



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez

Trabajo escrito

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Estudios Antropológicos en
Sociedades Contemporáneas

Presenta

Selene Paz Vega

Dirigido por

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada

Querétaro, Qro. a 7 de octubre 2020



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Estudios Antropológicos en
Sociedades Contemporáneas

El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez

Trabajo escrito

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestra en Estudios Antropológicos en
Sociedades Contemporáneas

Presenta

Selene Paz Vega

Dirigido por

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada

- Dr. David Alejandro Vázquez Estrada
Director – Universidad Autónoma de Querétaro
- Mtra. María Antonieta González Amaro
Lectora – Universidad Autónoma de Querétaro
- Mtro. José Antonio Mac Gregor Campuzano
Lector – Universidad Autónoma de Querétaro
- Mtra. Ma. Asucena Rivera Aguilar
Lectora – Universidad Autónoma de Querétaro
- Mtro. Omar Toscano Barcenás
Lector – Universidad Autónoma de Querétaro

Centro Universitario, Facultad de Filosofía, Querétaro, Qro.
Fecha de aprobación por el consejo Universitario (Septiembre 2020)
México

AGRADECIMIENTOS

Quisiera comenzar por agradecer a la comunidad de San Miguel, Tolimán, quien a pesar de las oleadas de nuevas tendencias y tecnologías han logrado preservar la riqueza ancestral de la cultura otomí – chichimeca, la unicidad de su cosmovisión enriquece de manera profunda el abanico multicultural que conforma nuestro país.

A los padres de familia, a las niñas y niños de la escuela Vida Nueva, en particular a los que cursaron el año 5º y 6º durante el ciclo escolar 2018-2019, agradezco su participación y colaboración en este proyecto ya que fueron de gran importancia para realización de esta investigación. Extiendo este agradecimiento a la directora de la escuela, Nancy Hernández Ramírez, quien siempre se apoyó el proyecto y me acompañó durante todo este proceso. A la maestra Imelda de Santiago Ramírez quien fue un gran apoyo para esta novata del trabajo con niños.

A la persona más importante de mi vida, Mercedes Vega, mi mamá, quien, con su amor, apoyo incondicional, su duro trabajo y dedicación a cada aspecto de su vida, me ha alentado siempre a encontrar mi camino. A mi familia completa y a mis amigos quienes siempre me demostraron su apoyo. Por supuesto agradezco a mi compañera canina de cuatro patas, Maxxie, quien siempre me acompaña.

Al director de esta tesis, Alejandro Vázquez, a parte de su consejo y orientación, también le agradezco haberme presentado a la antropología hace ya algunos años, es hasta ahora que tuve la oportunidad de vivirla en carne y hueso que entiendo su entusiasmo por la descripción a detalle, la devoción por la experimentación y lo mágico del *estar ahí*.

Finalmente, agradezco al CONACyT el apoyo económico brindado mediante la beca nacional para la realización de los estudios de posgrado.

Declaro conocer las normas complementarias y lineamientos para la presentación de trabajos de titulación de la Maestría Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas. Con base en los principios de integridad y honestidad, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente.

RESUMEN

A lo largo de la producción contemporánea del patrimonio cultural encontramos que las expresiones han sido definidas y construidas desde los adultos, invisibilizando saberes de otros actores locales. En este sentido considero que el indagar y explorar las representaciones culturales y sociales que tienen los niños es importante porque contribuye a la construcción de una visión extendida con mayor textura e integralidad de la noción de patrimonio. En el caso del semidesierto queretano los trabajos que se han realizado en relación con el patrimonio han sido generados por adultos de las localidades y por profesionales externos.

La presente investigación pretende incidir en este campo planteando como objetivo general el identificar las expresiones del patrimonio cultural inmaterial que existen entre niños de educación primaria de la región del semidesierto del estado de Querétaro; en el municipio de Tolimán; a partir de una metodología colaborativa centrada en la construcción de imágenes. Estas expresiones serán analizadas para mostrar la manera en que los niños conceptualizan el patrimonio. Se emplearon metodologías cualitativas, en específico el método etnográfico el cual nos permite observar la realidad cultural desde diferentes ángulos; y las metodologías participativas las cuales promueven la horizontalidad y la polifonía. Esta metodología nos ayudó a percibir a los niños como sujetos activos en el proceso de investigación, resultando en la planeación de talleres didácticos en los cuales el dibujo fuera el canal de comunicación entre el investigador y los niños.

Como resultado del análisis de lo obtenido durante los talleres con las niñas y niños de 5º y 6º de la escuela primaria Vida Nueva de Tierra Volteada, Tolimán, nos llevan a afirmar que la familia representa uno de los más importantes patrimonios para los ellos debido a la variabilidad de actividades, de roles y de territorios a los que acceden. Su acompañamiento pedagógico, emotivo y cultural construye experiencias significantes que progresivamente les va otorgando un lugar al interior del parentesco y de la comunidad. Trabajar a la familia como un elemento para la gestión del patrimonio puede dar la posibilidad de resultados trascendentales en cuanto a la salvaguardia, ya que se promueve el traspaso generacional de conocimientos y prácticas así como los procesos de apropiación y defensa identitaria de la memoria y la cultura. Dichos resultados también aportan la posibilidad de generar acciones vinculantes que contribuyen al diálogo respetuoso con la niñez, entendiéndolos como constructores de una realidad cultural inmediata y fomentando capacidades para la reflexión y análisis de su situación cultural contemporánea.

Palabras clave: Niñez, patrimonio, etnografía, Tolimán.

ABSTRACT

Throughout the contemporary production of cultural heritage, we find that the expressions have been defined and constructed from the adult population, overshadowing the knowledge of other local actors. In this sense, I consider that inquire and explore the cultural and social representations that children have it's important because it contributes to the construction of an extended vision with greater texture and integrality of the notion of heritage. In the case of the semi-desert in Queretaro, the works that have been carried out in relation to heritage have been generated by adults from the localities and by external professionals.

This work pretends to influence this field proposing as a general objective to identify the expressions of the intangible cultural heritage that exist among primary school children in the semi-desert region of the state of Querétaro; in the municipality of Tolimán; from a collaborative methodology focused on the construction of images. These expressions will be analyzed to show how children conceptualize heritage. Qualitative methodologies were used, specifically the ethnographic method which allows us to observe cultural reality from different angles; and participatory methodologies which promote horizontality and polyphony. This methodology helped us to perceive children as active subjects in the research process, resulting in the planning of didactic workshops in which drawing was the channel of communication between the researcher and the children.

As a result of the analysis of what was obtained during the workshops with the boys and girls of 5th and 6th grade at the Vida Nueva Elementary School in Volteada, Toliman, lead us to affirm that the family represents one of the most important assets for children and girls due to the variability of activities, roles and territories that they access. Their pedagogical, emotional and cultural accompaniment builds meaningful experiences that gradually give them a place within the kinship and the community. Working with the family as an element for heritage management can give the possibility of far-reaching results in terms of safeguarding, since the generational transfer of knowledge and practices is promoted, as well as the processes of appropriation and identity defense of memory and memory. culture. These results also provide the possibility of generating binding actions that contribute to respectful dialogue with children, understanding them as builders of an immediate cultural reality and fostering capacities for reflection and analysis of their contemporary cultural situation.

Key words: Childhood, heritage, ethnography, Toliman.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL

CAPÍTULO 1

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Introducción	11
1. Marco teórico	11
1.1 Patrimonio	12
1.1.1 Desde lo internacional: UNESCO	13
1.1.2 Desde lo nacional: INAH	16
1.1.3 Desde la academia	18
1.2 Infancia	23
1.2.1 De la infancia a la niñez. Los inicios de la antropología de la infancia	23
1.2.2 La niñez a través del prisma antropológico	26
2. Marco metodológico	32
2.1 Metodologías cualitativas	32
2.1.1 Método etnográfico	32
2.2 Metodologías participativas	35
2.2.1 Procesos colaborativos ilustrados	36
2.2.2 Aplicación de investigación	40
2.3 La ética al trabajar con niños	41

CAPÍTULO 2

EL CONTEXTO CULTURAL E INSTITUCIONAL DEL ESTUDIO

Introducción.....	42
1. La declaratoria del semidesierto queretano	42
2. El paisaje del semidesierto y la poligonal de la declaratoria	45
3. La comunidad de San Miguel, Tolimán	51
4. El barrio de Tierra Volteada y la escuela Vida Nueva	58

4.1 De capilla oratorio a escuela primaria (siglo XVIII - siglo XX)	60
4.2 La escuela Vida Nueva 1948-2018	64
4.3 El renacimiento de la escuela 2018-2019	66

CAPÍTULO 3

LA NIÑEZ Y EL PATRIMONIO DEL SEMIDESIERTO QUERETANO

Introducción	70
1. Primera etapa. La presentación con las autoridades escolares	73
2. Segunda etapa. Exposición del proyecto y solicitud de consentimiento	73
3. Tercera etapa. La niñez y el patrimonio	83
3.1 Capillas, tradiciones y familia	93

CAPÍTULO 4

CONCLUSIONES

Introducción.....	114
La niñez y el patrimonio.....	114
El método y la antropología para niñas y niños	124

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS	129
------------------------------------	-----

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	129
---	-----

ANEXO	134
--------------------	-----

INTRODUCCIÓN GENERAL

A lo largo de la producción contemporánea del patrimonio cultural encontramos que las expresiones han sido definidas y construidas desde los adultos, invisibilizando saberes de otros actores locales. En este sentido considero que el indagar y explorar las representaciones culturales y sociales que tienen los niños es importante porque contribuye a la construcción de una visión extendida con mayor textura e integralidad de la noción de patrimonio. En el caso del semidesierto queretano los trabajos que se han realizado en relación con el patrimonio han sido generados por adultos de las localidades y profesionales externos.

De tal manera que la presente investigación pretende incidir en este campo planteando como objetivo general el identificar las expresiones del patrimonio cultural inmaterial que existen entre niños de educación primaria de la región del semidesierto del estado de Querétaro; en el municipio de Tolimán; a partir de una metodología colaborativa centrada en la construcción de imágenes. Estas expresiones serán analizadas para mostrar la manera en que los niños conceptualizan el patrimonio.

Así mismo se desglosó este objetivo general en los siguientes particulares:

1. Describir las nociones existentes del patrimonio cultural inmaterial del semidesierto para hacer un análisis comparativo con aquellas construidas con los niños.
2. Crear un espacio para el desarrollo de contenido colaborativo ilustrado con los niños donde se puedan construir y seleccionar de manera conjunta, las expresiones del patrimonio cultural inmaterial de la región mencionada.
3. Desarrollar historias colaborativas para conformar una serie de cuentos infantiles que divulguen el patrimonio cultural inmaterial visto desde los niños.

4. Analizar las formas culturales cómo se construye el patrimonio cultural inmaterial entre los niños de la región del semidesierto del estado de Querétaro.

De los anteriores objetivos, todos se han realizado de una u otra manera. Algunos con mayor detalle y profundidad dadas las condiciones del trabajo de campo con los niños interlocutores. En el caso de los objetivos particulares primero y cuarto fueron desarrollados a partir de un análisis de las fuentes escritas relacionadas con el patrimonio cultural inmaterial del semidesierto y fueron trabajadas de manera empírica a partir de entrevistas a profundidad entre adultos miembros de la comunidad de portadores y las maestras de la escuela Vida Nueva. Los hallazgos que se encontraron en relación a la apreciación diferenciada entre adultos y niños en relación al patrimonio son relevantes en cuanto a la forma de concebir lo material, lo vivo y lo humano. Las lecciones aprendidas de los dibujos desarrollados a partir de los objetivos dos y tres nos llevan a afirmar sobre la importancia y necesidad de generar no solo espacios de investigación y trabajo con la niñez y el patrimonio sino también acciones encaminadas hacia la creación de políticas públicas vinculadas con la salvaguardia del patrimonio y el aseguramiento del intercambio generacional para la preservación y reinvencción local de la cultura.

En términos generales podríamos señalar que la presente investigación continuamente orientada hacia resolver las siguientes cuatro preguntas:

1. ¿A partir de que tipo de información se construye la noción de patrimonio cultural inmaterial entre la niñez de la región del semidesierto?
2. ¿Cuáles son aquellas diferencias substanciales entre nociones existentes del patrimonio cultural inmaterial y aquellas construidas desde la niñez?
3. ¿Se puede ampliar la dimensión del patrimonio cultural inmaterial a través de la colaboración con niños?
4. ¿Cómo establecer un puente de comunicación desde el diseño entre distintos públicos para la divulgación y la comprensión del patrimonio cultural inmaterial?

De tal manera que al ir dándole respuesta a estas cuestiones, se fue habilitando un

conjunto de acciones de la investigación antropológica que progresivamente abrieron caminos de diálogo con los niños, sus padres y sus maestras así como el resto de la comunidad de San Miguel, Tolimán. Los resultados de este proceso no solo se ven reflejados en el cumplimiento de los objetivos de la presente investigación, también se encuentran en la posibilidad de generar acciones vinculantes que contribuyen al diálogo respetuoso con la niñez, entendiéndolos como constructores de una realidad cultural inmediata y fomentando capacidades para la reflexión y análisis de su situación cultural contemporánea. Así mismo, varias de las actividades realizadas en el presente proyecto se vuelven coadyuvantes en las acciones vinculadas con el plan de salvaguardia de patrimonio del semidesierto queretano, el cual contempla a los niños y las comunidades educativas como sujetos prioritarios para el desarrollo de actividades de promoción, difusión e investigación del patrimonio.

Para los antecedentes relacionados con la declaratoria de patrimonio del semidesierto según Suárez (2010), la iniciativa de postulación de los *Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán. La Peña de Bernal guardiana del territorio Sagrado*, surge en finales del 2005. A partir de este momento se comenzaron los trabajos dentro de una comisión constituida por diversas instituciones y representantes locales de los municipios de Colón, Cadereyta, Ezequiel Montes y Tolimán, para integrar la información y el parecer de la población. Fue así que el Expediente Técnico se dio por concluido en septiembre del 2008 y “al año siguiente, [...] en la IV Sesión ordinaria del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, celebrada en la ciudad de Abu-Dhabi [...] se adoptó por unanimidad la resolución de inscribir este elemento cultural en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial” (Suárez, M. en Expediente técnico, 2010, p.21).

Después de haber logrado la declaratoria, se realizaron distintas actividades culturales a lo largo de los cuatro municipios antes mencionados. Dichas actividades

han surgido principalmente desde el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Secretaría de Cultura del Estado de Querétaro (SCEQ) y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) buscando incentivar la investigación, la divulgación y la conservación integral del patrimonio. Sin embargo, dichas acciones han sido diseñadas y desarrolladas para la población adulta del semidesierto, posicionando como un área de oportunidad el acercamiento hacia la niñez.

A nivel nacional, el trabajo con población infantil desde la antropología ha sido un campo creciente de interés que en las últimas dos décadas ha cobrado vitalidad. Sin embargo, dentro de estos trabajos los temas transversales de colaboración han transitado desde los derechos de los niños y la violencia, hasta la generación de espacios colaborativos para la revitalización de las lenguas y culturas indígenas. Es por ello que la articulación de niñez y patrimonio es pertinente y necesaria, ya que las generaciones más jóvenes serán responsables del manejo de su patrimonio.

Entre los trabajos localizados a nivel nacional podemos encontrar en el programa “¡Échale ojo a tus monumentos!” creado por la CNMH-INAH,¹ en la Ciudad de México en el año 2006. Inicialmente, estaba dirigido a las primarias y secundarias del centro de la ciudad y tuvo como objetivo principal educar sobre la importancia de difundir y conservar el patrimonio edificado. De acuerdo a Morales (2012), a futuro, este proyecto propuso crear nuevos modelos educativos, incluir el programa en escuelas indígenas y producir material didáctico que sirviera de apoyo en los talleres que imparten.

En el panorama internacional, encontramos escasos antecedentes que involucran a los niños o expresan la importancia de su inclusión en la temática del patrimonio. En el texto “*Los niños y el patrimonio ¿Una deuda con la educación?*” María M. Montenegro y María Aparicio nos cuentan sobre el proyecto que realizaron en la provincia de Jujuy, Argentina, en donde buscaron la inclusión del tema del

¹ Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

patrimonio en el contenido curricular de las escuelas primarias; dentro de sus objetivos específicos incluyeron “conocer las representaciones de los niños acerca del patrimonio y despertar en ellos una actitud de compromiso con la protección de estos bienes” (Aparicio y Montenegro, 2008, p.106), a pesar de que el proyecto incluyó dinámicas con niños, las metodologías a partir de las cuales se basó estaban creadas a partir de la colaboración con profesores, quienes decidían el contenido y la manera en la que se iba a transmitir ese conocimiento.

Un segundo caso es el de “*El patrimonio de la historia y su uso didáctico*” escrito por Beatriz Borghi (2010), quien, a través de prácticas arqueológicas, buscó concientizar a los niños sobre la importancia de la conservación y conocimiento del patrimonio material. Al igual que el caso anterior, este proyecto buscó que las escuelas adoptaran el tema del patrimonio en su programa de estudios, otra similitud la encontramos en la metodología, que parte de conocimientos generados por adultos transmitidos a los niños.

En los antecedentes encontrados, existen algunos comunes denominadores:

1. El patrimonio debe enseñarse a los niños y/o jóvenes a partir de conceptos generados por adultos.
2. La inclusión de una materia sobre el patrimonio en el programa escolar.
3. La aplicación de metodologías desde una visión adultocéntrica.
4. Visión monumentalista y material del patrimonio.

Dentro del Expediente Técnico sobre *Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán. La Peña de Bernal guardián del territorio Sagrado*, en las seis líneas estratégicas del Plan de Gestión² existen mínimas menciones que se refieran específicamente a los niños; de igual forma, durante el proceso de consulta³ a los pueblos otomí-chichimecas sobre las consideraciones de su patrimonio se consultó únicamente adultos. Lo anterior nos da cuenta de cómo

² Expediente Técnico, 2010, p. 171.

³ *Ibidem*, p. 298

los niños se han visto invisibilizados no solo por las instituciones, sino también por la misma comunidad local.

Esto nos lleva a concluir que los programas sobre el patrimonio son creados con incitativas impulsadas desde instituciones de gobierno, por esta razón se puede decir que a lo largo de su planeación y desarrollo su enfoque está dirigido a favorecer ciertos elementos patrimoniales que benefician a algunos sectores de la población desplazando a otros.

La manera en la cual se ha emprendido la metodología de este proyecto ha sido mediante la aplicación de un conjunto de instrumentos de corte cualitativo vinculados con la antropología. De ellos la etnografía fue la principal herramienta no solo como un instrumento para el registro de la diversidad cultural, sino también como un modo respetuoso de acercamiento con los niños y una posibilidad de comprensión a profundidad sobre sus modos culturales de construir y representar el patrimonio. De acuerdo con James y Prout (1990) afirman que la aplicación del método etnográfico en el trabajo con niños es el más adecuado ya que les da voz y participación directa en la investigación (Enriz, N. et al., 2009, p.2); éste nos ha servido para observar los procesos de articulación que tienen los niños con los elementos del patrimonio cultural inmaterial de los cuales forman parte, como se adhieren a estos procesos y cuál es el papel que juegan.

Siguiendo el desarrollo metodológico de la presente investigación relacionado con el trabajo etnográfico con niños se plantearon como técnicas para el registro la observación participante y la realización de las entrevistas. Como lo indica Restrepo “lo interesante de la observación participante es que involucra un doble ejercicio para el etnógrafo: mientras que la observación sugiere distancia, la participación sugiere proximidad” (Restrepo, 2018, p.58), de esta manera como lo apunta el autor, lo ajeno se vuelve propio a través de la participación y la observación ayuda a contextualizar los fenómenos. La importancia del “estar ahí” para la aplicación de esta técnica es esencial, ya que la presencia continua del investigador en el lugar

fomentará la confianza que es vital al momento de la interacción con los interlocutores.

La presente tesis esta estructurada en cuatro capítulos.

El primero llamado *Hacia la construcción de un marco teórico – metodológico*, está dividido en dos apartados; en el primero, se describen las teorías sobre las categorías de análisis seleccionadas para este proyecto: patrimonio y niñez en ese espacio, se discuten las distintas perspectivas de análisis antropológico que han abordado estos temas haciendo especial énfasis en los acercamientos que se hacen desde la antropología en México.

En la segunda parte del capítulo, se desarrolla el apartado metodológico en el cual se describen las herramientas que fueron utilizadas durante el trabajo de campo para el registro, la sistematización y análisis de los datos construidos. Finalmente, este apartado concluye con las consideraciones éticas que emergen del trabajo con niños.

En el segundo capítulo llamado *El contexto cultural e institucional del estudio*, se realiza la descripción del lugar donde se ha desarrollado la presente investigación. La información está estructurada a partir de los siguientes temas: La declaratoria de patrimonio del semidesierto queretano, El municipio de Tolimán, La comunidad de San Miguel, El barrio de Tierra Volteada y La escuela Vida Nueva. En cada uno de los elementos antes señalados se hizo énfasis en los aspectos que tocan tanto a la declaratoria del patrimonio que tiene la región, como la presencia que tiene la niñez en el barrio y en la escuela, esto con el fin de detallar a los sujetos que forman parte de la investigación y describir su relación en torno al patrimonio.

En el capítulo tercero que lleva por nombre: *La niñez y el patrimonio del semidesierto queretano*, se muestra la sistematización de los resultados generados durante la temporada de trabajo de campo en la escuela Vida Nueva. Dicho capítulo esta organizado en tres etapas. La primera describe la gestión al interior de la

escuela primaria, la cual se realizó con la directora, la maestras responsables del grupo y el comité de padres de familia. La segunda de ellas se refiere al proceso de construcción del consentimiento previo e informado con los padres de familia. Esto es importante puesto que se trata de un trabajo con menores de edad y se tiene que exponer, explicar y mostrar a sus padres o tutores los objetivos, el alcance, el interés y la metodología del trabajo a realizar con los niños con el fin de que ellos valoren su consentimiento en la participación de las actividades. Y finalmente en la tercera etapa se describe a detalle el trabajo con los alumnos de quinto y sexto grado. Aquí se muestran los distintos ejercicios relacionados con la idea de patrimonio, aquellas expresiones que la constituyen, las maneras en las cuales se nombra, representa y convive.

El último capítulo que constituye la presente tesis, se refiere a las conclusiones de la investigación las cuales están organizadas en dos bloques, el primero orientado hacia un conjunto de reflexiones teóricas y etnográficas donde se da respuesta a los objetivos particulares primero y cuarto de la presente investigación. Y un segundo apartado donde se establecen un conjunto de reflexiones metodológicas vinculadas con el trabajo de campo dirigido hacia niños y especialmente en materia de patrimonio.

Finalmente, en cumplimiento con el tercer objetivo particular: Desarrollar historias colaborativas para conformar una serie de cuentos infantiles que divulguen el patrimonio cultural inmaterial visto desde los niños; en el apartado de *Anexo* se encuentra el resultado gráfico que surgió del trabajo con las niñas y niños en forma de una colección de cinco cuentos sobre el patrimonio cultural inmaterial del semidesierto queretano visto desde la niñez.

CAPÍTULO 1

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MARCO TEÓRICO - METODOLÓGICO

Introducción

El presente capítulo, está dividido en dos apartados uno teórico y otro metodológico; en el primero, se analizarán las teorías sobre las categorías de análisis seleccionadas para este proyecto: patrimonio y niñez, se discutirán y revisarán distintas perspectivas de análisis antropológico que han abordado estos temas haciendo especial énfasis en los acercamientos que se hacen desde la antropología en México. Los autores y autoras revisados, fueron elegidos considerando el objetivo general de este proyecto que consiste en identificar las expresiones del patrimonio que tienen los niños de municipio de Tolimán, utilizando una metodología participativa que tenga como base la elaboración de ilustraciones.

En la segunda parte del documento, se desarrolla el apartado metodológico en el cual se describen las herramientas que serán utilizadas durante el trabajo de campo para el registro, la sistematización y análisis de los datos construidos en campo. Finalmente, este apartado concluye con las consideraciones éticas que emergen del trabajo con niños.

1. Marco teórico

En este apartado desarrollamos dos categorías analíticas que guiarán la presente investigación. La primera de ellas es patrimonio y posteriormente la niñez. Con ellas se pretende guiar la interpretación de las experiencias empíricas con fines comprensivos. En este capítulo se brinda una enunciación de las discusiones más

relevantes que se han realizado desde la antropología mexicana.

1.1 Patrimonio

Ésta categoría de análisis está conformada por los conceptos de patrimonio cultural (PC), patrimonio cultural material (PCM) patrimonio cultural inmaterial (PCI) y cultura. A lo largo de este apartado, se realizará un acercamiento a dichos conceptos desde sus expresiones institucional-reguladora y la académica-conceptual.

La construcción del concepto de patrimonio articula distintos ámbitos que por una parte tiene que ver con una política de la conformación de los estados nación y por otra como una percepción social de valor que tiende a representar un conjunto de expresiones materiales persistentes en el tiempo y otras que son dinámicas al reproducirse y reinventarse desde la dimensión de lo cotidiano.

Podemos afirmar que la noción de patrimonio es una representación cultural que es concebida en dos dimensiones, la primera es una dimensión social la cual abarca componentes históricos y territoriales, la segunda es la dimensión política basada en las relaciones de poder generadas a partir del patrimonio y de los procesos de gestión y patrimonialización.

Actualmente las principales discusiones que se han generado en materia de patrimonio provienen desde el discurso de las instituciones designadas para su salvaguardia, conservación, protección y difusión. En lo internacional encontramos a la UNESCO y en lo nacional al INAH; dichas instituciones han construido políticas públicas en los cimientos de la historia, la arqueología y la antropología, de tal manera que el concepto de patrimonio posee un carácter interdisciplinario que refleja las necesidades sociales e interinstitucionales en ámbitos nacionales e internacionales.

1.1.1 Desde lo internacional: UNESCO

Una de las instituciones reguladoras del ámbito del patrimonio es la UNESCO quien desde hace ya varias décadas ha desarrollado un conjunto de paradigmas relacionados con sus metodologías y definiciones. De tal manera que el concepto de patrimonio tiene un carácter dinámico, posicionándose como parte de un espíritu del tiempo que refleja las necesidades reguladoras sociales e institucionales. Uno de los conceptos fundacionales del patrimonio sucedió en la 17ª Reunión de la Conferencia celebrada en París, el 16 de noviembre de 1972, en el apartado “Definiciones del Patrimonio Cultural y Natural” Artículo 1º donde se considera como PC:

- Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- Los conjuntos: grupos de construcciones aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de histórico, estético, etnológico o antropológico (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 1972, párr.15).

Como podemos ver, esta definición contiene una visión concreta y objetiva del patrimonio, de carácter histórico, científico o artístico, representando por las obras o las edificaciones principalmente. Sin embargo, la definición de UNESCO seguiría en constante transformación. De acuerdo con Arizpe (2006) la definición de patrimonio cultural inmaterial fue un gran reto, ya que puso en la mesa las delicadas relaciones que existían entre los gobiernos y los grupos étnicos diferenciados culturalmente. Fue en una mesa redonda de la UNESCO que tuvo lugar en Turín en

marzo del 2001, que surgió la primera definición de PCI y los aspectos que debían considerarse para su salvaguardia. Para su conceptualización se puso “énfasis a la gama completa de actividades que abarca una determinada práctica o evento en la dinámica de la creación, recreación y transmisión del patrimonio cultural intangible” (Arizpe, 2006, p.24). Fue en la 32ª Reunión del 29 de septiembre de 2003 en París que se redacta la definición de PCI en el Artículo 2º:

los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas – junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2003, pág. 2, párr.5).

En esta definición observamos una dimensión integradora e inclusiva, que habilita expresiones relacionadas con la memoria, la diversidad y la identidad de las poblaciones. Sin embargo en dicho concepto vemos que hay un énfasis muy tímido sobre el intercambio generacional lo cual supone una posibilidad de traducción y traslado de elementos culturales, lo que ofrece un marco de referencia para reflexionar sobre la concepción de patrimonio vista desde la niñez.

En la discusión sobre patrimonio también han participado otras instituciones como el Banco Mundial; el cual contempla al patrimonio como un proceso económico; éste inició una serie programas culturales basados en la “propiedad cultural”. En 1999 en la conferencia “La cultura importa: financiamiento, recursos y economía de la cultura en el desarrollo sustentable”, que tuvo lugar en Florencia, se planteó “promover un mayor análisis económico y de los recursos disponibles para la cultura

en los programas de desarrollo sustentable; ampliar, con una perspectiva de desarrollo, el abanico de instituciones y actores comprometidos con la cultura; e incrementar los instrumentos a utilizarse en estos programas” (Arizpe, 2006, p.20). Los puntos anteriores estaban dirigidos al incremento y conservación cultural, así como a la generación de ganancias económicas que ayudaran a los portadores culturales a mejorar su calidad de vida, de integración social y de oportunidades educativas. También se hace un llamado a la integración de otras instituciones en esta toma de acciones para la conservación del patrimonio.

De acuerdo a Arizpe (2006) el riesgo en el que está el patrimonio ha ido incrementado, una de las causas es el retiro del fondo para la realización de investigaciones de las ciencias sociales, con lo cual, la cultura se ve reemplazada por la religión, causando una enemistad que ha llevado a la destrucción cultural, la autora nos da ejemplos como el de la destrucción por parte de los talibanes de los Budas de Bamiyán. A pesar de éstas pérdidas, se ha despertado el interés por proteger el patrimonio, tal como lo indica la autora a continuación:

En la actualidad, el debate acerca de la conservación del patrimonio cultural como un “bien público” (*public good*) abre nuevas perspectivas, lo mismo en términos nacionales que globales. Sus activos son bienes públicos con beneficios que no rivalizan ni se excluyen entre sí. Proporcionan servicios culturales y económicos insustituibles, y generan ventajas intra e intergeneracionales. Se analiza además su carácter de bien público global. Podría argumentarse que no todo tiene un significado universal, pero esto depende de cómo se define “patrimonio cultural” y “universal” (Arizpe, 2006, p.15).

Desde esta perspectiva el interés de la conservación del patrimonio debe ser detonado desde lo más profundo de los deseos culturales de los portadores, y para lograr llevar a cabo las acciones que lo protejan se debe trabajar en conjunto: sociedad, instituciones y Estado.

Dentro del reconocimiento y protección del patrimonio, en el pasado se veía al mundo como un “mosaico de culturas” en donde la unicidad de sus prácticas no podía ser reproducida por otros, en este sentido, la autora comenta que en el *Segundo Informe Mundial sobre Cultura* se propuso la metáfora de río-arco iris la cual define al mundo como “una corriente permanente en la que muchas culturas surgen, se enfrentan o amalgaman, recrean y siguen su curso” (Arizpe, 2006, p.17) de esta forma se reconoce su aspecto multicultural.

Siguiendo con esta autora la labor antropológica ha sido clave en los programas sobre PCI de la UNESCO, ya que los ha encausado por los caminos de la multiculturalidad, así mismo señala que su labor deberá extenderse hacia la elaboración de modelos que respondan a este carácter multicultural y “[otorguen] a [sus] creadores, portadores y activistas [...] la libertad de conservar o adaptar los rasgos culturales que ellos mismos valoran por sus propias razones” (Arizpe, 2006, p.26).

1.1.2 Desde lo nacional: INAH

De acuerdo a Arias (2014) en nuestro país, el patrimonio visto desde la antropología es definido como “los bienes o productos culturales, pasados o presentes, tangible o intangibles que una colectividad social determinada le otorga un valor excepcional” (Arias, 2014, p. 69); la otra óptica que menciona la autora es la legal, la cual considera al patrimonio como “determinados bienes o productos culturales, los cuales en estricto sentido solo conforman una parte del patrimonio cultural” (Arias, 2014, p. 69). En conjunto, ambas abarcan lo humano y lo material que forman parte del patrimonio.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), organismo fundado en 1939 con el objetivo de investigar, conservar y difundir el patrimonio de nuestro país, ha jugado un papel muy importante al tratar de unificar las ópticas anteriormente mencionadas. De acuerdo a Arizpe (2006) en 1972 el INAH participó en la elaboración de la Lista del Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad que

promulgó la UNESCO. Tres años después se promulgó la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Históricas y Artísticas, con un enfoque proteccionista y monumentalista, la cual de acuerdo a Arias (2014) contempla las siguientes autoridades: Presidente de la República, Secretario de Educación Pública, Secretario del Patrimonio Nacional, INAH, INBA y demás dependencias y autoridades federales en lo que respecta a su esfera de competencia.

Es en 1982 durante la “Declaración de políticas culturales” que la definición sobre patrimonio cultural comienza a ampliarse, cuando según Nivón (2010) nuestro país declara que:

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones surgidas del alma popular y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (Arias, 2014, p.71).

En este sentido, se observa que esta declaración hace un esfuerzo para fusionar la visión monumentalista que ha caracterizado a conceptos anteriores con el aspecto inmaterial, incluso se comienza a hacer mención de los portadores culturales y de las expresiones que ellos consideran como parte de su cosmovisión e identidad. Como lo hemos señalado anteriormente el Estado mexicano ha sido dinámico hacia las necesidades globales en materia de patrimonio, un ejemplo de ello lo podemos observar para finales de la primer década de este siglo cuando en el año del 2008 México postula ante la UNESCO una manifestación dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, logrando la declaratoria ese mismo año de las expresión: Las fiestas indígenas dedicadas a lo muertos.

Con ello las discusiones y reflexiones sobre el PCI crecieron y se multiplicaron tanto en el INAH como en distintas instituciones federales y estatales encargadas en la

promoción y gestión cultural. A partir de entonces la reflexión institucional tiene como principal misión hacer aplicables los valores e ideas abstractas del patrimonio en materia de conservación y salvaguardia, encontrando con ello retos para el trabajo con las comunidades, con las instituciones y distintas disciplinas ligadas a procesos de gestión cultural.

1.1.3 Desde la academia

En la perspectiva antropológica, Guillermo Bonfil propone que para el estudio y comprensión de lo que es patrimonio, primero se debe entender el concepto de cultura, la cual define como:

el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes (Bonfil, 2004, p.18).

Es entonces que Bonfil define el patrimonio cultural como el “acervo de elementos culturales, tangibles unos, intangibles los otros, que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas” (Bonfil, 2004, p.119). El PC no solo implica aspectos materiales, también incluye costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión; uno de los puntos importantes que señala Bonfil son los actores sociales quienes deben definir los valores asignados a los elementos culturales que formarán parte de su PC.

Desde esta perspectiva los tres elementos clave para definir el concepto de PC son, en primer lugar los individuos o grupos sociales los cuales generan o adoptan elementos culturales; en segundo lugar la cultura que éstos crean o adquieren, puede ser material o inmaterial; y en tercer lugar el aspecto generacional, su cualidad de ser transmisible y a causa de esto interpretable.

Otro de los autores relevantes en el t3pico de patrimonio es Bolfy Cottom (2004), quien se1ala que durante la posguerra en la d3cada de los 40s del siglo pasado, surge un nuevo objetivo para la cultura, ya que despu3s de las guerras, el mundo hab3a sido testigo de la crueldad humana y buscaba reinterpretarse a trav3s de la cultura expresando su grandeza y capacidad creativa mediante procesos y relaciones pac3ficas entre los distintos pa3ses. De esta forma, buscaban proteger sus riquezas culturales; es entonces que “hacia los a1os sesenta y setenta, para hacer responsable a toda la humanidad en su cuidado, se crea la declaratoria de patrimonio de la humanidad” (Cottom, 2004, p.95).

Para Cottom (2004) en respuesta a la globalizaci3n han resurgido las particularidades culturales que representan a individuos y comunidades y les dan identidad; pero uno de los problemas para su reconocimiento es planteado por Florescano (1993) qu3n comenta que una condicionante sobre la ejecuci3n de pol3ticas para preservar y difundir el patrimonio est3 ligada “con la manera como cada 3poca rescata el pasado y selecciona dentro de 3ste ciertos bienes y testimonios que identifica con su noci3n de patrimonio cultural o de identidad del presente con el pasado” (Cottom, 2004, p.86). Tamb3n comenta que esta “selecci3n [...] se realiza de acuerdo con los particulares valores de los grupos sociales dominantes, que por fuerza resultan restrictivos y exclusivos” (Florescano, 2005, p.33) la hip3tesis de Florescano es una idea que diversos estudiosos del patrimonio han manifestado en la 3ltima d3cada.

Retomando a Cottom (2017), comenta que para el tratamiento te3rico del patrimonio cultural, se deben considerar tres enfoques: desde lo antropol3gico, lo hist3rico-geogr3fico y desde lo jur3dico. Describe que el primer aspecto, deber3 estar en constante actualizaci3n acerca de los conceptos sobre patrimonio cultural, no s3lo para poder seguir realizando investigaciones en cuanto a 3l como objeto de estudio, sino para servir de puente de comunicaci3n entre los portadores del patrimonio, la academia y el Estado. Desde lo hist3rico – geogr3fico porque la identidad se construye a partir de procesos hist3ricos desarrollados en un espacio; y finalmente,

desde lo jurídico, para la formulación, seguimiento y cumplimiento de políticas por parte del Estado referentes al patrimonio.

Sobre este último punto comenta que no solo porque existan leyes o declaratorias, quiere decir que se están cumpliendo o que se están realizando acciones en torno a éstas, es por esto que considera importante iniciar procesos dentro de las comunidades de autogestión del PC, ya que éste no debe ser formulado desde el Estado sino que debe ser el sujeto social quien determine qué es y que no es PC, y debe definirse a partir de los parámetros propios de la comunidad (Cottom, 2017).

Para Maya Lorena Pérez “el carácter del patrimonio cultural es una construcción social, histórica y espacialmente ubicada, en la medida que ese “algo” o a ese “alguien” se le agrega la valoración de que debe ser salvaguardado” (Pérez, 2017, p.164). De acuerdo con esta autora los procesos de patrimonialización son iniciados por actores o instituciones hegemónicas y no siempre a través de ejercicios democráticos e igualitarios, en estos procesos ha incrementado la participación desde los ámbitos globales (UNESCO) y desde espacios locales que surgen a partir de las comunidades subalternas que buscan ser parte de los procesos globales y nacionales de patrimonialización. Con lo anterior, la autora resalta la importancia de atender a los procesos de patrimonialización que involucran a comunidades subalternas y a los actores globales, para definir conjuntamente los elementos culturales que forman parte de su PC con el fin de no beneficiar a los actores que buscan las retribuciones mediante el proceso de patrimonialización.

Para Machuca (2013) el patrimonio cultural es una categoría que se ha generado fuera del objeto de estudio de la disciplina antropológica, éste puede ser tanto bien material (propiedad o económico); que se hereda de los padres; como bien representativo que identifica a un grupo cultural. Su construcción se define a partir de determinados símbolos que representan a las personas a través del tiempo, por consiguiente tiene un impacto en la vida política e ideológica de la comunidad. En este sentido, el patrimonio constituye identidad, memoria e historia de los grupos

culturales y funge como una cédula de identificación ante los demás miembros de la sociedad.

Para el autor el patrimonio tiene dos aspectos: el práctico y el representativo, los cuales están guiados a partir de dos intencionalidades: la relacionada con las acciones (método simbólico) y la vinculada con la manera de relacionarse (método práctico-utilitario), estos están conectados profundamente, por lo que el patrimonio material e inmaterial existen en una simbiosis continua. A lo anterior Machuca menciona que “El patrimonio cultural es un bien que no es acumulativo, sobre todo es transmitido entre personas y entre generaciones” (Machuca, 2013, p.59).

En nuestro país, el patrimonio cultural ha sido relacionado con el Estado y la creación de una identidad nacional a través de prácticas hegemónicas, es por esto que el autor comenta que en las convenciones como la de Diversidad Cultural y la Convención para la Protección del Patrimonio Cultural Inmaterial deben estar insertas en un marco legal y político válido en el que el Estado deberá ser reconocido como multicultural, ser un agente activo y deberá evitar las intervenciones de agentes externos que busquen el bien individual de lo contrario, el patrimonio es agredido en gran medida por parte de las empresas turísticas, inmobiliarias e industriales ya que, “no existen programas públicos que definan el sentido del patrimonio para toda la sociedad, regulen enérgicamente el desarrollo económico y establezcan un marco general -basado en intereses generales- para el desempeño de cada sector del capital” (García Canclini, 1999, p. 20).

A causa del cambio de paradigma sobre el patrimonio (de material a inmaterial), Machuca (2013) refiere que para el Estado, éste ha servido como un factor en la negociación de identidades, “la negociación se convierte en algo problemático a partir de la cual se puede producir una reafirmación y una resignificación de referencias culturales, así como la posibilidad de una pérdida cultural aceptada voluntariamente por los portadores de la cultura” (Machuca, 2013, p.61). Sobre lo anterior García Canclini (1999) añade que a causa de las desigualdades en el

reconocimiento patrimonial; “originadas por la heterogeneidad de experiencias y la división técnica y social del trabajo” (García Canclini, 1999, p.18); las clases hegemónicas han aprovechado el ocio y su ventaja económica para consagrar expresiones que produzcan un beneficio económico o social para ellos.

Sobre la línea de pensamiento de García Canclini, los autores Isabel Villaseñor y Emiliano Zolla (2012) afirman que los esfuerzos de los grupos culturales; considerados como minorías y que actúan en una escala *micro*; se ven opacados en múltiples ocasiones por las acciones de las instituciones y organismos nacionales e internacionales que tienen un impacto a una escala *macro*.

Los estudios antropológicos en sus aproximaciones al tópico del patrimonio cultural, según Machuca (2013), han otorgado importancia al punto de vista de los portadores culturales acerca de las problemáticas abordadas y los resultados arrojados reconociendo su “autonomía cognitiva”. Según el autor se debe establecer una interacción dialógica entre el punto de vista del investigador (*etic*) y el del portador cultural (*emic*). “La selección de lo que se preserva y la manera de hacerlo deben decidirse a través de un proceso democrático en el que intervengan los interesados y se consideren sus hábitos y opiniones” (García Canclini, 1999, p.24). Villaseñor y Zolla (2012) añaden que en los estudios sobre patrimonio y patrimonialización deben tomar en cuenta que la inserción de prácticas culturales en contextos diferentes a los originarios da como resultado la adquisición de nuevas técnicas y conocimientos que transforman continuamente las prácticas locales.

Como lo hemos descrito en este apartado las discusiones y reflexiones ligadas al patrimonio se hacen mas ricas y complejas a partir de la integración diferenciada de las voces que la conforman. Tan importantes son los portadores como las instituciones coadyuvantes en los procesos de gestión de recursos para la revitalización de las prácticas y expresiones. El trabajo conjunto de instituciones y portadores ha dado frutos interesantes en la elaboración de postulación de expresiones PCI y en la construcción de planes de salvaguardia, sin embargo una

de las tareas pendientes es la conformación de un marco legal que pueda acompañar las iniciativas de los portadores desde los ámbitos municipales, estatales y nacionales en la globalización, una transversalización del patrimonio de modo comprensivo a la diversidad y pluralidad de los portadores (haciendo principal énfasis en niños, jóvenes, mujeres y tercera edad) y finalmente la sistematización de las experiencias aplicadas con el fin de conformar modos conceptuales y metodológicos para su análisis, reflexión y aplicación.

1.2 Infancia

Para el acercamiento a esta categoría de análisis este apartado se divide en dos secciones, en la primera se hace un recuento de antecedentes dentro de la segunda mitad del siglo XIX y primera del siglo XX, del trato o mención los niños en las investigaciones antropológicas.

En la segunda sección se incluyen los conceptos de niño, niñez e infancia en donde se pinta un panorama sobre como han sido percibidos estos sujetos dentro de las ciencias sociales y su evolución dentro de las mismas, haciendo énfasis en la importancia de los niños como seres activos que tienen un papel importante dentro de las estructuras sociales.

1.2.1 De la infancia a la niñez. Los inicios de la antropología de la infancia

En la antropología inglesa, el etnólogo británico Dudley Kidd, de acuerdo a Pachón (2009), es el primero en publicar una etnografía acerca de los niños titulada: *Savage childhood. A Study of kafir Children* (1906). La perspectiva de Kidd estuvo influenciada, al igual que sus colegas contemporáneos, por las teorías evolucionistas propias de la Inglaterra colonial de finales del siglo XIX, especialmente *Primitive culture. Researches into the development of mythology, Philosophy, religion, art and custom* de Edward Burnett Tylor (1871). Dicha obra era la cimiento para la formación de los antropólogos en Inglaterra y marcaba en gran medida los paradigmas hegemónicos de aquella época.

Dudley Kidd no concebía el estudio del hombre sin antes realizar un estudio para comprender sus primeras etapas; “no podíamos entender la mente del adulto hasta que no estudiáramos la mente del niño” (Pachón, 2009, p.437). La etnografía de Kidd describía la vida social de los niños Kafir de Sudáfrica abarcando aspectos como su nacimiento, infancia y periodo de la conciencia. A pesar de la cercanía que Kidd desarrolló con los niños, sus principios evolucionistas lo llevaron inevitablemente a comparar su desarrollo moral e intelectual con el de los niños europeos lo cual *evidenció* que los *niños salvajes* del África eran *menos evolucionados* culturalmente que los europeos. Visto desde la crítica al evolucionismo, esta sería una afirmación dudosa, en el sentido que las culturas y los niños que las constituyen, tienen trayectorias sociales e históricas imposibles de valorar desde principios generales y unilineales de progreso social. La obra de Kidd vista desde sus luces y sombras, por un lado, posicionó de manera pionera a los niños como sujetos de estudio para la antropología, y por otro lado, adjetivó a los niños Kafir a partir de un conjunto de afirmaciones desafortunadas en tono moral. Pachón (2009) comenta que estas primeras aproximaciones influyeron en los futuros estudios antropológicos, que por evitar la incomodidad del tema prefirieron excluirlo de sus investigaciones.

En el otro lado del atlántico en el prolífico crecimiento de los Estados Unidos de Norteamérica, el enfoque del evolucionismo también estaba presente y tenía como su principal representante al abogado y antropólogo Lewis Morgan. Sin embargo, el evolucionismo norteamericano era distinto al británico por una razón profunda. En Estados Unidos además de estudios de etnología comparada, se hacía trabajo de campo entre las distintas naciones originarias del territorio aridoamericano.

Una de sus egregias representantes fue la antropóloga Mathilde Cox Stevenson, quien en la realización de su trabajo con los indígenas zuñi, se interesó por estudiar a la infancia y en 1886 publica su obra *Religious life of the Zuñi child* en la cual analiza y describe la vida doméstica y religiosa de los niños y sus modelos de socialización en el resto del grupo.

Es interesante señalar que trabajos como los de Cox Stevenson, muestran un profundo conocimiento empírico de las sociedades descritas expresado en descripciones etnográficas, historiográficas y cartográficas tal y como lo hizo Morgan en 1887 en *The ancient society* donde describió de manera detallada la conformación familiar de la sociedad Iroquesa.

Más adelante el interés en estudiar a los niños se daría en la antropología física, la cual realizaba comparaciones raciales entre las diferentes nacionalidades. De acuerdo Pachón (2009) las investigaciones al principio de siglo se basaban en la escuela del particularismo histórico, sobre esto Helen Schwartzmann concluyó que en los trabajos antropológicos del siglo XX publicados en *American Anthropologist* no figuraban los niños o la infancia como un “campo legítimo” de investigación.

Es con la escuela de cultura y personalidad, liderada por los discípulos de Franz Boas que comienza a detonar el interés por conocer al hombre desde sus etapas iniciales y cómo se convertía en un ser cultural. “En esta época fructífera de la antropología norteamericana aparece un interés creciente en relación con los métodos y las técnicas que debían ser utilizados para trabajar con niños” (Pachón, 2009, p. 442). La autora reconoce a Ruth Benedict y Margaret Mead⁴ como las precursoras de la antropología de la infancia, esta última sobresaliendo de manera emblemática con el célebre estudio en Samoa (1928) relacionado con la construcción cultural de los individuos dentro de los entornos sociales, destacando a la sexualidad como un motor de transformación entre la infancia, la adolescencia y la adultez.

A pesar de que en esta corriente la infancia entró en el campo antropológico como un objeto válido de investigación, la autora comenta que en varias de las

⁴ Uno de los trabajos que generó gran influencia en Mead, fue el del antropólogo, historiador, naturalista y zoólogo George Bird Grinnell escribió en 1923 *Cheyenenne indians. Their history and ways of life*, el cual dedica un capítulo a los niños titulado “*The boy and The girl*” el cual trata sobre las diferencias de género, los roles dentro de la sociedad, sus procesos de socialización y ritos de paso. El estudio de Bird Grinnell estaba orientado desde una perspectiva del particularismo histórico desarrollado por Franz Boas (1911) donde se hacía énfasis al análisis y revisión escrupulosa de las fuentes escritas así como la realización extensa del trabajo de campo.

investigaciones en las que se involucraba a niños, el tema central y final era poder entender al adulto en alguna de sus formas culturales, por lo que fueron objetivados. Sin embargo, Montgomery (2009) considera a Beatrice y John Whiting como fundadores de “estudios [que] “desnaturalizaron” la infancia [...] mostraron que la vida de los niños se encuentra definida tanto por su cultura y medio ambiente como por la biología” (Pachón, 2009, p.452).

La aparición de la antropología de la niñez ha tenido varios tropiezos a través de la historia, generalmente caracterizados por la poca validez con la que se ha tomado los puntos de vista de los niños, sin embargo, ha habido importantes figuras de la antropología que han logrado ir trazando el camino para futuras investigaciones.

1.2.2 La niñez a través del prisma antropológico

Según Richard Mills (2007) “el término *niño* pareciera tener un significado obvio, no obstante, los investigadores enfrentan numerosos problemas para definirlo” (Reyes, 2014, p.32). Para Archard (2005) en Reyes, el niño generalmente es “considerado como un ser humano incompleto; en proceso de convertirse en adulto [...]; el niño es entendido en términos de *lo que falta* y no de *lo que es*; se le ve como formándose” (Reyes, 2014, p.32). En la misma línea de pensamiento Glockner (2007) afirma que al considerarlos como individuos que viven en una “inmadurez intelectual” están limitados a la comprensión de sus experiencias. Este tipo de nociones sobre la niñez y su percepción nos lleva a reflexionar acerca del papel que han jugado los niños en los estudios de las ciencias sociales, especialmente desde la antropología.

El tema de la niñez ha sido una cuestión delicada en el aspecto científico, como se planteó en párrafos anteriores, los niños dentro del análisis antropológico difícilmente eran incluidos en las investigaciones culturales porque resultaban tema *tabú* o simplemente eran categorizados al mismo nivel que los hombres primitivos, vetando sus opiniones, maneras de pensar y concepciones del mundo, dándole especial prioridad a los relatos y voces de los adultos y los ancianos en el afán de

comprender las sociedades desde la búsqueda de los relatos ancestrales e históricos.

Uno de los grandes obstáculos en la aproximación al concepto de infancia recae en la vinculación y dependencia de las estructuras del mundo adulto, la percepción de incompletud y debilidad ha llevado al evitar considerar a los niños como seres activos que contribuyen a su formación y procesan su realidad expresándola a través de acciones y emitiendo opiniones. Como ejemplo de lo anterior, encontramos a Durkheim (2005) en Reyes, quien comenta que “la infancia es el período en el cual el individuo, tanto en el sentido físico como en el moral, aún no existe, es el período en el que se hace, se desarrolla y es formado [...] crece porque aún está incompleta, porque es débil, porque todavía hay algo que falta” (Reyes, 2014, p.33). Lo anterior ejemplifica el porqué de la invisibilización de los niños en las ciencias sociales.

De acuerdo a Gaitán, un desacierto al conceptualizar la infancia, está en que no se hace una aproximación a los niños como sujetos sino que se ve a la infancia como una etapa por la que tiene que pasar el adulto, “la infancia ha venido siendo considerada como el espacio de tiempo vital que debe aprovecharse para la iniciación en la vida social de los que llegarán a ser, con el transcurso de los años, verdaderos actores sociales” (Gaitán, 2006, p.10).

Con el paso del tiempo y gracias a pioneros como Benedict, Mead y los esposos Whiting, por mencionar a algunos, se empezó a recorrer un camino con pequeños pasos que devolvería la voz a aquellos que antes fueron ignorados.

Siguiendo esos pasos encontramos a Diana Milstein, interesada por descubrir los efectos de la crisis social, económica y política de los años noventa en Argentina sobre la vida cotidiana escolar, inicia su trabajo centrado en público adulto y a lo largo de su investigación comenzó a percatarse que los niños no sólo *estaban* ahí, sino que eran actores esenciales para su investigación y que sus percepciones, formas de integración y desarrollo eran claves para tener un panorama completo

para el avance de su investigación. Sobre las investigaciones en ciencias sociales Milstein destaca que “los relatos de los niños, de la misma manera que los de los jóvenes y adultos, tienen un peso importante en las interacciones sociales [...] no tenerlos en cuenta [descarta] dimensiones de lo sucedido [...] esto tiende a opacar nuestra comprensión de ciertos comportamientos, interacciones, etc.” (Milstein, 2006, p.50).

Durante su trabajo de campo notó que las diferencias contextuales entre los niños influyen en su manera de relacionarse dentro y fuera del espacio escolar, lo cual se ve reflejado en las formas de percibir e interpretar su entorno. Considera la escuela como un espacio de interacción social con individuos de su mismo grupo de edad, en donde desarrollan diversas estrategias como preguntar, contar, recoger información y construir datos para afrontar conflictos y tensiones, estas estrategias a su vez trascienden este espacio (casa, familia). “Ellos no solo eran portavoces de la información, sino que además la ampliaban, reorganizaban y reinterpretaban” (Milstein, 2006, p.52).

Asociado a esto, Sonja Grover (2004) añade que las personas involucradas en la investigación; sin hacer distinción de género o edad; son los expertos de sus propias percepciones, por lo tanto, su conocimiento “añade valor adicional a la tarea de la investigación y no debe clasificarse como “no científico”” (Grover, 2004, p.82). Sobre la aplicación de investigaciones sociales plantea dos premisas en las cuales expone los derechos de los participantes en la investigación:

1. Contribuir con su perspectiva sobre la formulación del problema de investigación y con su experiencia durante el proceso de investigación,
2. Esclarecer tergiversaciones que surjan de datos interpretados que sientan que no reflejan exactamente su propia experiencia o entendimiento de quienes son y como funcionan (Grover, 2004, p. 82).

Tanto Milstein (2006) como Grover (2004) consideran que la importancia de que la lente antropológica se enfoque en las investigaciones en las cuales los niños sean

no sólo el núcleo de la investigación sino también sujetos activos de la misma, ya que forman parte de los procesos de reproducción cultural, involucrarlos y escucharlos les dará la oportunidad de definirse a ellos mismos lejos de las percepciones y los intereses de los adultos. Ambas autoras hacen hincapié en la importancia de trabajar con niños así como con los adultos en conjunto, como un todo, esto tendrá como resultado datos enriquecedores. Sobre las investigaciones que incluyen niños, Grover (2004) añade que el enfoque fenomenológico es el indicado, ya se obtienen datos puros y que en el proceso “los sujetos comunican sus experiencias sin que sean transformadas por el investigador, sin alterar su significado. Cuando se expresan libremente se les empodera y se les da voz” (Grover, 2004, p. 84).

Por una parte Grover sugiere una aproximación fenomenológica en donde el actor se exprese libremente y los datos sean puros, donde su confección así como su interpretación estén a cargo del actor. A esto se podría añadir la propuesta que hacen las antropólogas Mariana García Palacios y Ana Carolina Hecht quienes durante su trabajo de campo percibieron la necesidad de proponer un taller en donde los niños y niñas del barrio indígena toba; ubicado a las orillas de Buenos Aires, Argentina; reconstruyeran la historia del lugar, así como, el compartir sus experiencias de vida. El origen de convertir a los niños en interlocutores en las investigaciones sociales está en que no se puede comprender la realidad de las formas culturales si no se está en contacto directo con las personas que las viven y las reproducen. Una de las intenciones del taller era “generar un espacio de confianza con los niños exentos de la mirada [de] los adultos del barrio para desplegar sus perspectivas y expresar sus opiniones de manera independiente” (García Palacios y Hecht , 2009, p.167). A lo largo de las dinámicas planteadas en los talleres los niños se convirtieron en etnógrafos de sus propias investigaciones, aplicando entrevistas, recopilando datos y haciendo historias de vida, en este sentido se les consideró auténticos productores de conocimiento. Para las autoras fue importante aplicar el método etnográfico en su investigación y conjuntarlo con

técnicas de otra índole, no precisamente antropológica, como los talleres, ya que dentro de estos “ponen en juego diferentes apropiaciones que los chicos hacen de las categorizaciones e identificaciones que circulan sus diferentes experiencias formativas” (García Palacios y Hecht, 2009, p.180).

Continuando con esta línea de pensamiento, se encuentra la corriente denominada estudios críticos de la infancia la cual, de acuerdo a Reyes, surge “en la antropología y sociología inglesas hacia la segunda mitad de la década de los ochentas y principios de los noventas del siglo pasado. Ésta se extendió paulatinamente a otros países y a distintas disciplinas sociales” (Reyes, 2012, p.118). De esta perspectiva recogemos lo siguiente:

- La infancia es una construcción social: la niñez es “producto de prácticas y representaciones que los actores sociales desarrollan al interior de estructuras que los limitan más no los determinan” (Reyes, 2014, p.32).
- Para James y James (2009) los niños “son producto y productores del proceso social; deben ser vistos como actores sociales que [...] construyen significados, expresan ideas, hacen elecciones, definen cursos de acción y, así influyen en los procesos sociales en los que participan” (Reyes, 2014, p.32).

Siguiendo a esta corriente y en función de los objetivos de esta investigación, se propone seguir la perspectiva del “niño agente”, en la que el niño deja de considerarse como un individuo que únicamente esta en espera de convertirse en adulto; sino que es un agente de construcción social que poco a poco va interactuando con su realidad y su entorno; de acuerdo “Markström y Hallden (2009) es a partir de esta interacción que definen sus vidas, moldean su cultura y las instituciones en las que participan” (Reyes, 2012, p.57). Para Reyes (2012) esta perspectiva considera que el mundo de los niños no esta confinado al mundo de los adultos, sino que se desenvuelve a partir de acciones que son intencionales y significativas.

Las autoras Lourdes Gaitán (2006) y Anne Reid (2007) recomiendan al utilizar esta perspectiva, se debe tener cuidado en no idealizar al niño, y siempre tener en cuenta el contexto y la estructura dentro de la cual se desarrolla; esto quiere decir que sus acciones pueden estar controladas o determinadas por adultos (Reyes, 2012, p.59). Lo anterior nos lleva a considerar a los niños como agentes productores de conocimiento que están en constante construcción en respuesta a la interacción que establecen con otros niños, los adultos y con su entorno.

Desde las dos categorías de análisis anteriormente descritas, la presente tesis pretende mirar la noción de patrimonio y las distintas manifestaciones que la expresan, esto visto desde los ojos de la niñez y como lo explicaremos de manera detallada en el apartado metodológico, producidas a partir de dibujos y descripciones.

A partir de la inclusión de la perspectiva de los niños en materia de patrimonio, se abre un camino a explorar en el cual al recorrer sus sendas se recogen formas nuevas de hacer investigación que se adapten a los tiempos en los cuales se desarrolla el interés comunitario por salvaguardar, conservar y difundir su patrimonio. La polifonía y horizontalidad en los procesos de patrimonialización son elementos clave para la conservación y persistencia del pueblo otomí-chichimeca que a través de su cosmovisión enriquece el capital cultural de país.

2. Marco metodológico

2.1 Metodologías cualitativas

Existen diferentes metodologías para la realización de las investigaciones empíricas. En articulación con los objetivos de este proyecto se eligió trabajar con las metodologías de corte cualitativo, con las cuáles se busca, entre otros aspectos,

construir una información detallada y significativa de los fenómenos sociales, a partir de la participación activa de los interlocutores.

Para esta investigación comprendemos la metodología como un proceso articulado de utilización de técnicas, a partir de distintos momentos en el acercamiento de la realidad social, los cuales son: registro, sistematización y análisis. A partir de estos tres momentos es como describimos la utilización de técnicas que configuran el trabajo empírico de la presente investigación, éstos serán descritos a detalle más adelante.

2.1.1 Método etnográfico

Dentro de las distintas metodologías cualitativas, en antropología, sobresale la utilización de la etnografía como una forma de acercamiento detallado, profundo y versátil para el registro de la realidad cultural, la cual nos ayuda a observar desde diferentes ángulos el fenómeno social. Sus técnicas son diversas y distinguimos a la observación participante como la principal de ellas, cada técnica tiene sus fronteras pero al hacer una correcta combinación y aplicación de éstas, sus límites se extienden proporcionándonos así un universo de información que posteriormente se organizará y sistematizará en un *corpus* de conocimiento para comprender el fenómeno ligado hacia la construcción cultural del patrimonio desde la niñez.

Uno de los principales retos de hacer etnografía es dejar nuestras concepciones y prejuicios fuera de las observaciones que pretendemos documentar, “cuando miramos lo hacemos desde un caleidoscopio de valores, prejuicios, ideologías, preceptos y empatías, todo lo cual forma parte de nuestra concepción como personas” (Terven, 2012, p.87). Es importante apartarnos un momento de las preconcepciones y juicios que son parte de nuestra percepción de la realidad para poder sumergirnos en lo seductor de las realidades ajenas, permitiéndonos abrir nuestra mirada a través del caleidoscopio y a sus combinaciones ilimitadas de formas de pensar y ver el mundo.

Hoy en día entendemos a la etnografía como una composición de itinerarios posibles de enriquecimiento mutuo, de hallazgo de lo propio mientras sucede el asombro ajeno, la preocupación por los dilemas de un mundo distinto al mismo tiempo que la solidaridad emergente para buscar desde nuestras fronteras, formas de construir andares posibles (Vázquez, 2018, p.11).

Para Reygadas (2014) es a través del intercambio de conocimiento entre los involucrados en la investigación que lograremos ampliar el panorama de la realidad en la cual se desarrolla el fenómeno social que queremos observar y conseguir un mayor alcance etnográfico. Sin embargo, hacer etnografía también requiere de prestar atención en tanto al tipo de interlocutores con los que se trabaja y tomar en cuenta sus particularidades culturales.

De acuerdo con James y Prout (1990) afirman que la aplicación del método etnográfico en el trabajo con niños es el más adecuado ya que les da voz y participación directa en la investigación (Enriz, N. et al., 2009, p.2); éste nos servirá para observar los procesos de articulación que tienen los niños con los elementos del patrimonio cultural inmaterial de los cuales forman parte, como se adhieren a estos procesos y cuál es el papel que juegan.

Por otro lado, investigaciones como la de Quecha, quien ha realizado trabajo etnográfico con niños migrantes, señala que la “edad, el género y el bagaje cultural del investigador son algunos de los elementos que deben trabajarse con agudeza y sensibilidad para tener resultados óptimos” (Quecha, 2014, p.234). La autora recomienda que antes de comenzar la actividad del trabajo de campo hay que tener en cuenta las autorizaciones y permisos que son pertinentes al trabajar con niños empezando con el de los padres, autoridades locales y escolares, es importante que estas autorizaciones estén por escrito y firmadas tanto por el investigador como por quien autoriza, esto identifica al investigador como tal y evita cualquier tipo de confusión. La autora también sugiere que durante el trabajo de campo se respeten las rutinas de los niños y dejar fluir las acciones y opiniones que surgen de manera

espontánea, al final enriquecerán la investigación ya que aportan datos que no estaban previstos. Tal como lo remarca la autora, los espacios de aplicación elegidos son en donde se desenvuelven las dinámicas familiares; esto puede ser dentro y fuera del hogar; y en la escuela, ya que ambos son los principales espacios de interacción y socialización. “Esto permite con mayor amplitud la forma en la cual se resignifican los conocimientos que los niños aprenden de los adultos” (Quecha, 2014, p.230).

Siguiendo el desarrollo metodológico de la presente investigación relacionado con el trabajo etnográfico con niños plantearemos como técnicas para el registro la observación participante y la realización de las entrevistas. Como lo indica Restrepo “lo interesante de la observación participante es que involucra un doble ejercicio para el etnógrafo: mientras que la observación sugiere distancia, la participación sugiere proximidad” (Restrepo, 2018, p.58), de esta manera como lo apunta el autor, lo ajeno se vuelve propio a través de la participación y la observación ayuda a contextualizar los fenómenos. La importancia del “estar ahí” para la aplicación de esta técnica es esencial, ya que la presencia continua del investigador en el lugar fomentará la confianza que es vital al momento de la interacción con los interlocutores.

Durante el trabajo de campo se realizó una etnografía dentro del aula la cual comprendió descripciones detalladas de los modos de convivencia y la forma en la cual se relacionan los niños dentro de este espacio al momento de la elaboración de las expresiones gráficas sobre el patrimonio a lo largo de los talleres, así, a través del diario de campo y recorridos dentro del espacio de aprendizaje se plasmaron las conductas, conversaciones y acciones que se desarrollaron durante las actividades realizadas.

Como complemento de esta técnica se aplicarán entrevistas, tanto a los niños que formaron parte del proyecto, como a sus padres y maestros, esto para obtener una visión global acerca de la noción de patrimonio desde diferentes perspectivas. La

aplicación de esta técnica es pertinente ya que, como lo sugiere “Ortí (2000) rescata el punto semántico del otro, contribuyendo de manera directa a buscar significados” (Vázquez, 2011, p.9). Tal como lo apunta Restrepo (2018) el primer paso de aplicación de esta técnica es el diseño de la entrevista: el eje temático central será el patrimonio, y las temáticas derivadas sus nociones, sus prácticas y sus construcciones, mientras que los momentos de aplicación se concertarán con los entrevistados pensando en sus horarios y tiempos que disponen para la investigación. Las herramientas que pueden servir de apoyo para esta técnica son la grabadora de voz o el vídeo; se debe tener en cuenta que para la utilización de éstas, se deberá tener el consentimiento de los entrevistados y estar consientes de que existe la posibilidad de que la información que se busca no fluya de la manera deseada.

2.2 Metodologías participativas

Las nuevas formas de hacer antropología buscan la horizontalidad a través del reconocimiento de todos los que participan en la investigación, se centran en emplear la polifonía como complemento a lo largo del discurso de la investigación; como lo refiere Rossana Podestá en su investigación con niños nahuas “al promover la confluencia de visiones y de escrituras de distintos actores en juego, procedentes de mundos no occidentales y occidentales, hallamos la riqueza del trabajo antropológico” (Podestá, 2007, p.991). Las metodologías participativas buscan olvidarse de las asimetrías entre investigador-investigado y alejarse de la objetivación de las personas hacia las que está dirigida la investigación.

2.2.1 Procesos colaborativos ilustrados

En cuanto a los procesos colaborativos de construcción de ilustraciones está el trabajo de Xavier Frías Conde,⁵ quien hizo un compilado de 20 microrrelatos titulado

⁵ Profesor del Departamento de Filología clásica en Universidad Nacional de Educación a Distancia.

20 UCHILLA HAWARIMAYKUNA (2018) para niños de Ecuador escritos en quechua ecuatoriano los cuales fueron ilustrados por Alberto Frías Moreno.

Encontramos la aplicación del método etnográfico y procesos de construcción de ilustraciones con niños y patrimonio en publicaciones como *Chiquihuite de historias, cuentos y tradiciones* (2013) impulsada por Cristina Quintanar, publicación realizada en el estado de Querétaro en diferentes comunidades en donde los niños realizaron recorridos de área, entrevistas, escribieron e ilustraron las historias, cuentos y tradiciones que reunieron para la conformación de la publicación. Un segundo ejemplo de es el de *Ra feni ma t'ohuju "Ra he'mi nt'ot'i ya beni dega ya nxutsi yá lgera" – La memoria de nuestros cerros "Recopilación de relatos por las niñas de Higuera"* (2015), en donde las niñas y jóvenes del programa TSUNI⁶ recopilaron las historias, fiestas, gastronomía, tradiciones, flora y fauna del lugar las cuales fueron acompañadas de fotografías y/o ilustraciones realizadas por ellas.

En los siguientes párrafos se presenta, la pertinencia de la utilización del dibujo como método de recopilación de información en la realización de investigaciones en ciencias sociales con niños, su funcionalidad y adaptabilidad como herramienta de acercamiento y proyección de la realidad, posteriormente se esboza la propuesta para el análisis de los mismos basada en investigaciones similares en el trabajo con niños y dibujos.

El dibujo ha sido empleado por investigadores sociales como un método de acercamiento al público infantil aplicándolo como técnica de obtención de información que no es invasiva, que ayuda a la libre expresión de su realidad social y cultural, y ayuda a fomentar la participación por ser considerada como una práctica naturalizada dentro de sus actividades cotidianas. Para Golomb (2004) el dibujo; a diferencia de otras formas artísticas como la danza, el juego o las canciones; deja una prueba física la cual puede examinarse, analizarse e interactuar con ésta.

⁶ Programa TSUNI "Apadrina una niña indígena" creado en 2010 por el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de Querétaro (SEDIF).

Tal como lo indica Golomb (1992) el dibujo es una forma relativamente sencilla de recoger información del colectivo infantil, mientras que para MacPhail y Kinchin (2004) es una actividad universal que libera de tensiones y se disfruta, [con la que se obtiene] gran cantidad de información detallada sin práctica previa (Fernández-Río y Vázquez, 2016, p.108).

Por su carácter libre y artístico, el dibujo, fácilmente puede llevar a despertar la imaginación de los niños, a pesar de la carga ficcional que se puede reflejar en los dibujos, Quinteros (2005) nos comenta que es necesario alejarse de la realidad para poder comprenderla y analizarla. La realidad y fantasía se conjuntan en un proceso en donde el principio de realidad y el principio del placer se complementan (Glockner, 2007, p. 73).

En el trabajo de Bolzan et al. sobre la percepción de la naturaleza en niños de contextos urbano y costero en Brasil, utilizaron el dibujo y las palabras clave. Los autores consideran que “con relación al aspecto metodológico, el dibujo ha resultado ser un instrumento apropiado para acercarse a las percepciones ambientales de los niños” (Bolzan, C. et al., 2014, p.38). En dicho estudio, durante la aplicación de la metodología los niños no recibieron guía ni ayuda por parte de los adultos para dibujar libremente y así se obtendría un resultado más *puro*; primero los niños recibían la instrucción de dibujar para luego dedicarse a la parte escrita, de esta forma el dibujo no estaría limitado por las palabras clave. Para el análisis los autores determinaron ciertas categorías que serían aplicadas tanto a dibujos como a palabras clave, dichas categorías fueron determinadas a partir de elementos o situaciones similares; el análisis se presentó primero conjuntando el dibujo y las palabras clave por categoría y posteriormente se analizaron individualmente ubicándolos en las categorías establecidas.

Se considera al dibujo como una forma de comunicación a través de la cual se plasman mensajes simbólicos de interpretación libre, a pesar de tener el apoyo de las palabras clave para la interpretación y análisis, los autores coinciden con Bomfim

(2010) que comenta que es importante que realizar una entrevista sobre el significado de las representaciones gráficas para evitar malas u erróneas interpretaciones por parte del investigador; éstas pueden ser realizadas posteriormente a la elaboración del dibujo (Bolzan, C. et al. , 2014, p.38). En relación con lo anterior durante la aplicación de los talleres en complemento a la elaboración de una expresión gráfica se desarrolló una dinámica en la cual los niños complementaban su dibujo a través de una explicación breve, precisamente para evitar las confusiones de las que nos habla Bomfim.

En la investigación de Lidia Vázquez y Javier Fernández-Río (2016) sobre la percepción de niños de educación primaria sobre la Unidad Didáctica (UD) en donde se realizaban actividades físicas, es este caso el patinaje. Los autores emplearon como instrumento de investigación lo que denominan dibujos argumentados, al igual que en la investigación de Bolzan et. al. en conjunto con el dibujo se trabajó con una parte escrita que lo describe para evitar la pérdida o transformación de la información, así mismo el docente a cargo de implementar la metodología realizó un diario que contenía los elementos relevantes y descripciones sobre algunas situaciones particulares. En la etapa de análisis de datos, los autores se basaron en los métodos de comparaciones constantes⁷ y de inducción analítica⁸ para la identificación de categorías y patrones. Inicialmente los dibujos fueron analizados de manera individual por ambos autores, en esta etapa se hace énfasis en que la parte escrita fue clave para que la categorización fuera más sencilla, después las categorías fueron comparadas y determinadas, al análisis los dibujos también se suman las notas realizadas en el diario del docente lo cual ayuda a complementar la información y sirvió también para comparar algunas situaciones.

⁷ Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Thousand Oaks, CA: Sage.

⁸ Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation methods* (2nd ed.). Beverly Hills, CA: Sage.

En este proyecto los autores concluyen que obtuvieron resultados positivos ya que “los dibujos argumentados y el diario docente se han mostrado como dos instrumentos válidos de investigación en niños de corta edad (Fernández-Río y Vázquez, 2016, p.118)”. Los dibujos son un medio a través del cual, los niños expresan sus conocimientos, sus experiencias y su realidad.

Tomando como referencia las investigaciones anteriores, en la primera etapa del análisis, los autores sugieren realizar una categorización por tema. En el caso de la presente investigación la categorización inicial se dará en el primer taller, en donde en conjunto los niños elegirán las expresiones del patrimonio cultural inmaterial que conocen. Después el investigador hará una clasificación por subcategorías las cuales podrán estar conformadas por: elementos representados (edificaciones, gente, naturaleza, objetos), tamaño, posición/ubicación en el plano, colores, técnica, entre otras. En esta etapa el dibujo pasa por una fase descriptiva de parte del investigador, en la cual se organizarán los dibujos por categoría y subcategorías para hacer una selección de los que contengan mayor cantidad de datos para analizar.

Ya que “el dibujo es siempre mensaje codificado, por lo que el trabajo denotativo requiere de la descripción del mensaje icónico y lingüístico literal y de la operación de la codificación (Morales, 2014, p.51), en la segunda etapa se analizarán los textos descriptivos de las representaciones gráficas y finalmente en la tercera etapa del análisis se correlacionarán tanto la representación gráfica como su descripción.

2.2.2 Aplicación de investigación

Se realizó un acercamiento con la comunidad escolar de 5º y 6º grado de la primaria Vida Nueva; ubicada en la comunidad de Tierra Volteada en el municipio de Tolimán, en el estado de Querétaro; para obtener el consentimiento para la realización de esta investigación, en un primer instante el acercamiento fue con las autoridades escolares, con quienes se planteó la propuesta de aplicación; una vez aceptada se acordaron las fechas y horarios para las sesiones. El consentimiento

de los padres y el asentimiento de participación por parte de los niños fue el siguiente paso.

A lo largo del proceso de construcción se encuentran diseñadas distintas estrategias de ilustración colaborativa con el fin de construir materiales para la comprensión del patrimonio cultural. Graciela Quinteros (2005) menciona que “el dibujo, al igual que otras formas gráficas de representación [hacen] posible la existencia de un espacio donde el sujeto puede soñar su realidad, imaginarla y jugarla de manera libre y creativa” (Glockner, 2007, p.72). En un segundo momento, la aplicación de la investigación a través de talleres sirve “para [generar la] participación activa de los agentes y usuarios, así como en el establecimiento de un espacio de diálogo diverso donde se fortalecen consideraciones de índole organizativa y hasta pedagógica” (Vázquez, 2011, p.10). Para Glockner (2007) la importancia de generar una buena atmósfera y una buena convivencia se verá reflejado en resultados más profundos y claros. Así mismo en un momento final del proceso se devolverán y mostrarán a los participantes los resultados del proyecto.

2.3 La ética al trabajar con niños

Según Hill (2010) no se ha desarrollado un código de ética específico para el trabajo con niños, sino que se han aplicado las mismas consideraciones que se tienen para el trabajo con adultos. Sobre esto, el autor comenta que el trabajo con niños se debe ejercer con más protección y soporte, ya que están más expuestos al riesgo, más abiertos a obedecer órdenes y su capacidad de considerar las consecuencias de formar parte la investigación a largo plazo, es menor.

Para la autora Élodie Razy (2014) no sólo debe trabajarse con códigos de ética que sean específicos para niños, sino que éstos deberán estar basados en los derechos humanos universales y también en los derechos de los niños que tenga el país en donde se esté realizando la investigación. La autora comenta que en un inicio el permiso de los padres o de los adultos a cargo del menor es un paso necesario, pero que también debe considerarse la voluntad del niño de participar en la

investigación, posteriormente debe hacerse la aclaración que su participación no sólo será tomada en serio, sino que es parte clave de la realización de la investigación.

En el capítulo tres se presenta a detalle el proceso de solicitud de consentimiento previo con los padres, así como el asentimiento de los niños.

Dirección General de Bibliotecas UAO

CAPÍTULO 2

EL CONTEXTO CULTURAL E INSTITUCIONAL DEL ESTUDIO.

Introducción

El presente capítulo tiene por objetivo la descripción del lugar donde se ha desarrollado la presente investigación. La información está estructurada a partir de los siguientes temas: La declaratoria de patrimonio del semidesierto queretano; el paisaje del semidesierto y la poligonal de la declaratoria; la comunidad de San Miguel, Tolimán; el barrio de Tierra Volteada y la escuela Vida Nueva. En cada uno de los elementos antes señalados se hará énfasis en los aspectos que tocan tanto a la declaratoria del patrimonio que tiene la región, como la presencia que tiene la niñez en el barrio y en la escuela, esto con el fin de detallar a los sujetos que forman parte de la investigación y describir su relación en torno al patrimonio.

1. La declaratoria de patrimonio del semidesierto queretano

La iniciativa de postulación de los *Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal guardiana de un territorio sagrado*, surge en octubre del 2005, de acuerdo a las políticas públicas del Programa Estatal de desarrollo 2004 - 2009⁹, a finales de ese año se envió la solicitud a la dirección de Patrimonio Mundial del INAH, para incluir a los pueblos otomí-chichimecas del semidesierto en la Lista Representativa (Suárez, M., 2010, p.17). Los documentos presentados para la postulación fueron compilados en la publicación bajo el título de: *Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán. la Peña de Bernal guardiana del territorio sagrado*

⁹ Periodo de gobierno Francisco Garrido Patrón en el estado de Querétaro.

en donde se incluye el Expediente Técnico presentado ante la UNESCO, ésta fue publicada en el año 2010 con motivo de la celebración del centenario de la revolución y el bicentenario de la independencia.

Para la elaboración de esta candidatura se creó un grupo multidisciplinar que incluyó a representantes de los tres niveles de gobierno que conformaron la denominada Comisión Interinstitucional Multidisciplinar (CIM), a cargo del Lic. Manuel Suárez Muñoz. La CIM trabajó en conjunto con los habitantes de la región otomí-chichimeca en mesas de diálogo donde se les informaba sobre los avances del proyecto y formaban parte de la toma de decisiones. A mediados del 2006, tuvo lugar el “*Foro de consulta y participación comunitaria*” propuesto por la comunidad otomí-chichimeca y con apoyo de la CDI¹⁰ Delegación Regional Querétaro – Guanajuato, en donde surge la “*Declaratoria de los pueblos indígenas otomí-chichimecas del semidesierto queretano*” escrita por los habitantes de la región en lengua otomí (Suárez, M., 2010, p.17-18) donde se otorga el consentimiento hacia el proyecto y su interés por la salvaguardia de su patrimonio.

El Expediente Técnico fue concluido en septiembre del 2008 y se presentó ante las autoridades de la UNESCO en la ciudad de París. Un año después, durante la Cuarta Reunión del Comité Intergubernamental para la Salvaguardia de la UNESCO, que tuvo lugar en Abu-Dhabi, Emiratos Árabes Unidos, *Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal guardiana del territorio sagrado* fue incluido en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, Querétaro junto con Veracruz¹¹ pasan a ser de los primeros estados de nuestro país incluidos en esta categoría (Suárez, M., 2010, p.21).

Es así que en el presente año se cumplen los diez primeros años de dicha declaratoria. Lo que ha acontecido a lo largo de este periodo de tiempo en cuanto

¹⁰ Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas. Actualmente ha cambiado de nombre a Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

¹¹ El estado de Veracruz postuló la ceremonia ritual de los Voladores de Papantla.

al cuidado, conservación, salvaguardia, difusión y deterioro del patrimonio ha sido diverso y particular en los distintos municipios que lo componen, así como las diferentes micro regiones que la constituyen.

COMUNIDADES POR MUNICIPIO INTEGRADAS AL EXPEDIENTE TÉCNICO	
Cadereyta	1. El jabalí 2. La Florida 3. Higuierillas
Colón	4. El Poleo 5. Salitrera 6. El Carrizal 7. Trigos 8. Pueblo Nuevo 9. Fuenteño 10. Ejido Patria
Ezequiel Montes	11. Bernal
Tolimán	12. Casa Blanca 13. Casas viejas 14. Cerrito parado 15. Maguey manso 16. Mesa de Ramírez 17. El saucito 18. Bomintzá 19. Mesa de Chagoya 20. El tule 21. Los González 22. Lomas de Casa Blanca 23. Nogales 24. Panales 25. La estancia 26. Gudiños 27. Puerto Blanco 28. Sabino de San Ambrosio 29. San Antonio de la Cal 30. San Miguel 31. Horno de cal 32. Peña Blanca 33. San Pablo 34. San Pedro 35. El Chilar 36. El Molino 37. El Lindero 38. El Granjeno 39. Rancho de Guadalupe 40. La Cebolleta 41. Barrio de García 42. Los Rincones 43. Los Eucaliptos

A fines del año pasado se concluyeron los trabajos del *Plan de salvaguardia* para dicha expresión con el cual se retomaron las gestiones intermunicipales e interinstitucionales en materia del patrimonio del semidesierto. Con dicho plan se pretendió retomar los compromisos de

Garantizar la salvaguardia del patrimonio inmaterial, reconociendo a la población local que habita este territorio como el actor principal del elemento cultural; impulsar su desarrollo sustentable y adoptar una política pública que corresponda con las expresiones del patrimonio cultural del área central de estudio y de las posibilidades de acción de los miembros de las comunidades.

Los previos trabajos sobre patrimonio en la región del semidesierto queretano dan cuenta de la relevancia cultural de la zona, así como de la población portadora de dicho patrimonio.

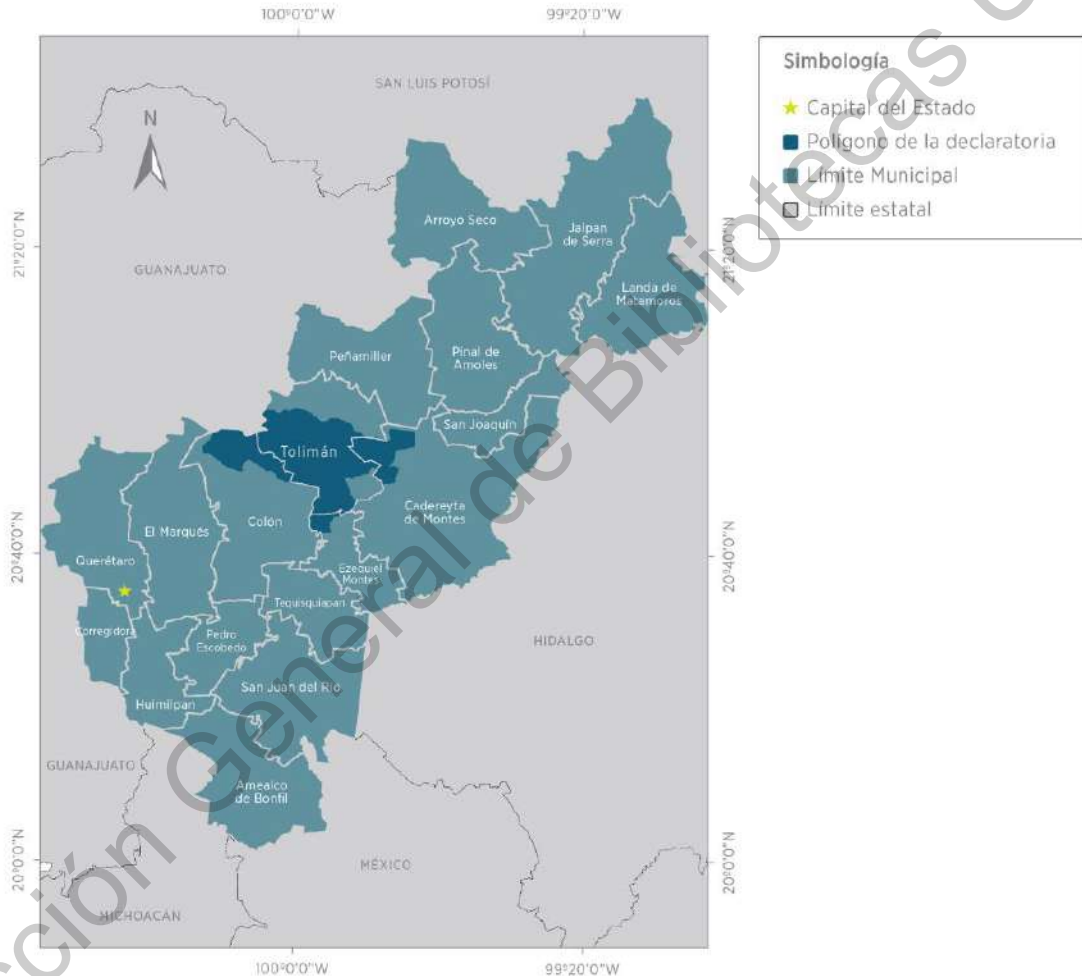
2. El paisaje del semidesierto y la poligonal de la declaratoria

En la actualidad existe un conjunto importante de investigaciones relacionadas con el paisaje sagrado del semidesierto queretano, las cuales han sido desarrolladas principalmente desde disciplinas como la historia, etnohistoria y antropología. A partir de este tipo de bibliografía académica se desarrolla el presente apartado.

De acuerdo a Somohano, en su trabajo de investigación histórica sobre la conformación de la región del semidesierto en la época virreinal que abarca de 1521 a 1821, menciona que el semidesierto queretano estuvo “constituido por procesos poblacionales articulados a la presencia de tres tradiciones la de los indios conquistados, la población española y la población indígena no conquistada” (Somohano, 2003, p.78). En este caso, los pueblos indígenas conquistados tuvieron como procedencia la provincia de Jilotepec y fueron denominados otomíes. Por otro lado, los españoles estaban representados por personalidades vinculadas hacia el

ejercicio religioso por medio de la orden de los Franciscanos y mediante actividades económicas y políticas relacionados con las encomiendas.

MAPA DE LA POLIGONAL DE LA DECLARATORIA



Según la etnohistoriadora Castillo (2000) “la región de Toluca queda ocupada por otomíes y españoles a la cabeza del grupo, y pames y jonaces quienes estaban asentados con anterioridad en esta región” (Castillo Escalona, 2000, p.106). Dicha

autora señala según fuentes consultadas que la fecha de fundación de Tolimán es 1532.¹²

Es importante hacer énfasis en los elementos culturales relacionados con aquellos grupos indígenas no conquistados a los cuales Castillo Escalona se refiere como pames y jonaces, y que hoy en día la población los reconoce como ancestros chichimecas o los abuelitos *mecos* a quienes se les atribuye un conjunto de características culturales vinculados con la cacería, la recolección y una vida seminómadas. Otra de las características que se hace mención en los textos es la gran dificultad que tenían los colonizadores para poder pacificar a dichos pueblos. Según lo señala Somohano (2003), Castillo Escalona (2000) y Chemin (1993) fue mediante un proceso de sedentarización que se pudo conquistar a los chichimecas de la región, mediante la realización de casamientos con indígenas otomíes, el establecimiento de trabajos vinculados a la labor de las milpas y los huertos cerca de los ríos y la creación de pueblos con sus templos y capillas.

Según comenta Don Erasmo Sánchez Luna, antiguo cronista y sabedor de la comunidad de San Miguel, el origen de esta población sucedió a partir del matrimonio de una doncella otomí con un joven principal de los chichimecas, cuando eso aconteció, los sacerdotes bautizaron a ambos y les dieron pertenencia al templo del pueblo y con ello comenzaron a organizar las primeras fiestas importantes de la región vinculadas con la celebración de San Miguel Arcángel entre la que destaca el levantamiento de la ofrenda monumental del chimal, la cual convoca a una gran cantidad de habitantes de la región y actualmente se destaca por recibir distintos visitantes de otros estados y también población extranjera.

La huella de la tradición seminómada proveniente de este universo chichimeca y los saberes y creencias ligados hacia la cultura otomí, generaron un tipo de sociedad que encontró en las actividades de la cacería y la recolección, un complemento alimenticio a la producción de alimentos ligados a la tradición milpera representada

¹² Teniendo como fuente la obra de Primo Feliciano Velázquez.

por los otomíes. Esta peculiaridad cultural se menciona como uno de los aspectos relevantes dentro del Expediente Técnico presentado a la UNESCO, puesto que se trata de una sociedad fronteriza que comprendió en la significación de su territorio un modo de sobrevivencia y relación con la naturaleza.

En términos biofísicos, la región del semidesierto se caracteriza por un ecosistema de suelos pocos profundos con presencia de rocas calizas, con grandes extensiones de matorrales entre los que destacan aquellos con espinas como los cardos y la uña de gato. La presencia de plantas espinosas es importante en la región. Se menciona localmente que hay al menos cuatro especies distintas de nopales para el consumo humano, los cuales son utilizados como base alimenticia en la región. Hay tres clases de magueyes que se utilizan como alimento para los animales en momentos de sequía o para preparar pulque, aguamiel y quiote. En la comunidad de San Miguel, especialmente en el barrio de Don Lucas hay distintos lugares donde se observan distintos tipos de biznagas desde aquellas pequeñas conocidas como ganchudas, hasta aquellas milenarias que van de uno a dos metros de altura. Estas biznagas se encuentran dentro de la norma de protección y conservación de la naturaleza debido a que son especies amenazadas por el crecimiento de la población y su manejo no equilibrado para la elaboración de dulces y productos alimenticios.

La presencia de especies arbóreas nativas está representada por mezquites, huizaches y palo bobo principalmente. De ellos el mezquite ocupa un lugar importante en la vida cotidiana debido a que es muy utilizado como leña en la elaboración de platillos rituales tradicionales. También, las vainas de los mezquites se utilizan para comer debido a su sabor dulce y para elaborar atole. En las orillas de los ríos y en los lugares donde hay presencia de agua se pueden observar árboles de gran altura localmente llamados sabinos, por ejemplo, en el tramo de río que pasa por la comunidad de San Miguel o en la comunidad localizada al norte de la cabecera municipal que es conocida como Sabino de San Ambrosio.



Paisaje barrio Don Lucas, San Miguel, Tolimán.

Como se ha señalado anteriormente los afluentes de agua son escasos en la región, teniendo principalmente tres fuentes de obtención del líquido: la lluvia, los ríos y los pozos subterráneos. La temporada de lluvias según lo manifiestan los habitantes ha cambiado drásticamente en los últimos años. Sin embargo, tradicionalmente el agua se empezaba a pedir en la subida a los cerros sagrados hacia el tres de mayo y esta comenzaba a caer para el mes de junio y julio en las fiestas de San Pedro y San Pablo. Para el mes de septiembre usualmente los huertos y las milpas ya tenían las primicias de la lluvia anual y para finales de este mes con la fiesta de San Miguel se esperaban las últimas lluvias de cierre del ciclo ya que los meses siguientes el agua convertida en frío o helada comienza a aparecer.

Los ríos del semidesierto se encuentran conectados por las escorrentías que provienen desde la parte alta donde está localizado el cerro del Zamorano y progresivamente se va sumando al río Tolimán el cual fluye por distintas comunidades del municipio de Colón así como el municipio de Tolimán generando a lo largo de su recorrido un gran número de actividades agrícolas ligadas al riego como la siembra de la milpa y la producción de huertos con una gran variedad de frutas y verduras entre las que sobresalen: guayaba, granada, níspero, durazno, zapote blanco, nuez, aguacate, cacahuete, jitomate, chayote, limón, nopales y chiles verdes.

En los últimos 50 años se ha intensificado la práctica de la perforación de pozos en la región. Debido al material poroso del suelo semidesértico de Tolimán, la sequía superficial es contrastante con la presencia de agua subterránea. Anteriormente pocos productores agrícolas tenían pozos, sin embargo con la entrada progresiva de las agroindustrias dedicadas a la crianza de pollos y la siembra intensiva de cereales, la perforación se ha ido acrecentando y actualmente cuentan algunos habitantes que encontrar el agua es cada vez más difícil puesto que se tiene que perforar cada vez más profundo y a veces con esas actividades mal ejecutadas se espanta la *víbora de agua* que va debajo de la tierra: “aquí hay una tradición de mucho antes que dice que debajo de la tierra va una víbora que lleva agua, abajo en el suelo están sus caminos y si uno los sigue y los respeta la serpiente da agua y por eso hasta brota pero si uno los altera, todo el tramo de donde antes salía agua, se seca. Por eso es importante subir a los cerros para pedir agua, para que caiga lluvia y se siga regando desde adentro la tierra” (Don Erasmo Sánchez, 2019).

En las distintas comunidades de los municipios que integran el polígono de la declaratoria el ciclo del agua está articulado con el calendario ritual y productivos, en base a estos se ha creado un calendario anual que vincula de manera exacta los tiempos sagrados y cotidianos, en rituales a nivel doméstico, barrial y comunitario hasta niveles regionales e intermunicipales como en la celebración de fiestas comunitarias y supra comunitarias por ejemplo las peregrinaciones.

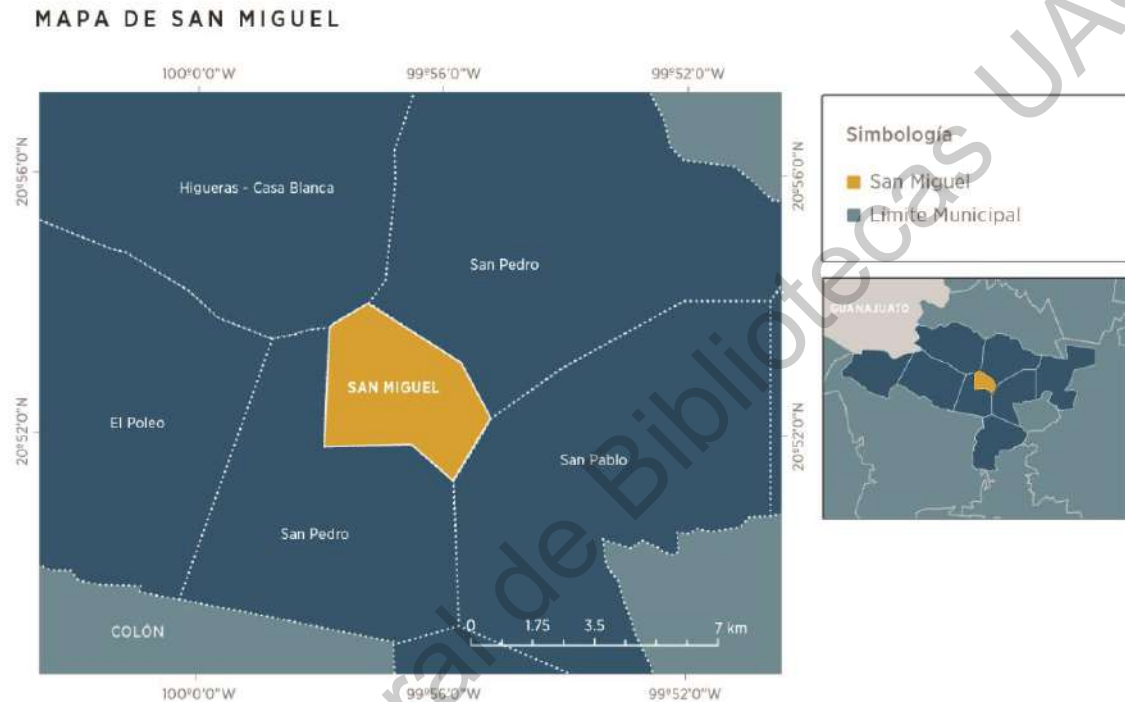
Actualmente, la identidad y memoria otomí-chichimeca se ve reflejada en la vida cotidiana y en momentos sagrados, en ellos, participan de manera organizada jóvenes, adultos, ancianos, niños y niñas, estos últimos se vinculan especialmente a los grupos de danzas principalmente en las cuadrillas del señor San Miguel, en la danza de los apaches y en danzas de sonajas. En el caso de otras comunidades los niños y niñas participan activamente en peregrinaciones, por ejemplo, en la que se dirige al cerro del Frontón del municipio de Cadereyta de Montes, o en la que se dirige al cerro del Zamorano saliendo de la comunidad del Poleo o de Maguey Manso. Así mismo en la Danza de la *Xaha* (tortuga), que se realiza en la comunidad de Casas Viejas, los niños y niñas participan activamente y en la comunidad de San Antonio de la Cal se involucran desde muy pequeños en las actividades ligadas hacia las danzas dedicadas al señor San Antonio.

3. La comunidad de San Miguel, Tolimán

La comunidad de San Miguel se encuentra ubicada a seis kilómetros de San Pedro (cabecera del municipio de Tolimán) y es una de las comunidades consideradas por los pobladores del semidesierto como una de las más importantes y representativas puesto que en su interior se preservan elementos y prácticas culturales que expresan activamente la identidad otomí- chichimeca.

Para llegar a San Miguel, tomando como punto de partida la ciudad de Querétaro, es necesario tomar la carretera federal No. 57 México-Querétaro hasta la desviación hacia la Sierra Gorda, incorporándose a la carretera estatal No. 100 hasta llegar a Bernal, kilómetros adelante en el cruce de la comunidad de San Pablo, ya en el municipio de Tolimán, se debe tomar la desviación a la carretera estatal No. 140 la cual llega hasta la cabecera municipal. De ahí se siguen los señalamientos que indiquen a la carretera No. 110 la cual se dirige al municipio de Colón. A seis kilómetros en este rumbo comienzan a desplegarse un conjunto de casas algunas

construidas con materiales industrializados como el tabicón, el tabique rojo y el concreto al mismo tiempo que se observan edificaciones construidas con carrizo, varas de chiquiñá y cercas vivas elaboradas con nopaleras y órganos verticales.



El municipio de Tolimán administrativamente se encuentra dividido en siete¹³ delegaciones: San Antonio de la Cal, San Pablo, Casas viejas, Carrizalillo, Sabino de San Ambrosio, Higueras y San Miguel, ésta última a su vez se divide en ocho barrios:¹⁴

1. Tierra Volteada
2. Diezmeros

¹³ De acuerdo al documento "Presidencia Municipal de Tolimán Administración 2018-2021 Secretaría de Gobierno Delegados y Subdelegados Municipales de Tolimán, Querétaro, Qro.", obtenido en la página web del municipio de Tolimán: <https://www.toliman.gob.mx/>.

¹⁴ De acuerdo la mapa situado en la Museo de la cultura ñóñhõ de Tolimán ubicado en el municipio de San Miguel, Tolimán.

3. Don Lucas
4. San Miguel Centro
5. La Cebolleta
6. La Peña
7. Barrio de García
8. El Lindero.

Cada uno de estos lugares tiene sus particularidades naturales y culturales. Algunos de ellos surgieron como asentamientos organizados a partir del patrón de herencia patrilínea (Barrio de García y Don Lucas indican los lugares donde vivían los miembros de esta parentela) otros vinculados con algún hito en el paisaje (Tierra Volteada, La Peña, El Lindero y La Cebolleta) y finalmente aquellos vinculados a actividades históricas por ejemplo el barrio Centro, que es considerado como el origen de la comunidad. Barrio de Diezmeros es donde se congregaban las ofrendas del diezmo para las actividades sagradas. Un aspecto interesante relacionado con la distribución de los barrios al interior de la comunidad es que ellos se encuentran ubicados a lo largo del antiguo cauce del río Tolimán que proviene de las faldas del cerro del Zamorano. De este modo se pueden observar patrones de asentamiento que van del compacto en barrios como el Centro, el Lindero, Tierra Volteada y Don Lucas hasta aquellos totalmente dispersos como en La Peña o la Cebolleta.

Según la bibliografía que registra las formas de organización social y distribución espacial de los otomíes, se sostiene la idea que las comunidades se originan por grupos familiares los cuales se distribuyen en lugares que a lo largo del tiempo se dividen y distribuyen a partir de los sistemas de parentesco, de tal modo que los primeros caseríos progresivamente se van constituyendo como barrios y poco a poco con el crecimiento demográfico, aquellos que estaban distantes unos de otros comienzan a fusionarse. La organización barrial sucede a partir de la articulación de la parentela en función a las necesidades del lugar, en muchos casos están ligadas a una actividad sagrada como alguna festividad ritual o de la vida cotidiana como una faena para el beneficio directo de los que habitan ahí.

Para el caso de los otomí-chichimeca del semidesierto lo anterior está marcado por la presencia de capillas oratorio o capillas familiares, las cuales son edificaciones principalmente levantadas en el siglo XVIII y XIX con el fin de congregar ritualmente a la parentela articulando un conjunto de creencias y devociones que intersectaban las prácticas indígenas chichimecas con aquellas ligadas hacia el catolicismo otomí. Desde la antropología se ha escrito de manera detallada las distintas funciones y significados que representan dichas capillas. Heidi Chemin en 1993 realizó un estudio simbólico y cultural de dichos espacios construidos y es considerada desde la etnografía mexicana como la fuente indispensable para su descripción temática. Según Chemin (1993), Castillo (2000), Piña (2002) y Vázquez (2009) las capillas oratorio fueron organizando la vida ritual y cotidiana de las familias a lo largo de la región del semidesierto, distribuyendo un conjunto de cargos y jerarquías a partir de las festividades de algún santo o virgen sin dejar de lado la devoción hacia los *xitá* (abuelos otomíes) y los ancestros chichimecos. En dichos lugares antiguamente se desarrollaban distintos ritos de paso vinculados con el individuo y su parentela entre los que destacaban los bautizos y los procesos rituales alrededor de los fallecimientos. En ellos participaba la parentela extendida y los vecinos, los rituales estaban dirigidos por un rezandero local y entre los objetos sagrados que se movilizaban para hacer la ceremonia nunca faltaban el copal humante para la bendición de los cuatro vientos, las cruces de las ánimas de los miembros de la familia ya fallecidos y las distintas imágenes dirigidas a las advocaciones del catolicismo.



Arriba: (izquierda) capilla Dondiego en el barrio Dondiego, (derecha) altar capilla San Antonio de Padua en el barrio Peña Blanca. Abajo: (izquierda) Pintura mural capilla de la escuela Vida Nueva en el barrio Tierra Volteada, (derecha) relieve en techo de capilla N'agi en el barrio Don Lucas.

A lo largo de la región hay un gran número de capillas oratorios. Según el catálogo realizado por la Dirección de Sitios y Monumentos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas (SDUOP) del Gobierno del Estado de Querétaro, en los cuatro municipios inscritos en la región se cuenta con 260 capillas, en su mayoría ubicadas en el municipio de Tolimán, sesenta de ellas están en la comunidad de San Miguel. Su construcción se desarrolla a partir de la utilización de materiales

como piedras calizas adosadas con morteros de arena de río y cal apagada. Dentro de dicho catálogo las edificaciones se categorizan por tipología en cuanto a sus composiciones arquitectónicas, algunas de ellas contienen murales al interior de sus paredes y altares. Según Chemin (1993), las que están cubiertas por pinturas con motivos bíblicos funcionaban además como capillas doctrinales para la evangelización de los indígenas de la región. Actualmente el estado de conservación de las capillas en San Miguel, según valoraciones del INAH va de buena a regular, ya que la gran mayoría de las capillas conservan su función ritual y organizativa, pero otras han cambiado a un uso habitacional y algunas otras, las más antiguas y abandonadas se encuentran en estado ruinoso.

Otro de los elementos culturales representativos de la comunidad donde se involucran de manera intensa los habitantes a partir de sus barrios son las festividades dedicadas al señor San Miguel. A lo largo de los 365 días del año, los habitantes de los barrios y otras comunidades del semidesierto se organizan para la preparación de los festejos a la imagen sagrada considerada como una de las más importantes de la región. Los preparativos de dichos festejos se intensifican tres meses antes de los días finales de septiembre cuando comienzan los ensayos dentro de las cuadrillas de: San Miguel, La Loma, El Molino, Higuierillas y Casas Viejas las cuales conjuntan a músicos, danzantes, cocineras y rezanderos todos los viernes antes de comenzar las celebraciones del 27 y 28 de septiembre que tienen como momento culmen el levantamiento de la ofrenda monumental llamada chimal.

La realización de dicha ofrenda corre por cuenta de los cargueros, quienes desde meses antes comienzan los preparativos preliminares, es elaborada a partir de una estructura de carrizos con las pencas del sotol a la cual localmente se le nombra como cucharilla por su forma. Las actividades vinculadas con la búsqueda y traslado de la planta hasta el atrio de la iglesia principal de la comunidad, la limpieza de las pencas y el armado de la ofrenda son actividades realizadas exclusivamente por hombres adultos. En el adorno de la ofrenda elaborados con papeles de colores, frutos, tortillas rituales, panes y golosinas también intervienen las mujeres adultas.

Las cuadrillas de baile conformadas por niños, niñas y adolescentes acompañan la elaboración del chimal hasta su levantamiento.

Lo anterior es importante señalarlo puesto que la presencia de la niñez de los distintos barrios y comunidades que integran las cuadrillas de la imagen, representan la vitalidad y el traslado generacional de un conjunto de prácticas y saberes vinculadas con la identidad otomí-chichimeca del semidesierto. Entre las cuadrillas de danza podemos ver una mayor presencia de niñas que de niños, todos ellos han participado durante tres meses previos en los ensayos de las danzas y sus mamás o tutoras han ido consiguiendo y confeccionando las vestimentas utilizadas para este evento.



Fiesta de San Miguel

Dicha danza representa la lucha de los indígenas por defender su legado cultural ante los españoles. Usualmente hay dos tipos de vestuarios que los niños y niñas portan. Para representar el lado español los niños portan pantalón y camisa azul marino con franjas amarillas y rojas a los costados, acompañados de un machete y sombrero de ala plana, mientras que las niñas portan un vestido del mismo color

con la franja de color amarillo y rojo atravesando la parte superior del cuerpo. Representando el lado indígena niños y niñas visten túnica y capa roja con flecos dorados al borde con una camisola amarilla y/o azul, como accesorios usan una corona en su cabeza emulando la imagen del señor San Miguel. La edad promedio de inicio de participación de niños y niñas en dichas danzas es de los seis años aproximadamente. Gran parte de ellos permanecen año con año participando en dicha actividad hasta que llegan a la edad de los 12 o 13 años. Sin embargo, las danzas no se quedan sin niños y niñas porque progresivamente se van integrando de otras familias, barrios y comunidades.

4. El barrio de Tierra Volteada y la escuela Vida Nueva

Como se ha mencionado anteriormente, Tierra Volteada es uno de los ocho barrios que constituyen la comunidad de San Miguel. Este lugar se encuentra sobre la carretera No. 110 la cual lleva de la cabecera municipal de Tolimán hasta el municipio de Colón. Para llegar hay que recorrer aproximadamente cinco kilómetros de distancia desde la cabecera municipal. Una de las peculiaridades del barrio es que se encuentra distribuido a lo largo de la carretera en dos sectores denominados *arriba* y *abajo*. En la parte de arriba encontramos un asentamiento semidisperso distribuido entre lomas y laderas de los cerros con una vegetación principalmente constituida por matorral xérofilo. Las casas son de material industrializado principalmente constituido por tabique gris y concreto de una planta. La gran mayoría de estas casas tiene un traspatio donde es frecuente encontrar plantas medicinales y comestibles. Las cocinas de humo, como localmente le llaman a los lugares donde se hacen las tortillas y se prepara el nixtamal usualmente son de carrizo para permitir el flujo del aire al momento de prender los fogones con la leña. A partir de un recorrido de área por el barrio se registraron 140 viviendas distribuidas de la siguiente manera: 38 en la parte alta, 75 distribuidas a ambos lados de la carretera y 27 en la parte baja. Las casas que se encuentran en ambos lados de la

carretera usualmente realizan actividades vinculadas al comercio establecido en locales permanentes ligados principalmente a misceláneas, papelerías, venta de frutas y verduras, venta de cerveza y abarrotes, forrajería para animales de granja, renta de mobiliario para fiestas y alimentos preparados como carnitas de cerdo y gorditas. En esta sección del barrio, la gente cuenta con servicios de luz, agua potable y algunas viviendas están conectadas a la red de drenaje. También se observan pequeños puestos domésticos temporales que se colocan al lado de la carretera para la venta de frutas y verduras principalmente jitomates y guayabas.

Las casas que se encuentran en la parte baja de la carretera y más cercana al río tienen dentro de sus terrenos árboles frutales y animales de traspatio como gallinas, guajolotes, chivas o cerdos. Los habitantes del barrio dicen que esas casas y las de parte alta, fueron las primeras y que cuando se construyó la carretera entre los setentas y ochentas del siglo pasado, la gente se comenzó a poner en el trayecto de la vía.

Según el conteo 2015 del INEGI el barrio cuenta con una población de 375 habitantes de los cuales el 58% son mujeres y el 42% son hombres distribuidos en tres grupos de edad siendo el grupo de edad de los cinco a los quince años el más voluminoso. En este barrio la población se autoadscribe como indígena (otomí-chichimeca) y la tercera generación de sesenta años en adelante presenta los índices más altos de monolingüismo y bilingüismo. El barrio de Tierra Volteada se conecta por el poniente con el barrio de Don Lucas que se encuentra rumbo al barrio Centro de la comunidad y también colinda hacia el oriente con el barrio de la Peña.

Dentro del barrio, uno de los espacios públicos que concentra buena parte de la actividad local es la escuela Vida Nueva la cual tiene un origen muy particular. La historia que a continuación se presenta fue parte del proceso de investigación con los estudiantes esa primaria a los cuales se les impartió un pequeño curso taller de pequeños investigadores para que entre los miembros de su parentela y vecinos logaran averiguar sobre la historia de su escuela y de la capilla. Después de un par

de capacitaciones los alumnos realizaron dicha indagatoria la cual fue plasmada en una hoja blanca donde colocaban la información obtenida, dicha información también se acompañó con dibujos. La gran mayoría de los alumnos obtuvieron la información a partir de entrevistas con sus padres, sin embargo, también hubo quien hizo las entrevistas con sus abuelos y sus tíos así como vecinos de avanzada edad que como ellos dicen tenían buena memoria. Posteriormente hecha la investigación esta fue entregada y organizada según periodos de fechas aproximadas con los que organizamos tres etapas:

1. De capilla oratorio a escuela primaria.
2. La escuela Vida Nueva.
3. El renacimiento de la escuela.

A continuación, se describe la información registrada en las tareas de los alumnos.

4.1 De capilla oratorio a escuela primaria (siglo XVIII - siglo XX)

Según la memoria local, el origen de la escuela sucede a partir de la construcción capilla oratorio dedicada a la fiesta del Nacimiento celebrada año con año el 24 de diciembre. Los alumnos Danna Juliany Jiménez, Santiago Mateo Pérez y Abraham Balsadúa cuentan que los primeros habitantes del barrio y responsables de su construcción fueron las familias de Santiago y Vázquez quienes donaron el terreno y mediante faenas la edificaron. Su arquitectura está estructurada a partir de una bóveda corrida dividida en dos espacios, el del acceso principal colocado a un costado del edificio y el del altar que se encuentra al fondo de la segunda división de la bóveda la cual esta iluminada por una linternilla donde entran los rayos del sol. El altar ocupa toda la pared de fondo de la bóveda y se organiza en tres niveles, el primero que es un escalón de 20 centímetros encima del suelo, en el segundo se encuentra la mesa principal del altar y tiene aproximadamente un metro cincuenta de altura.

Debajo de esta mesa principal se observa un hueco donde de acuerdo a los entrevistados se colocaban la leña o las veladoras para ser encendidas. Encima de

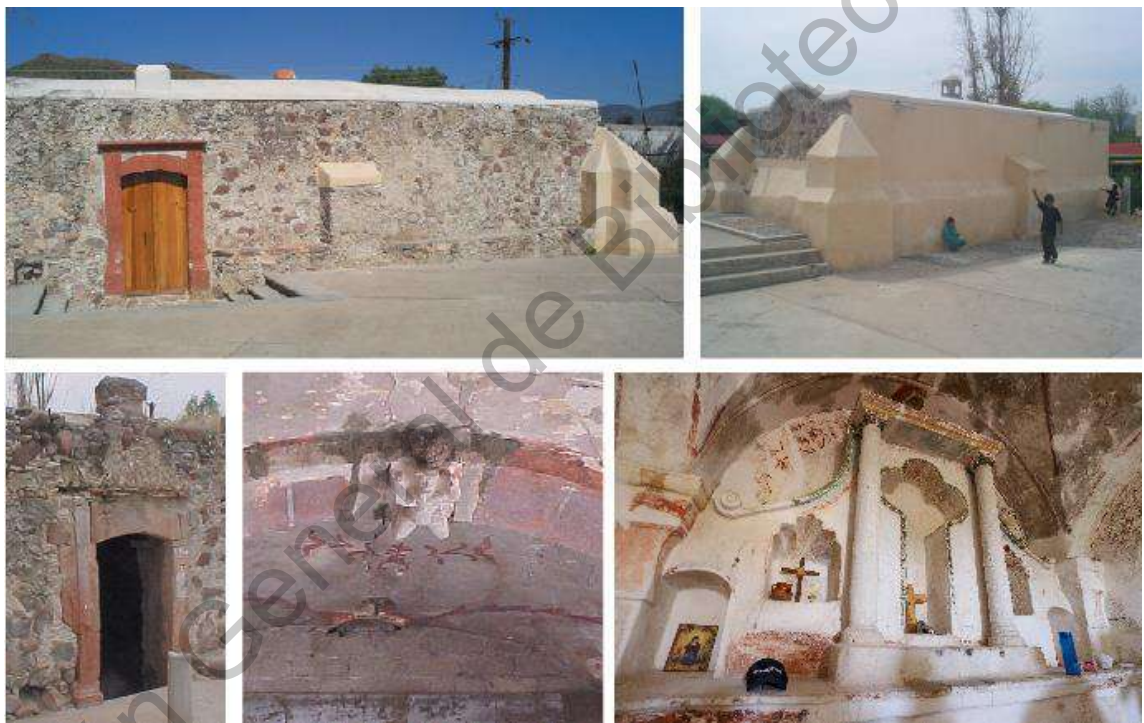
la mesa principal del altar se levantan dos columnas que dividen el espacio en tres partes. La parte izquierda y la derecha son similares, con dos nichos para imágenes sagradas a la misma altura de la mesa principal y 25 centímetros encima de ella otros dos nichos de concha. La parte central tiene un nicho para la imagen principal de la capilla en forma de cruz.



Altar capilla de la escuela Vida Nueva

Tanto en el altar como en los techos y paredes de la capilla se alcanzan a apreciar distintos dibujos que cuentan una historia gráfica del espacio. En la parte superior del altar se observan arreglos florales en tonos rojizos y ocre. En el techo que se encuentra inmediato al altar en la intersección de la linternilla hay una cruz que intersecta los cuatro vértices dibujados uno con un sol otro con la luna uno con una

figura de un arcángel con una espada y otro con un arpa. Las paredes también tienen motivos pintados: en la pared inmediata hay dibujada una iglesia muy parecida a la de San Miguel y sobre ella se levanta una estructura que los interlocutores señalan se parece al chimal. A la entrada en los muros donde descansa la puerta hay un ángel tocando una trompeta con detalles en colores verdes, cafés y ocras. Debajo de esta figura se observan unas imágenes de confección más burda presumiblemente hechos con los dedos que muestran figuras antropomorfas y zoomorfas como siguiendo una procesión.



Vistas exteriores e interiores de la capilla en la escuela Vida Nueva

Los entrevistados Rosa Peñablanca, David Pérez y Agustina López cuentan que esta capilla era una de las importantes de aquellas épocas ya que ahí levantaban un chimal (ofrenda monumental, anteriormente descrita) y se congregaba bastante gente a celebrar las fiestas y las velaciones. Comentaron que donde ahora están las canchas y los salones de la escuela anteriormente se utilizaba como atrio de la

capilla y ahí se reunían los miembros de la danza, las mayordomías, las cocineras y los lugareños para comer.

Luis Pérez de Santiago y David Pérez Villanueva mencionan que en esta capilla también se le daba posada a la Santa Cruz del Zamorano, la cual año con año llegaba y se organizaba una velación con música, rezanderos, alabanceros y se despedía para el inicio de su caminar a la cima del cerro del Zamorano para pedir por el buen temporal. Dicha actividad se realizaba en los días anteriores a la celebración del tres de mayo.

También afirmaron, que para inicios del siglo XX la capilla se comenzó a utilizar como un espacio para dar catecismo, los sábados se recibían a los niños y las personas que conocían los rezos les instruían para enseñarles aquellas oraciones necesarias para la realización de la primera comunión. Cuando los niños estaban preparados, se acordaba con los padres y padrinos las posibles fechas de la comunión y todas ellas se realizaban en el templo principal de San Miguel. Se cuenta que en aquel entonces la imagen del nacimiento presidía el altar, a los lados tenía imágenes de la virgen de Guadalupe y San Miguel Arcángel, así como también un buen número de cruces pequeñas elaboradas y talladas a mano dedicadas a la memoria de los antepasados ya difuntos. Se cuenta que en aquellos tiempos la cuadrilla principal de la danza de San Miguel iniciaba su recorrido sagrado saliendo de esta capilla hasta el templo principal y por ello año con año se congregaba bastante gente en ese lugar.

4.2 La escuela Vida Nueva. 1948 - 2018

A partir de 1947 la descendencia de la capilla se fue a vivir a otros barrios de la comunidad y se llevaron a sus imágenes y cruces sagradas. Con ello la capilla se quedó como un espacio para la impartición de catecismo los días sábados y el resto de la semana no se realizaba ninguna actividad. En aquel entonces los niños tenían

que trasladarse entre dos y tres kilómetros para asistir a la escuela primaria más cercana mismas que se encontraban en el barrio centro del pueblo o en las afueras de la cabecera municipal. De tal manera que los vecinos y familiares se organizaron para solicitar un maestro que pudiera darles clases a sus hijos y dispusieron a la capilla como un aula multigrado la para la enseñanza de los tres primeros años de primaria.

El alumno Santiago Mateo Pérez en su entrevista a Luis Pérez de Santiago menciona que antes no se cursaba la primaria hasta sexto grado, sino que sólo se necesitaba aprender a escribir, leer, sumar y restar. La primaria en la capilla comenzó a recibir poco a poco a más niños de los otros barrios de la comunidad de San Miguel y la sociedad de padres de familia junto con los profesores en turno comenzaron a realizar gestiones para tener apoyos para la construcción de una escuela más grande con salones y espacios deportivos. Señalan que la descendencia de la capilla oratorio no tuvo objeción de ceder el espacio para la construcción de la escuela, siempre y cuando se mantuviera la capilla de pie y en las celebraciones de los difuntos se pusiera ofrenda de comida y veladoras a los antepasados.

De acuerdo a información recogida entre los habitantes de la comunidad, la construcción de la escuela comenzó en el año de 1960, se inició con tres salones, una cancha para deportes al aire libre, baños y una barda perimetral. En la construcción se cuenta que participaron los padres de familia y vecinos del barrio. La arena la tomaron del río, los materiales como la cantera fueron donados por los ejidatarios del banco de materiales y el cemento, el metal y los tabiques grises los dispuestos por el gobierno en turno.

Se cuenta que al inaugurar la escuela también se realizó un ritual para darle la bendición al nuevo espacio e integrarlo a la vida del barrio. Se llevaron flores y veladoras dentro de la capilla oratorio. Lo que se transformó fue la salida de la cuadrilla del señor San Miguel que usualmente partía desde esa capilla. Ese

movimiento se traslado hacia un árbol de mezquite que queda a un costado de la escuela y ahora se considera como el espacio sagrado de donde arranca la cuadrilla.

A lo largo de las décadas la escuela fue creciendo en cuanto a los alumnos y se habilitaron progresivamente nuevos espacios como la cocina para estudiantes que fue organizada por la sociedad de padres de familia. Al mismo tiempo la capilla oratorio fue dejándose de usar con fines rituales y poco a poco se fue abandonando la tradición de poner ofrenda en su interior para las celebraciones en torno a los difuntos.

Para finales del 2008 e inicios del 2009 llegó un programa de gobierno encabezado por la Dirección de Sitios y Monumentos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del gobierno del Estado de Querétaro. Este programa se trataba de la catalogación y la restauración de capillas oratorio otomí-chichimeca, como parte de las labores derivadas de la realización del Expediente Técnico para la postulación de la candidatura de patrimonio cultural de las tradiciones del semidesierto. Nadie recuerda si tuvieron alguna reunión o como se decidió que la capilla de la escuela fuera restaurada. Sin embargo, a ese espacio llegaron trabajadores y contratistas de parte del gobierno del Estado y comenzaron las distintas labores las cuales consistieron en el cambio de pisos, impermeabilización de cubiertas, arreglo de grietas al interior de la capilla y aplicación de aplanados en la parte externa, así como la realización de una banqueta de piedra de río, la colocación y arreglo de la puerta principal y la pintura. Dicha capilla fue incluida dentro del catálogo de edificios considerados dentro del Expediente Técnico de la UNESCO al igual que las otras distribuidas en los cuatro municipios del semidesierto.



Investigación sobre la capilla de la escuela. Dibujo por: Raúl Agustín Jiménez Resendiz

4.3 El renacimiento de la escuela. 2018 - 2019

Después de la declaratoria UNESCO del 2009 la capilla familiar restaurada fue quedándose sin uso alguno, como un espacio para la contemplación, pero sin poder utilizarse para ningún fin más que aquel de la observación distante. Al pasar de los años este enfoque de, prácticamente lo consideró como un lugar sin una función en la comunidad escolar a tal punto de que años después cuando se recibió un nuevo mobiliario para los salones y al carecer de un lugar de almacenamiento, se habilitó la capilla como bodega y se comenzó a utilizar para el guardado de equipo deportivo, archivo muerto y mobiliario en desuso.

Para el año de 2018 la escuela fue beneficiaria de un programa del gobierno del Estado de Querétaro, el cual le proveería de un arco-techo para el espacio deportivo, una nueva plancha de cemento para la realización de los deportes, una nueva aula, el mantenimiento y la pintura de todo el espacio y finalmente una nueva puerta de entrada. Durante los meses de la obra se tuvieron distintos tipos de transformaciones en la rutina cotidiana de estudiantes y profesores debido a la presencia de trabajadores y la entrada y salida de materiales para la construcción.



Construcción de cancha deportiva

Paralelamente al cierre de la obra en el verano del 2019 la escuela participó en un programa realizado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Universidad Autónoma de Querétaro en el marco de los trabajos de la elaboración del plan de salvaguardia del patrimonio del semidesierto, iniciativa intermunicipal e interinstitucional que tenía como objetivo la conservación, el mantenimiento y la

revitalización del patrimonio reconocido por la UNESCO. Dicho proyecto consistió en la realización de actividades de conservación de la capilla oratorio, la realización de trabajos de limpieza y mantenimiento profesional, así como iniciar con la comunidad escolar un proyecto para la difusión del patrimonio entre la niñez dándole así un nuevo giro al uso de dicho espacio dentro de la escuela. Entre las propuestas que se han hecho por la comunidad. Actualmente la escuela cuenta con nuevas instalaciones deportivas, salones de clase renovados, una capilla oratorio restaurada y un aula comedor para la atención de los alumnos.

En el presente ciclo escolar la escuela Vida Nueva cuenta con tres maestras quienes en su totalidad tiene 93 alumnos distribuidos en los tres grados. Los alumnos que asisten a la escuela en su mayoría provienen de los barrios del Granjeno, Diezmero, Don Lucas, Peña Blanca y Tierra Volteada. Las maestras están encargadas de la impartición de clases, colaborar en actividades culturales y deportivas como los festivales que se realizan a lo largo del año y las graduaciones escolares al cierre del ciclo anual. Así mismo coordinan las actividades ligadas a la cooperativa escolar y se vinculan con la sociedad de padres de familia para la realización de juntas escolares con presencia de toda la comunidad educativa.

MAESTRA	GRADO	NIÑAS	NIÑOS	TOTAL POR GRADO	TOTAL POR SALÓN
Nancy Hernández Ramírez	1º	6	7	13	27
	2º	6	8	14	
Nely Mejía Donandres	3º	12	9	21	32
	4º	6	5	11	
Imelda De Santiago Ramírez	5º	11	8	19	34
	6º	9	6	15	

La directora quien en este ciclo escolar también es maestra de primer y segundo grado, tiene como atribuciones extras a las anteriormente señaladas el llevar

administrativamente la escuela mediante la gestión con la supervisión escolar, entrega de reportes e informes periódicos y gestionar distintos tipos de apoyos para su escuela. El horario de entrada a las 8:00 am y con salida a las 14:30 pm para todos los grados, por ser una escuela de horario completo, se toman dos recreos: el primero de 10:30 – 11:00 horas. en el cual los niños y niñas reciben un desayuno provisto por el DIF en el comedor que se encuentra dentro de las instalaciones escolares, el menú puede ser sopa, soya, verduras, frijoles, atole o agua y fruta o galletas; el segundo recreo se toma en un horario de 13:00 – 13:30 hrs. en este tiempo los alumnos aprovechan para jugar en el patio, practicar algún deporte o consumir dulces, frituras o paletas de hielo.

De acuerdo a la directora, las actividades cívicas, académicas o culturales que se practican en la escuela son las marcadas dentro del calendario escolar, ella cita ejemplos como desfiles, evento día del niño, día de las madres, honores a la bandera y clausura de fin de cursos.

CAPITULO 3

LA NIÑEZ Y EL PATRIMONIO DEL SEMIDESIERTO QUERETANO

Introducción

El presente capítulo tiene por objetivo la sistematización de los resultados generados durante la temporada de trabajo de campo en la escuela Vida Nueva, localizada en el barrio de Tierra Volteada de la comunidad de San Miguel, Tolimán.

Durante dicho periodo de tiempo se realizaron varias estancias etnográficas dentro del aula y en diferentes espacios comunitarios. Se desarrollaron diversas estrategias de trabajo colaborativo con los alumnos de quinto y sexto grado, las cuales están descritas en el esquema de la página 41 de este documento. En cada una de éstas se trató de mantener un diálogo activo, por medio de esas conversaciones y el trabajo visual expresado a través de dibujos complementados con descripciones, se fue entrando al concepto tan nebuloso que representa el patrimonio, el cual en un primer vistazo se podría considerar a los adultos como quienes tienen la exclusiva comprensión del significado, pero durante el trabajo con los niños y las niñas se advirtió que ellos expresan una comprensión diferenciada de su entorno.

El presente capítulo se organiza de tres etapas que sistematizan las distintas temporadas en campo. La primera tiene que ver con la gestión al interior de la escuela primaria, la cual se realizó con la directora, las maestras responsables del grupo y el comité de padres de familia. A ellos se les hizo una presentación con los objetivos, la metodología, los resultados y las metas del proyecto.

La segunda de ellas tiene que ver con la descripción del proceso de construcción del consentimiento previo e informado con los padres de familia. Esto es importante puesto que se trata de un trabajo con menores de edad y se tiene que exponer,

explicar y mostrar a sus padres o tutores los objetivos, el alcance, el interés y la metodología del trabajo a realizar con los niños y niñas con el fin de que ellos valoren su consentimiento en la participación de las actividades las cuales fueron planteadas en horario escolar.

La tercera etapa tiene que ver con la descripción del trabajo con los alumnos de quinto y sexto grado. En esta etapa se construyeron distintos ejercicios relacionados con la idea de patrimonio, aquellas expresiones que la constituyen, las maneras en las cuales se nombra, representa y convive.

A lo largo estas tres etapas las descripciones que estructuran este capítulo tienen como insumos principales, relatorías de los talleres, digitalización de los dibujos y descripciones de los niños, etnografías del aula y discursos que forman parte de las interacciones a modo de diálogo con niños, niñas, padres de familia y autoridades escolares.

PREPARATIVOS



1. Primera etapa. La presentación con las autoridades escolares

Al momento de tener su nombre y teléfono pensé que esto iría avanzando con buen ritmo. Sin embargo, después de intentar conectar una docena de llamadas, la desesperación y frustración comenzó a acomodarse entre la agenda de actividades planeada para aquellos días. Y en medio de una desazón creciente apareció un mensaje en mi teléfono: *Hola maestra, me reportó a sus llamadas. En la comunidad*

de San Miguel no hay señal, le mando mi correo electrónico para que mejor me escriba para platicar sobre su proyecto. Las breves palabras fueron música para mis oídos, días antes habitaba en la zozobra haciendo planes alternos, para gestionar otra escuela o de plano cambiar de tema de investigación.

Inmediatamente le escribí a la directora de la escuela, le envié un correo con una presentación en la cual explicaba el proyecto, los objetivos, las posibles metas y la metodología de trabajo, solicitando lo pudiera revisar y pidiéndole la posibilidad de tener una reunión con ella, o con las maestras de la escuela y/o algunos representantes de la sociedad de padres de familia. La respuesta fue lenta pero cuando llegó fue contundente. *Venga la semana próxima, a tal día y a tal hora.* Usualmente en los inicios de los trabajos etnográficos, la gestión con autoridades, la presentación comunitaria es uno de los temas que se obvia en cuanto a su descripción, sin embargo, es importante señalarla porque tiene que ver con el primer dilema cultural que uno enfrenta ante el desarrollo de este tipo de trabajos. La dimensión local del tiempo. La agenda y el cronograma que se diseña previamente a un trabajo de carácter empírico siempre sufre cambios y esto se debe particularmente a que el tiempo del investigador no es el tiempo de la comunidad o los interlocutores con los que busca desarrollar sus labores. Usualmente se piensa que al momento de pedir una cita, una reunión o una entrevista, el otro es un ser pasivo con la disposición plena de atenderte y las mismas ideas e intereses. Todo lo contrario, tener una cita para comenzar el trabajo de campo es algo donde se debe equilibrar la cordialidad y la insistencia en términos interculturales, puesto que la cordialidad mal estructurada puede ser entendida como falta de interés y la insistencia como obstinación o terquedad.

La semana fue larga en espera y breve en cuanto a los preparativos que tenía que desarrollar para estar ahí con la mejor motivación, disposición e información. La noche de aquel día acordado no pude dormir. A mi sueño lo despistaron varios pensamientos y preocupaciones, ¿les gustará el proyecto? ¿será que me darán permiso de realizar el trabajo con los alumnos? ¿estará bien hecho mi diseño de

investigación? ¿querrán trabajar conmigo? ¿qué haré si los padres me dan el consentimiento, pero a los niños y las niñas no les interesa el proyecto o peor aún, qué tal si lo entienden como una imposición de los adultos y no un espacio para divertirse y desarrollar conocimientos?

Mis ojos se abrieron en la oscuridad, aún antes de que sonara la alarma programada para despertar, me levanté ansiosa y expectante y me alisté para dirigirme a aquel lugar del semidesierto. El recorrido fue un viaje por la historia y la geografía. Salir de la urbe, de los autos, de los edificios y las fábricas, hasta llegar a la autopista nacional, entrar por una carretera estatal y comenzar a mirar el campo, la naturaleza, las milpas, los maizales, los invernaderos de los parques de agro negocios, la imponente Peña de Bernal con sus sombras iluminando los animales fantásticos escritos en las etnografías. Después de ahí, una carretera cada vez más angosta, edificios sin demasiados pisos de altura, viviendas dispersas y semidispersas, enormes chimeneas de caleras. El color ocre y óxido de la mano con las espinas del maguey, las nopaleras, el chiquiñá, las opuntias, los cactus, los árboles de yuca con su racimos blancos de flores de estación.

Ahora me sentí en eso que las etnografías llaman el semidesierto. Los cerros llenos de naturaleza espinosa, matorrales, tierra pálida y piedra caliza. De vez en cuando un rancho de forrajes, otros de pollos, otros de nopales y filas enormes de locales comerciales al lado de la carretera. Misceláneas, venta de gorditas, cerveza fría, herrerías, carpinterías, talleres mecánicos, deshuesaderos de auto partes, recicladoras de materiales, depósitos de refrescos, más y más tiendas misceláneas hasta que el camino se volvió un entronque que ubica del lado poniente a la cabecera municipal y del lado oriente a la comunidad del San Miguel y el barrio de Tierra Volteada. Estaba cerca de mi destino, unos seis kilómetros después de la cabecera encontré la escuela Vida Nueva.

Mi primera impresión. Una zona de desastre. La escuela estaba siendo intervenida por la construcción de un arco techo. Había trabajadores regados por todos lados

del mismo modo que pilas de materiales y máquinas. El sonido estruendoso de los martillos y la máquina de corte fue mi bienvenida. Toqué la puerta de la escuela, nadie atendía. Esperé a que algún padre o maestro fuera abrirme, nadie llegaba. No hay bienvenida ni puerta abierta. Seguí parada en aquel sitio con un sol abrasador sobre mí. Le pedí a algunos niños, que en medio de su recreo, se acercaban con risas y curiosidad, aproveché y les pedí que llamaran a la directora. Prestos y veloces salieron corriendo como una paloma mensajera. Estaba de frente a la puerta, mirando el ruido, el polvo, el movimiento compulsivo del ejercito de trabajadores. Aparecieron nuevamente los niños y me dijeron: *dice la maestra que se pase. Están esperándola en el primer salón.*

Sacudiéndome la incertidumbre, entré a la escuela, mis pasos libran una serpiente de extensiones de luz, montañas de tierra, bloques de concreto arrancados del suelo y miradas de ojos que sin mostrarse seguían a detalle cada uno de los pasos. En el salón estaban las tres maestras de primaria encargadas del ciclo escolar, el presidente y secretaria de la sociedad de padres de familia y la directora quien me dio la bienvenida y me presentó al resto de los ahí reunidos y me pidió que le explicara sobre el proyecto ya que no le dio tiempo de bajar el archivo y sería buena idea socializarlo con todos.

Me pidió que lo expusiera y al finalizar podrían los asistentes expresar sus preguntas. Comencé a describir los objetivos, el porqué de la investigación, las metas, la metodología y el cronograma tentativo. Después de mi exposición la directora dio la palabra a los asistentes: Don Miguel, presidente de la sociedad de padres de familia fue el primero en participar y decir: *el proyecto esta muy bien, aquí hay mucho que platicar sobre el patrimonio, por ejemplo, tenemos aquí en la escuela una capilla y la gente se quiere organizar para tirarla porque solo es una bodega. Con este proyecto se puede mostrar a los niños lo que son las capillas y su importancia porque hoy en día ya no saben lo que significa.*

Posteriormente continuaron las maestras. Mencionando que estaban de acuerdo y que las actividades del proyecto podrían hacerse en el horario que tienen los alumnos asignado para clubes de tareas y ahí podrían aprovechar para hacer actividades. La directora comentó que el proyecto le parecía muy bien. También planteó que este ciclo escolar había sido muy accidentado puesto que con la obra en construcción han sufrido bastante por el ruido, las máquinas y los trabajadores. *Mire: los salones están llenos de tierra, los niños no pueden jugar porque está invadida la cancha, intentamos tener los menos riesgos posibles para que no haya accidentes y es difícil que se concentren porque todo el tiempo los niños están al pendiente de la obra, quién sale quién entra. Algunos días de plano nos piden cancelar clases porque llega el material o hacen trabajos con las máquinas pesadas. Pero creemos que todo esto es en beneficio de la escuela, así mejor no quejarnos.*

Posteriormente les comenté que si tenía su aprobación e interés en el proyecto que pudiéramos agendar una asamblea con los padres de familia de la escuela para consultarlos en relación al proyecto y con la información presentada solicitarles el consentimiento de participación por escrito de sus hijos e hijas. Las maestras comenzaron a ver sus agendas y dijeron: *esta muy bien, pero hay que ver cuándo. Los papás son muy participativos, pero hay que avisarles con tiempo porque muchos trabajan. La próxima semana,* dijo una de las maestras y la secretaria del comité de padres de familia dijo: *es muy pronto, mejor dentro de dos semanas que es la reunión que obligatoriamente todos tienen que venir, así que aprovechamos la reunión y dentro de asuntos generales que se presente el proyecto.* La respuesta me dejó helada, puesto que mis tiempos planeados tenían previsto otro ritmo de trabajo, más cercano una actividad de otra. Don Miguel comentó, *acá es difícil convocar a la gente de un día para otro, se necesita mínimo una semana. Las maestras comenzaron a reír diciendo: ¡y eso! A veces con todos los avisos y anticipación no vienen.* Aquellas palabras y risas me dejaron adaptando mentalmente mi calendario y al momento de hacer mis ajustes me di cuenta que al

iniciar el trabajo con los alumnos tendría que hacer un ritmo de actividades intensas, una tras otra, día tras día hasta terminar.

1. OBJETIVO

Resaltar la importancia del patrimonio entre los niños y niñas del semidesierto queretano, mediante la elaboración de procesos gráficos colaborativos.

Dichos procesos son:

- Bocelando el patrimonio
- Ilustración de temáticas colectivas
- Entrevista ilustrada

2. APLICACIÓN

A partir de procesos colaborativos con los niños, construir los libros para la edición del libro digital "Los niños del semidesierto queretano y su patrimonio".

3. TALLERES

No. de talleres: 5 sesiones.
Duración: 50 minutos.
Facilitadora: Lic. Selene Paz Vega.
Materiales: Proporcionados por el equipo facilitador.

Reconocimientos:

- Incentivos de agradecimiento para niños y niñas participantes.
- Diplomas de participación para alumnos, maestros y a escuela.

Se preparó 30 cartones unidos, para donarlos e invitarlos a participar.

4. REQUERIMIENTOS

- Niños y niñas de 4^a a 6^a año de primaria.
- Espacio adecuado para la realización de los talleres.
- Tiempo (50 min. por sesión, 5 sesiones).
- Grupo de máximo 20 niños.
- Consentimiento de participación de los niños por parte de sus padres o tutores.

Presentación digital que se envió al cuerpo docente.

2. Segunda etapa. Exposición del proyecto y solicitud de consentimiento

En una de las reuniones en la que participé dentro de las actividades vinculadas con la elaboración del plan de salvaguardia del semidesierto queretano impulsado por los municipios de la región y distintas instituciones del orden estatal y federal como

la Secretaría de Cultura, el Instituto Nacional para los Pueblos Indígenas y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, una mujer perteneciente a la comunidad de Maguey Manso tomó la palabra y dijo: *están muy bien todos los proyectos que estén dedicados al rescate de la lengua o la cultura, yo creo que eso es muy importante para enseñar a nuestros niños, en lo que no estoy de acuerdo es que vengan a realizar sus investigaciones y luego ya no regresen a devolvernos nuestro trabajo o cuando regresan, nos damos cuenta que se pararon el cuello con nuestras palabras y testimonios. No se vale. Así nos hicieron unas muchachas que estaban en el DIF, hicieron un libro con nuestros niños en la escuela y a la mera hora no respetaron lo que habían dicho. Que los niños y las niñas iban a hacer los autores del libro. A mi me dejaron unos libros, yo no fui a la entrega porque estaba muy enojada. Y donde dicen los investigadores, solo vienen los nombres de los de afuera, aunque nuestros niños también fueron los que investigaron. Por eso quiero pedirles que si vienen a hacer proyectos de rescate de la tradición se comprometan con su palabra y cumplan.*

Sus palabras se quedaron rondando en la mente para el diseño de mi proyecto. Obviamente no quería ser una historia más de promesas incumplidas o no tener la capacidad de expresar los objetivos y compromisos del proyecto o simple y sencillamente tener un problema intercultural de comunicación. Pienso que los proyectos de investigación colaborativa tienen entre sus múltiples retos, el proceso de construcción de acuerdos respecto al rol y jerarquía que tienen unos y otros. No es fácil llegar a un diálogo para ceder la autoría única del conocimiento y llegar a una coautoría en virtud de los tipos de responsabilidades generadas. Lo que me queda claro es que entre más honestidad y claridad en el proceso previo a la investigación, menor tensión y desigualdad en el proceso de elaboración de productos investigativos.

Recientemente, dentro de la antropología los temas vinculados con el consentimiento previo, libre e informado es un asunto que ronda los pasillos de las academias, especialmente porque han sucedido dilemas interculturales en relación

a la aplicación de proyectos no deseados, la imposición de objetivos institucionales y académicos sobre los intereses comunitarios y varias inquietudes locales en cuanto a posibles investigaciones de carácter extractivo. La bibliografía contemporánea relacionada con la ética de las investigaciones nos lleva a un principio que sirve para atender estas necesidades locales y tiene que ver con el ejercicio de consulta a las poblaciones y su posible interpelación, negociación o negación a participar dentro de dichas investigaciones. En términos generales lo que se tiene que hacer es explicar de manera previa a la población, la información relacionada con los objetivos, la justificación, las metas y la metodología de la investigación, así como los posibles riesgos o dilemas generados dentro del proceso y el modo en el cual esto se pueda atender. De este proceso de exposición emergen las dudas, los argumentos, las inquietudes y las posibles interpelaciones locales. Así también se entrega una carta por escrito donde se plasma la información antes señalada y donde el sujeto participante a la investigación otorga su consentimiento por escrito, señalando sus datos particulares y señalando que está de acuerdo con el proceso de investigación.

Esta fue la ruta para la realización del consentimiento de los padres de familia en el presente proyecto. Primero una reunión con los padres para explicarles de manera verbal la información que ellos necesitarán y aclarar dudas sobre el proceso, y después entregar un formato donde quedaría asentado con una firma y nombre su conformidad.

Fue así que el día señalado volví a la escuela Vida Nueva. Cada vez estaba más emocionada de que todo comenzará a fluir para llegar por fin al trabajo con los niños y las niñas. Una vez más el remolino de preguntas se comenzó a formar en mi cabeza, ¿qué haría si los padres no quieren que sus hijos participen? ¿cómo le hago para evitar confusiones y todo quede claro? ¿Las cartas de consentimiento informado serán claras, no serán invasivas? ¿la gente se animará a firmarla? Pensaba en todas las respuestas posibles, asumiendo que en todo caso una buena radiografía del no, radicaría exactamente en ello, en averiguar porque los padres de

una escuela primaria no dan su consentimiento para la participación de sus hijos e hijas. Me sudaban las manos de solo pensar en todo lo que podía salir mal. El reloj estaba por marcar la hora que había indicado la directora y el autobús apenas estaba pasando por la cabecera municipal de Tolimán. Nunca he sabido llegar tarde y este error incrementaba mi ansiedad quien se estaba encargando de lanzar al remolino de mi cabeza preguntas con respuestas totalmente pesimistas. Al fin llegué a la parada del autobús localizada justo al frente de la escuela. Caminé a toda velocidad a la reja de barrotes, comencé a ver filas de hombres y mujeres rodeando la barda de la escuela. Escuche la voz de la directora en un amplificador de sonido. Apenas iba atravesar la puerta y dijo: *démosle la bienvenida a la licenciada que acaba de llegar*. Ese sonido me estremeció como un balde de agua fría, con el rostro enrojecido, me fui acercando hasta la directora que me hacia señales. Los papás y las mamás en silencio me miraron. Tomé el micrófono sin estar preparada para ello ya que el hablar en público nunca ha sido mi fuerte, inicié disculpándome. Poco a poco las miradas se comenzaron a clavar en mí, no sé si por curiosidad o simple y sencillamente porque mi voz aguda piqueteaba en el micrófono. Comencé con la exposición de los objetivos de la investigación. Platiqué sobre la importancia del registro del patrimonio, puse en ejemplo la herencia de los antepasados en cuanto a fiestas, historia y bases culturales. La directora no dejaba de asentir lo que decía, lo que me dio confianza. A mi francamente no me quedaba claro si realmente me estaba dando a entender, si mis ideas estaban saliendo de mi boca de manera ordenada o si el remolino había dejado mi cabeza a través de mi boca, no sabía si mis formas comunicativas eran pertinentes y si sería necesario hacer mas reuniones para que todo quedara muy claro. Paralelamente se fue pasando una lista de asistencia sugerida por la directora, la cual vi que sin inconveniente algunos de los presentes firmaron. Después de que terminó mi exposición, les pregunté si tenían alguna duda o pregunta respecto a la información del proyecto. Algunas mujeres y hombres miraron sus relojes de pulso y asintieron con la cabeza, pero nadie decía nada, el frío silencio provocó ese sabor de boca que sucede en toda exposición, no tener retroalimentación cuando la participación y la colaboración de la población es

el objetivo ya sea para aceptar o negarse a participar. La directora me pidió el micrófono y comenzó a preguntar. *¿Entonces están de acuerdo con el proyecto? ¿entonces les van a dar permiso a los niños de salir de la escuela e irse con la licenciada? Inmediatamente una mujer levantó la voz y dijo: ¿va a ser fuera de la escuela y fuera del horario escolar? Eso no fue lo que ha presentado.* La directora comenzó a reírse y dijo: *miren si están bien atentos. Las actividades serán dentro del horario escolar y especialmente en el salón de clases porque ahorita ni queriendo podemos trabajar en el patio.* Entonces *¿cómo ven?*, volvió la directora: *le van a dar autorización a la licenciada?* Los padres de familia se miraban con silenciosa complicidad y asentían con su cabeza sin expresar un sí en voz alta y sólida.

Recordé aquellas lecturas donde se hace hincapié a que el consentimiento debe de ser libre y con ello se refiere a todo acto coercitivo, donde la autoridad empuja comprometiendo la voluntad y la autonomía para decidir. Le pedí el micrófono a la directora y tomé la palabra. *Lo que sigue para no hacerlos quedar mas tiempo es darles esta carta, donde viene por escrito todo lo que hemos platicado, los objetivos del proyecto, las metas, metodología y mis datos. Llévenselo a sus casas, revísenlo, platíquenlo con la familia y si están de acuerdo en dar su consentimiento para que participen sus hijos e hijas no las hacen llegar con las maestras. Los niños y las niñas que entreguen su consentimiento son los que podrán participar en las actividades.* Inmediatamente después que dije eso. Me di cuenta que cometí un error tremendo del cual inmediatamente recapitulé: *especialmente trabajaremos con los alumnos de quinto y sexto año.* Sentí inmediatamente como los ahí presentes se relajaron demasiado. Comenzaron a decir que el proyecto estaba muy bien, que estaría bueno iniciar con esos grupos pero que no dejáramos de trabajar con los alumnos más pequeños. La directora y las maestras asintieron atentas la iniciativa y posteriormente pedimos a los asistentes de la asamblea que tuvieran hijos inscritos en dichos grados pasaran a recoger el formato para el llenado del consentimiento.



Presentación del proyecto ante padres de familia de la escuela Vida Nueva

Los papás y mamás se fueron acercando a mi de manera cordial y ordenada, diciéndome que les gustaba la iniciativa y los niños estarían muy contentos. Algunos de ellos querían entregar ahí mismo la carta firmada del consentimiento, sin embargo, les indicamos que era mejor que se la llevaran a sus casas y lo platicaran con sus familiares y que cuando lo tuvieran listo lo enviaran. Una de las mujeres con una sonrisa en el rostro, dijo: *yo mando en mi casa, mi viejo no está. Así que a ¿quién le pregunto? ¿A mi hijo? Ese esta todavía en edad de obedecer. Además, es por su bien. Ni modo que no sepa de dónde vienen todas las tradiciones y fiestas.*

Su comentario me dejó con un aliento incomprensible de optimismo. La directora nuevamente hizo hincapié en la importancia de que se llevaran los formatos y los pudieran entregar a la brevedad para poder comenzar las actividades con los niños y niñas. Dicha brevedad sucedió después de tres días hábiles y un fin de semana. Justo en la mañana del domingo, la directora me mandó un mensaje para decirme que ya tenía las cartas firmadas de los padres de familia que ya podría iniciar el trabajo con el grupo a partir del día lunes. Fue una gran noticia pues significaba el inicio de una nueva etapa y el cierre de la previa.

En el trabajo de campo muchas veces no comprendemos las etapas que se van cerrando y parece que seguimos adelante cargando pendientes y teniendo objetivos sueltos. En este caso, mi insistencia en no seguir adelante sin tener las cartas de consentimiento como insumo dentro del proceso significaba que iba avanzando acorde a lo planeado ya que el inicio de trabajo sin el consentimiento previo de los padres podría acarrear múltiples problemáticas.



3. Tercera etapa: la niñez y el patrimonio.

Ahí estaba en lunes. Frente a la parada del autobús de la escuela Vida Nueva. Justo ahí, frente a ese enorme letrero me pregunté sobre el significado de aquel nombre, si lo relacionaba con el contexto cultural de los otomí-chichimecas del semidesierto, nada tenía que ver. Llevaba un par de enormes bolsas de materiales para trabajar,

las acomodé en mi cuerpo como si se tratara de un perchero ¿será que la Vida Nueva se refiere a esta nueva etapa para mí? Una diseñadora gráfica, alejada de su escritorio, su computadora y sus programas de edición de imágenes, frente a una escuela en un lugar lejos de la ciudad sintiéndome segura y emocionada de iniciar mi trabajo de campo desde antropología. Sin dejar de pensar en todo lo que estaba a punto de pasar me fui acercando a la puerta. La escuela estaba convertida en una zona de desastre, la cancha principal estaba invadida por máquinas, una nube de polvo permanente nublaba el camino a los salones de clases, albañiles y herreros entraban y salían con el trabajo en sus rostros cargando todo tipo de materiales para la construcción. Bajo un sombrero de ala, me esperaba la directora Nancy quien estaba a unos pasos de la puerta principal. Con una cálida bienvenida me recibió y señaló el salón del fondo. *Es ahí donde usted va a trabajar maestra.* Me señaló una techumbre que apenas sobresalía de sendos tabloncillos colocados como barrera, entre la obra en construcción y el aula. Fui caminando lentamente sorteando todo tipo de obstáculos, inmediatamente sentí las miradas curiosas de los niños y niñas, algunos saludos en murmullo uno que otro cuchicheo de secreteos al oído. Niños y niñas muy pequeñitos corrían de un lado para otro cruzando fácil y rápido aquello que para mí era un campo de batalla. Al fin llegué al salón, estaba colmado de niños y niñas que recién llegaban de recreo, filas que más que eso parecían serpientes, un montón de pasos yendo y viniendo, por entre las mesas bancas, los pasillos y al frente del aula. El salón de clases tenía 36 mesas con sus respectivas sillas, ambos muebles eran de tamaño pequeño para los cuerpos de los estudiantes. La gran mayoría de las mesas estaban forradas en la cubierta, algunas tenían una capa plástica con la que se forran los libros. En su interior algunos recortes de dibujos animados, personajes de películas, letras de nombres propios. Marcas de productos y personajes de películas. La pared del fondo estaba acondicionada con repisas donde estaban colocados libros de texto, de literatura, cuentos y un gran mapa de la República Mexicana. En la pared de enfrente había dos pizarrones blancos, en medio de ambos un dispensador de agua con garrafón, en la esquina el escritorio de la maestra y detrás unos estantes con material

didáctico, más libros y refrescos. Me acerqué a la maestra Imelda, encargada de impartir clase a 5º y 6º grado, quien estaba parada frente a su escritorio, ella me miró con una gran sonrisa misma que le devolví ahora con más temor que confianza. *Bienvenida maestra, estos son los chicos con los que va a trabajar ¿trajo su material?* Sentí las miradas a mi alrededor, esas que te miden, te evalúan y calculan. Le sonreí a la maestra y puse mi material sobre su escritorio. Ahora sí no había marcha atrás en esta aventura.

La maestra se levantó de su escritorio y de pronto surgió un silencio sepulcral, una quietud en los niños y las niñas. Dio tres pasos y con una voz fuerte, clara y en volumen altísimo dijo: *la maestra viene a trabajar con ustedes, es una actividad muy bonita relacionada con las costumbres y tradiciones. Le van a hacer caso a todas sus indicaciones, pongan mucha atención a lo que se les pide y no quiero que estén jugando o distrayéndose.* Volteó la maestra y con la mirada me dio el turno para hablar. Yo estaba nerviosa, pero intentaba no expresarlo. Al momento que comencé a hablar y presentarme inmediatamente comenzaron los movimientos en las bancas, el murmullo entre unos y otros. Seguí avanzando con la explicación del proyecto. Los objetivos, la metodología y los resultados esperados. Cada vez que avanzaba sentía como los ojos se desviaban, la atención y el silencio se relajaban más y más hasta que un par de niños se levantaron de sus bancas y fueron a otra banca. Me di cuenta inmediatamente la diferencia entre la autoridad de la maestra y la mía. Al terminar la exposición del proyecto, les pregunté si tenían alguna duda al respecto, en un coro rotundo gritaron: *No.*

Como lo indica el protocolo de ética para el trabajo con menores de edad, les pregunté que si estaban de acuerdo en participar dentro de las actividades del proyecto y al unísono gritaron con un sí estruendoso seguido de niños levantados de sus lugares y muchos gritos. Debo decir que la mayoría de las niñas hasta este tiempo estuvieron atentas a la información e indicaciones. En ese instante la maestra indicó que ya había recibido el consentimiento de los papás y mamás de los estudiantes. Era momento de comenzar.

En el primer momento del taller se comenzó con la explicación de la actividad a realizar y esta tenía que ver con el concepto de patrimonio. Se les preguntó a niños y niñas. Han escuchado la palabra: patrimonio. Y nuevamente gritaron en estruendo: ¡Sí!

Me fui acercando a los pasillos de las mesas y las bancas y les dije: *y los que han escuchado hablar del patrimonio me pueden decir, ¿qué es? Un par de niñas levantaron a toda velocidad la mano y dijeron. La primera dijo: es algo que tiene que ver con la cultura, las fiestas y las capillas. Ella misma de manera tácita dio la palabra a la otra niña de mano alzada que agregó: también son las tradiciones y la familia. Seguí moviéndome por entre el pasillo y le di la palabra a un niño que levantó la mano, también es la historia del pueblo maestra. Cuando participó este niño a diferencia de las anteriores se escucharon murmullos y leves abucheos. Otro niño sin levantar la mano y desde su banca dijo patrimonio es de la cultura no de la historia.*

Inmediatamente de dicha intervención, comenté: *todas las cosas que han dicho forman parte del patrimonio.* Tomé un plumón y escribí una lista con las palabras fiestas, capillas, tradiciones y familia. Aquí me llamó la atención que los niños inscribieran a la familia como parte de las expresiones del patrimonio ya que dentro de las visiones que tienen los adultos al respecto, el sistema de parentesco o las relaciones consanguíneas no son manifestaciones expresadas como patrimonio, pero para los niños y niñas este era un aspecto importante a tomar en consideración. Para las otras palabras registradas, podríamos asumir que son categorías genéricas que dicen todo y nada, sin embargo, en sus descripciones a profundidad me interesaba percibir qué detalles observan ellos a diferencia de los adultos.

Entonces seguí con la instrucción para la primera dinámica del día, *ahora les parece que formemos equipos, les voy a dar material para trabajar, colores y papel para que hagan un pequeño ejercicio. Se trata de dibujar en una cartulina las fiestas o la*

fiesta que más les guste. Inmediatamente se pusieron colaborativos y comenzaron a juntarse los unos con los otros, las niñas se levantaron de sus asientos y se fueron donde estaban sus amistades. Los niños hicieron lo mismo, pero de manera más ruidosa y arrastrando las bancas. Cuando empezaron a juntarse los equipos, demostraban contacto por medio de abrazos o empujones. Al final quedaron cinco, los cuales estaban integrados por dos de puros niños, dos de puras niñas y uno mixto. Se les pidió que nombraran a un representante para recoger el material de trabajo. La mayoría de los equipos se puso inmediatamente de acuerdo y rápidamente a empujones, comenzaron a hacer una fila para tomar los insumos pertinentes para hacer el trabajo señalado.

Tanto niños como niñas ubicaron el material en sus espacios de trabajo y comenzaron a organizarse con entusiasmo. La maestra estaba en su escritorio revisando pilas enteras de cuadernos de matemáticas y de pronto daba una mirada a las labores que se estaban realizando. Al momento de que todos los equipos tuvieron sus materiales en mano, comencé un recorrido entre los lugares de trabajo. Debo decir que el bullicio y el entusiasmo poco a poco fue opacando mi voz que se perdía entre tantas voces. Les recordé que se trataba de realizar un dibujo donde colocaran las fiestas que más les gustarán o que más conocieran. Inmediatamente comenzaron a tomar los plumones de colores y las crayolas. Iniciaron sus diálogos respecto a la fiesta que querían dibujar: *esta sí esta no, esta no porque no sé nada, esta tampoco porque nada más he escuchado hablar de ella pero nunca he ido. Esta no porque no ya se dejó de hacer. Esta sí porque es donde mi familia participa dando comida.* En cada uno de los equipos los diálogos fueron formando posibilidades de decisiones, algunos buscaron el consenso de la mayoría. Otros se decidieron por aquella expresión que conocieran porque la habían practicado o vivido.

Para darle acompañamiento e identidad a los trabajos grupales, les pedí que le pusieran un nombre a su equipo. El bullicio, los diálogos y el ruido de las bancas fue creciendo cada vez más. Había algunos estudiantes que se movían de sus

equipos para ver lo que estaban haciendo los otros; se levantaban para pedirles plumones y platicar en momentos. El entusiasmo estaba subiendo de tono, cuando comenzaron a arrebatarse los materiales de un equipo a otro: *necesito más color rojo, dame el color azul, tu tienes dos azules. El mío ya se terminó*. Los ánimos comenzaron a subir. Mi voz empezó a disolverse. Les indiqué que teníamos más material disponible y que simplemente lo tenían que solicitar, sin embargo, seguían enfrascados en la actividad, hasta que de pronto surgió una voz potente debajo de los cuadernos: *¡Niños, siéntense y si no se pueden calmar se termina la actividad!* La maestra puso nuevamente en calma a todos los estudiantes. Un mensaje potente, seco y claro. Los niños y niñas reanudaron sus labores. Algunos comenzaron a dibujar sin tener una idea clara del evento a representar. Otros hicieron su planeación en una hoja de cuaderno para después plasmarla en la cartulina y otros consensaron opiniones antes de dibujar. Entre los equipos se inició una discusión en torno al cerro de El Zamorano, comenzaron a platicar que es una celebración importante porque la comunidad sube al dicho lugar, la gente va a visitar a las piedras, las antenas y los ancestros. Es un espacio a donde ya han ido acompañando a sus familiares, donde van a acampar y hacer lumbre, pasan por paisajes *muy bonitos*. Aquellos datos corrieron como pólvora por entre los equipos y de manera tácita, todos comenzaron a dibujar la peregrinación al cerro del Zamorano.

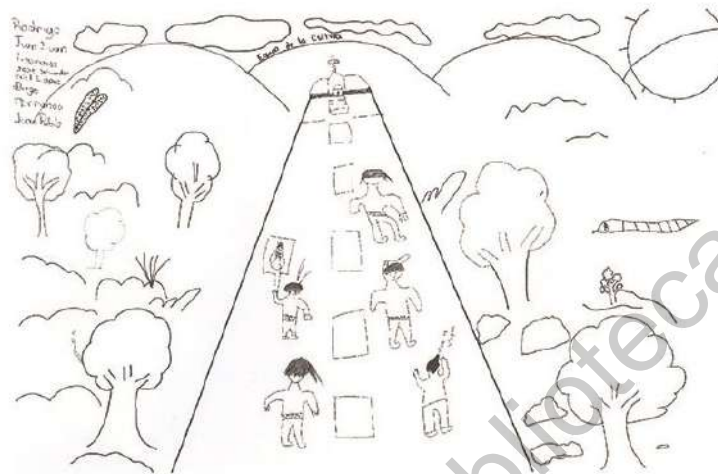
Tomaron los colores y comenzaron a dibujar, árboles, humanos, nombres de los lugares, objetos tecnológicos como las antenas telefónicas, eventos climáticos como la lluvia cayendo en el andar de los peregrinos, víboras, pinos piñoneros, venados, gente en fila siguiendo un camino lineal o un camino serpenteando. Estandartes religiosos en honor alguna virgen. Un sol perfectamente redondo saliendo de entre las nubes. Algunos dibujaron una montaña notoriamente empinada con pocos árboles, otros una montaña medianamente empinada acompañada de distintos cerros con muchos árboles, especialmente pinos. Unos nombraron peregrinación al Zamorano, otros, viaje al Zamorano, el Pinal o el viaje

a la Era. Cuando se les comunicó que la actividad se estaba terminando se les recordó que le pusieran nombre a su equipo y que escribieran el nombre de todos los integrantes. Los equipos de trabajo fueron:

1. Cultura
2. Patrimonio cultural
3. Zamorano
4. Piñones
5. La era

Justo cuando el tiempo llegó a su fin los niños se prepararon para exponer los dibujos de su trabajo. En las exposiciones describían lo que habían hecho y lo que les había llamado la atención. Algunas peculiaridades de los equipos tuvieron que ver con la relación humanos/naturaleza. En todos los dibujos se planteó el contexto como un elemento muy importante, específicamente representado por el clima, accidentes geográficos, animales, nubes, sol y árboles. En tres de los cinco trabajos se representó a los humanos, donde se plasmaron acciones como ir caminando, estar cargando un estandarte, durmiendo o sudando. Entre las descripciones que acompañaron a los dibujos se mencionaron los tipos de animales (venados, zorros, reptiles, pájaros, coyotes, pumas, víboras), los tipos de árboles (pinos, pinos piñoneros, encinos) y también manifestaron lo que se hace en el camino, que es ir peregrinando un trayecto que oscila entre cuatro y cinco días que se dirige a la cima del cerro del Zamorano donde se encuentra una capilla (descrita como muy antigua, bonita o de ladrillos naranjas) el motivo por el cual suben al cerro esta relacionado con la petición de la lluvia o la visita a la capilla. En dos de las representaciones, no había humanos y los miembros de los equipos señalaron que estaban presentes en las antenas en lo alto del cerro del Zamorano. Se menciona que van felices, que se quedan a dormir en el camino y que usualmente llueve. En el caso del equipo cultura, uno de sus integrantes desarrolló una descripción referente a la fiesta de San Miguel:

Nombre Diego Granadas medellin Edad 10 años Grado 5 ÷ A



¿Qué otra cosa conoces de la peregrinación al Zamorano? Si quieres agregar algo al dibujo que hiciste con tu equipo en el taller anterior, ¡lo puedes hacer :)!

La Danza de San Miguel de la cuadrilla principal de la celebración junto a la iglesia va el levantamiento del chimal. Junto las Danza de las cuadrillas: la loma, Higueras, Casas viejas, el molino y San Miguel de servirles mole, Arroz, garbanzos, amarillos, refresco de limón, naranja, la Pepsi, el chocolate y el Pan dulce o blanco y hacer la ofrenda de San Miguel, con muchas Flores Sanmiguelitos de cada cuadrilla, cuetes, velas y cuadros de los Santitos, y los Xitales bailan con la Tambora, el violín y el tambora.

La danza de San Miguel de la cuadrilla principal de la celebración. Junto a la iglesia va el levantamiento del chimal. Junto a las danzas de las cuadrillas: la loma, higueras, casas viejas, el molino, y san miguel, de servirles mole, arroz, garbanzos amarillos, refresco de limón, naranja, la Pepsi, el chocolate y el pan dulce o blanco y hacer ofrenda al señor San Miguel, con muchas flores, sanmiguelitos de cada cuadrilla, cuetes, velas y cuadros de santitos, y los xitales bailan con la tambora, el violín y la tambora.

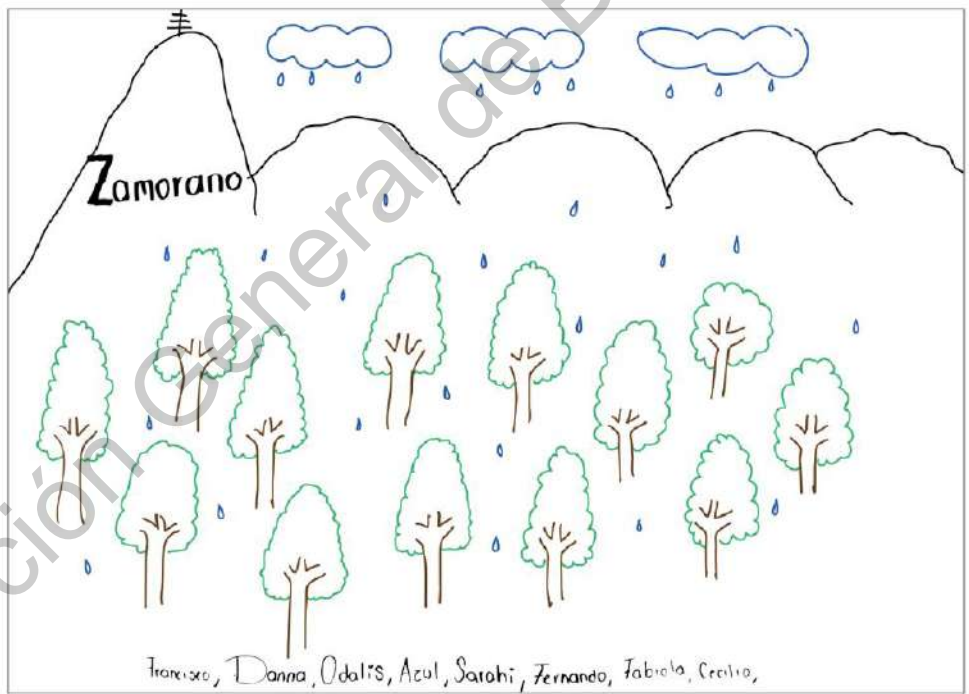
A pesar de que esta descripción no pertenecía a la temática del Zamorano, se puede observar una enorme densidad de elementos que acompañan a la danza que están estructurados a partir de formas organizativas como las cuadrillas, elementos territoriales representados por los lugares de donde provienen. Situaciones performativas colectivas, como el ir a la iglesia o el levantamiento del chimal. También se exponen los distintos alimentos que acompañan a la fiesta por ejemplo el mole o el arroz, así como bebidas tradicionales como el chocolate y otros vinculados con el mundo contemporáneo e inseparables en la alimentación ritual, las bebidas gaseosas. Es interesante que la descripción del equipo rescata nombres típicos como *xitales* y *sanmiguelitos*, con lo cual nos muestra un detallado conocimiento del complejo ritual que se genera alrededor de la fiesta principal del pueblo.

Por todo lo anterior en este tema relacionado con las fiestas fueron superadas las expectativas del trabajo debido a que se construyó un espacio de trabajo colectivo, los niños y las niñas se organizaron para realizar las tareas, generaron sus representaciones tanto gráficas como escritas y también tuvieron toda la disposición para hacer las actividades en el tiempo señalado.

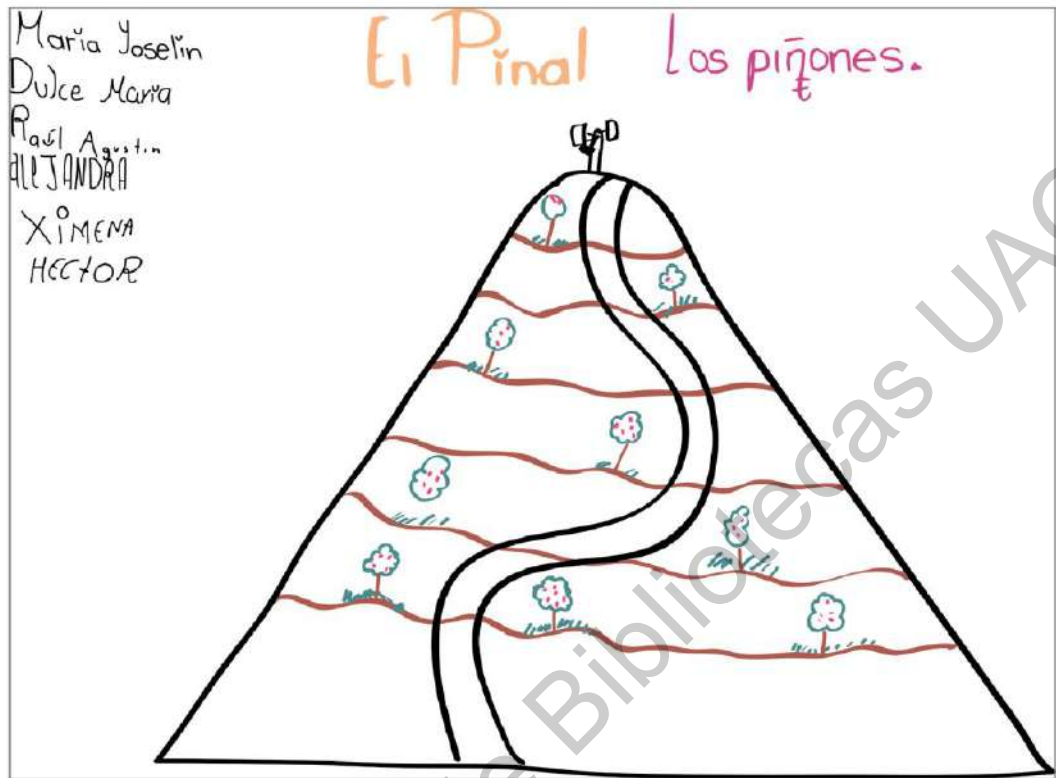
Como se ha mencionado anteriormente, las descripciones gráficas y escritas ligadas al patrimonio en esta ocasión tuvieron una inclinación hacia la naturaleza (específicamente aquellas ligadas hacia la peregrinación) y descripciones profundas y detalladas en relación a las acciones, personajes, elementos y símbolos que se mueven en la festividad.



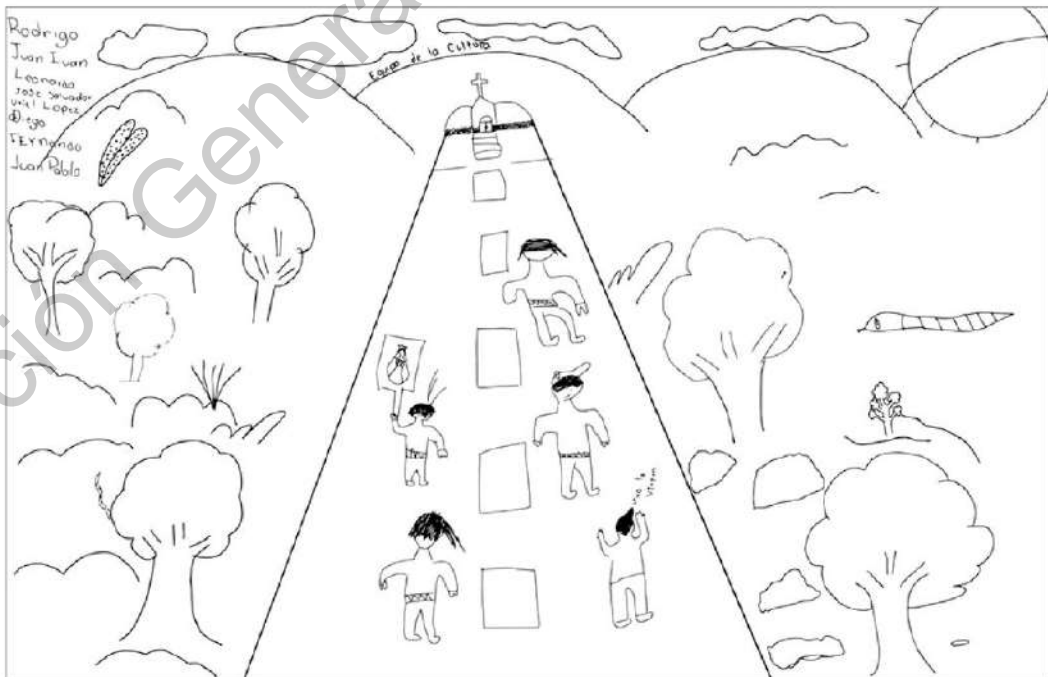
Equipo Zamorano



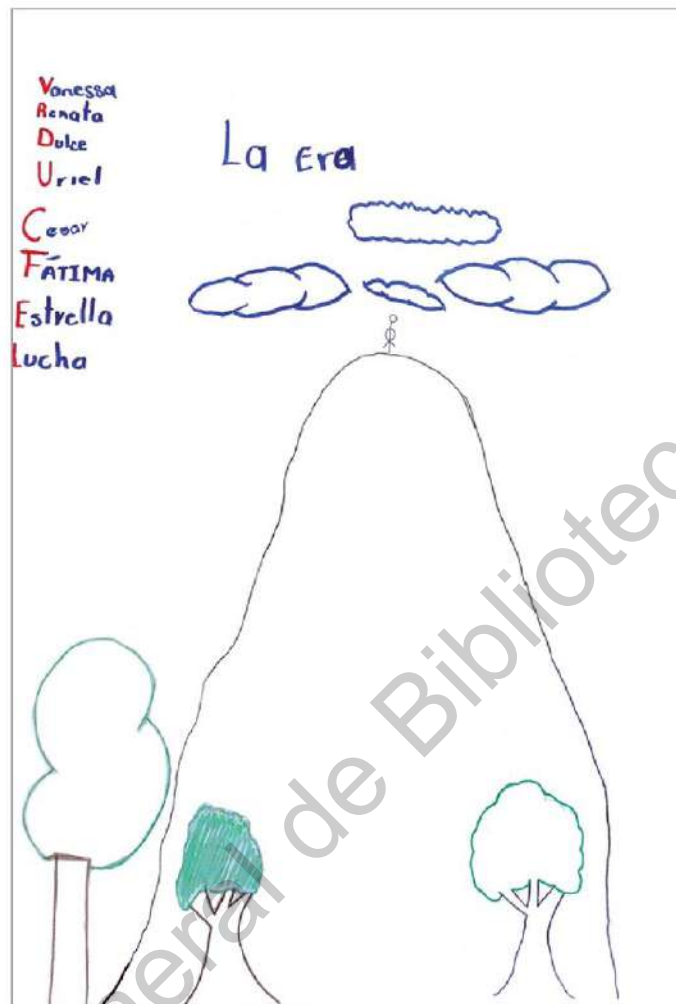
Equipo Patrimonio cultural



Equipo Los piñones



Equipo Cultura



Equipo La Era

3.1 Capillas, tradiciones y familia

A lo largo de las distintas sesiones que se continuaron día con día en la escuela Vida Nueva, alumnos de quinto y sexto año, siguieron adelante en el trabajo relacionado con la representación y la descripción de aquellos elementos que consideran como parte del patrimonio. Como lo señalamos anteriormente su idea de patrimonio tiene que ver con ámbitos ligados a la vida en conjunto en dimensiones de parentesco, vecinales y comunitarias. Está relacionado de manera

intrínseca a prácticas cíclicas que se repiten cada año en las cuales la gran mayoría tiene conocimiento empírico de ellas.

a) Las Capillas.

En el capítulo de contexto de esta tesis se desarrolló información relacionada con las capillas oratorio otomí-chichimeca del semidesierto como una de las expresiones de los bienes inmuebles históricos que son parte de la particularidad identitaria de esta cultura de frontera. Los niños y niñas la mencionaron como uno de sus elementos importantes y la representaron de manera gráfica a partir de distintos ámbitos los cuales, de acuerdo a los datos obtenidos los podemos organizar desde cuatro elementos que se aprecian en la totalidad de dibujos (contexto, forma, elementos y usos).

- **El contexto:** la gran mayoría de los equipos colocó la imagen representativa a la capilla rodeada de elementos vinculados con la naturaleza como árboles, capa vegetal, montañas, sol, nubes, pájaros y mariposas. La mitad de los equipos, además de colocar elementos de la naturaleza, colocaron expresiones de la cultura material de sus comunidades como por ejemplo otras casas, un atrio, un chimal, escaleras y calvario. Esto último es interesante puesto que gran parte de los dibujos contiene un sistema arquitectónico que contempla distintos espacios edificados con los que dialoga la capilla, los calvarios que representan a los antepasados o los fundadores del linaje son uno de ellos.

Solo uno de los cinco equipos que realizó el trabajo, dibujó a las capillas sin conexión con otros elementos, con una vista frontal de fachada, y otros dos con la representación del santo patrono que se encuentra en el interior. Al momento de dialogar con una niña que realizó uno de los dibujos señaló que lo más importante de la capilla es el santo. El caso del otro dibujo que tiene énfasis en el interior es la capilla del Niño Dios. En esta representación hay una vista del interior del altar principal de la capilla donde se encuentran las figuras que representan el nacimiento

de Cristo justo a la mitad del altar colocadas dentro de un pesebre. El dibujo esta plasmado a todo color y con una descripción sobre lo que se hace el día del festejo de la capilla:

“Para hacer posadas en navidad y rezar a la gente. El 24 de diciembre es la nochebuena. Hacen posadas en la navidad. Con lanzar cebollitas, luces y cuetes”.

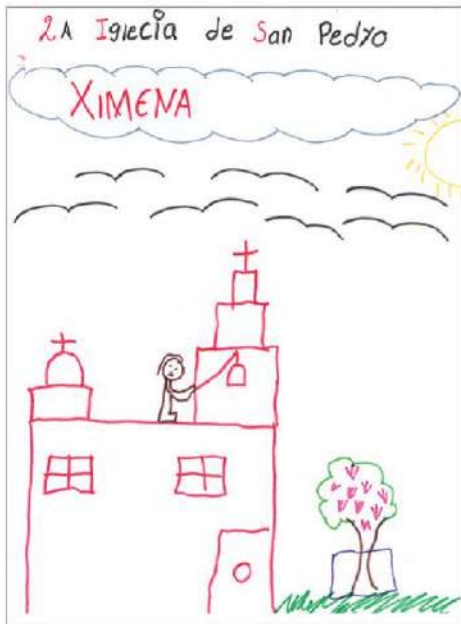
- **La forma:** una de las características compartidas por los distintos dibujos de las capillas elaborados por las niñas y niños tiene que ver en cuanto a las formas. La gran mayoría representó a las capillas considerando cubierta de bóvedas que descansaban sobre muros. Algunas cubiertas simulan elevaciones en forma de pico, otras suavizadas por la línea curva.

Todas las techumbres dibujadas tienen una cruz en su centro o en sus costados, algunas tienen dos o tres cruces, usualmente dibujadas a colores azules, morados y oscuros. Una buena cantidad de los dibujos realizaron colocaron elementos extras en las cubiertas además de la indispensable cruz. Estos elementos fueron campanarios (con cuerdas y campanas) y linternillas, las cuales son un remate en las cubiertas que se realiza para la entrada de luz natural hacia el interior. En un par de dibujos elaborados se realizaron pórticos en forma de arquería a modo de atrio de la capilla. Esto es interesante puesto que estos espacios funcionan como una extensión del interior para recibir visitantes de las actividades rituales.

- **Los elementos:** Todas las representaciones de las capillas que tienen vista frontal tienen puertas, a excepción de una todas están cerradas, en el caso de la puerta que se dibujó abierta se pueden apreciar seis figuras humanas en su interior. La mitad de las representaciones de capillas acompañaron a las puertas con ventanas, estas pueden estar a la mitad de los muros o casi en pegadas a los techos. Las ventanas sin excepción siempre están cerradas. Salvo un par de dibujos que mostraron el interior de las capillas, la gran mayoría de los niños y las niñas se

concentró en su forma externa. Aquellos que representaron los interiores usualmente lo hicieron dibujando las imágenes sagradas que se encuentran albergadas dentro del altar.

- **Los usos:** es interesante que la mayoría de las representaciones estuvieron concentradas en la cultura material de los espacios edificados, la naturaleza del contexto y los objetos o elementos materiales que la componen. En la minoría de casos dibujados (5/20) las representaciones contenían figuras antropomorfas. En estos dibujos las actividades que se encuentran realizando son: tocar la campana, interpretar música en la banda de viento (que usualmente esta representada por una tambora y una tuba) estar rodeando la ofrenda del chimal cuando se encuentra en su posición vertical. En otra se observan figuras humanas distribuidas a lo largo de distintas actividades relacionadas con el templo principal. En el interior del kiosco hay una banda de música, en el atrio un chimal acostado siendo adornado y preparado para subirlo en sus postes. Debajo de los árboles hay gente colocada viendo dicho procedimiento. En todas las representaciones humanas dibujadas solo hay figuras de cabezas, con tronco, brazos y piernas. En tres de ellas están dibujados los rostros con los ojos abiertos y una gran sonrisa. Las actividades que realizan estos personajes son tocar las campanas en las capillas y templos y formar parte de la banda de viento.



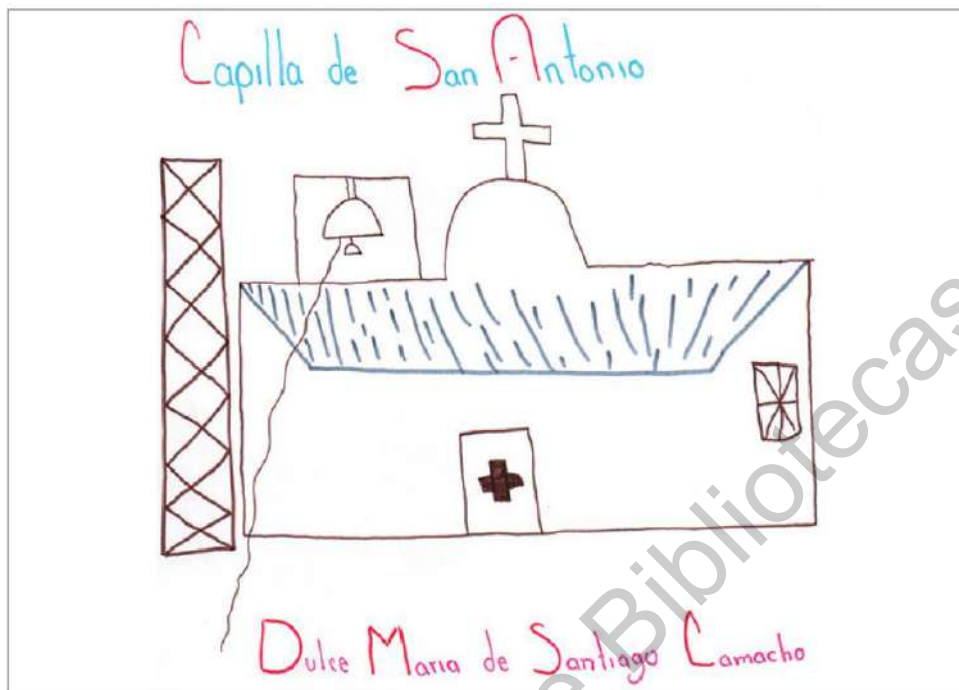
Ximena · 12 años · 6º



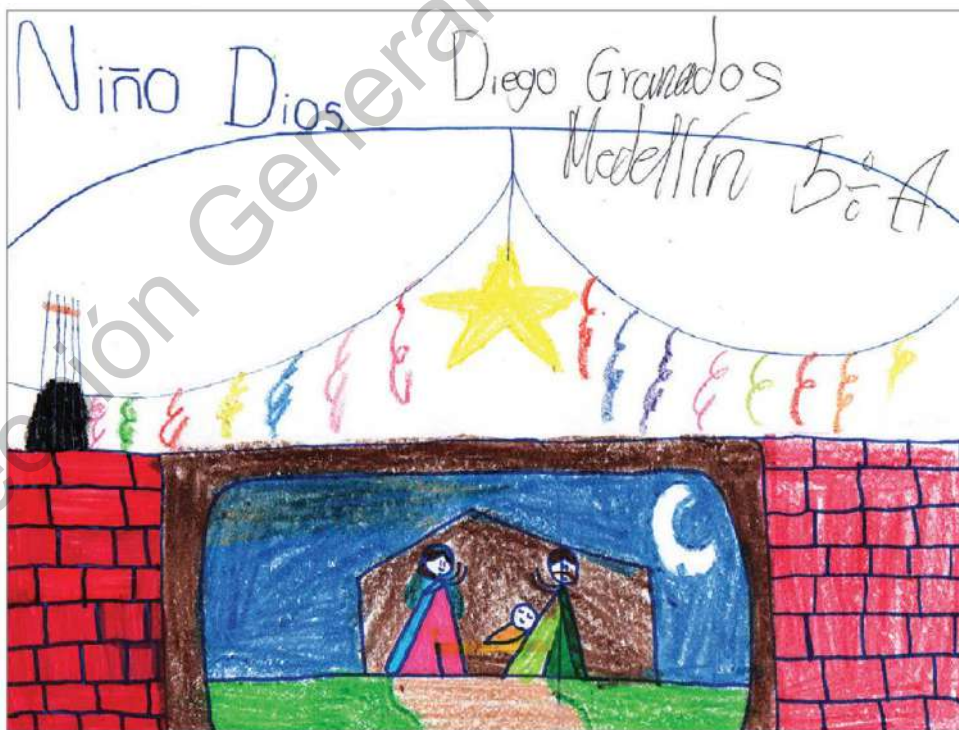
Evelyn Pérez · 12 años · 6º



Juan Iván · 10 años · 5º



Dulce María · 11 años · 6º



b) Las tradiciones

Uno de los elementos que los alumnos consideraron que forman parte de su patrimonio, fue aquello que englobaron en el concepto de tradiciones, en plural. A lo largo de la dinámica grupal, discutieron de manera activa las características y dificultades que tenían las representaciones ligadas a las tradiciones. El primero que mencionaron, fue que este concepto agrupa un conjunto de prácticas muy diversas que van desde fiestas y rituales de la comunidad o de otras comunidades, hasta actividades más pequeñas que solo incluyen a la familia o a los vecinos. Pensaron que para representar algunas de las tradiciones cada equipo podría escoger alguna de sus manifestaciones y decirlas en voz alta a manera de no repetirlas, si se daba el caso las descripciones debían de ser diferentes, para ofrecer más énfasis en cuanto a su diversidad de manifestaciones. De tal manera que la organización de los trabajos ligados hacia la tradición estuvo representada por cinco expresiones cada una desarrollado por un equipo. Estas fueron: Posadas, comidas tradicionales, artesanías y día de muertos.

En relación con las categorías vinculadas con la definición de especialistas y adultos en cuanto al patrimonio inmaterial, estas categorías se yuxtaponen de manera armónica a: gastronomía, artesanías y cosmovisiones. A continuación, describimos los trabajos de cada uno de los equipos tomando en cuenta sus representaciones gráficas y elementos escritos que los acompañaron, a partir de sus particularidades los hemos organizado temáticamente en: posadas comidas tradicionales, artesanías y día de muertos.

Posadas: la mayoría de los dibujos elaborados por este equipo, conformado únicamente por niños, contienen un espacio construido usualmente asociado a una capilla familiar o a una vivienda, contextualizada en medio de la naturaleza, con un paisaje de fondo de montañas reverdecidas o montadas sobre capa vegetal y siempre al lado de árboles. En los cielos se muestran nubes con lluvia mojando la tierra o rayos de sol sonriente acariciando el suelo. En su interior se encuentran los

nombres o referencias iconográficas relacionadas con imágenes sagradas (San Antonio, San Judas, San Miguel, San José, La Virgen María, El niño dios) a la cual se le va a visitar. En uno de estos dibujos el visitante lleva un estandarte de la imagen de San Miguel y saluda *“Buenas Tardes”*. El equipo comentó que las posadas se dan para que los vecinos o la familia vayan a visitar a un santo, puedan rezar y tomar café con la familia que los recibe. Usualmente en los dibujos de las posadas colocaron las fechas de cuando se realiza dicha actividad. Las descripciones que acompañan a los dibujos son relevantes en cuanto a ciertas prácticas religiosas, organizativas y performativa:

“el día 24 de diciembre algunas imágenes dan tamales, atoles o café”

“es donde personas llevan una imagen o santo a donde el comité de una capilla organiza alguna fiesta y dan todo tipo de comida”

“el día 24 de diciembre nace Jesús y en esos días hacen posadas donde se reúne mucha gente y empieza a las 7:00 pm”

En ellas se mencionan imágenes religiosas, personas en términos organizados y colectivos participantes. Un aspecto importante es que las descripciones, aunque breves representan de manera clara la forma en la cual esta estructurada la religiosidad comunitaria. La mención de los comités, en cuanto a sus actividades muestra la claridad con la que se comprende el funcionamiento de dicha colectividad.

Comidas tradicionales: este equipo estuvo conformado por niños y eligieron el tema de las comidas como una manera de representar la tradición. En la discusión al interior del equipo mencionaron que las comidas tradicionales a diferencia de las “normales” son aquellas que se dan en una celebración, en alguna fecha importante o fiesta de la comunidad. En ese sentido, los niños dibujaron platillos diversos que son preparados en momentos distintos a lo largo ciclo de la vida comunitaria. Los alimentos que representaron fueron:

- Nopal
- Tortilla
- Pozole
- Mole
- Carne
- Pan
- Tamales
- Chocolate
- Garbanzos
- Gorditas
- Frijoles

Algunos niños las describieron como: comida de arroz, comida de pollo y comida de frijol. Un par de niños las adjetivaron de la siguiente manera: Mole típico de la danza, Garbanzos típicos de la danza, chocolate típico de la danza y arroz típico de la danza. Y uno más utilizó la misma descripción ofreciendo más detalles: Mole típico de la danza (dulce y picoso) Pozole típico (para danza y para posadas) Pan (dulce y blanco) típico de la danza, tortillas (maíz y de colores) y chocolate típico de danzas y posadas. Es importante señalar que en ninguno de los dibujos hay la presencia de personas, únicamente de alimentos.

En cuanto a la manera en la cual están presentados los platillos tenemos dos tipos de variaciones, aquellos que están dentro de platos, ollas o cazuelas (estos son: pozole, arroz, mole, chocolate, garbanzos y café) y otros que aparecen de manera autónoma sin estar ligados a un objeto de preparación o consumo como los tamales, las tortillas, el pan, o las gorditas. El único alimento que fue representado en su forma natural fueron los nopales, siempre dibujados en penca y con espinas. La gran mayoría de los dibujos de los niños representan a los alimentos calientes a partir de ondas de calor encima de los platillos y en un único caso, los alimentos fueron representados en el proceso de preparación en una descripción gráfica

donde se muestran enormes ollas y cazuelas sobre la lumbre que se encuentra en el suelo. De las ollas y cazuelas salen ondas de calor mostrando su proceso de preparado. En un par de dibujos hay acompañamiento de cucharas. Sin embargo, éstas se encuentran contextualizadas en el momento de preparación y no en el momento de degustación. Una de las descripciones que acompañan los dibujos señala:

“estas comidas son típicas de la danza de San Miguel. Cuando llega a algún hogar se les da nopales y arroz y al siguiente día se les da mole y al siguiente día se da chocolate con pan”

La referencia anterior nos muestra que las comidas típicas aparecen dentro de un proceso ritual de celebración colectiva, las cuales se van administrando a partir del avance de la actividad, con comida sencilla en el inicio, en la etapa importante el mole y en el cierre únicamente café o chocolate y pan. La referencia que tienen los niños para describir el proceso ritual es pertinente a las observaciones etnográficas realizadas en la región correspondientes a los tres meses previos a la fiesta grande de San Miguel.

Artesanías: este equipo estuvo conformado por niñas las cuales discutieron la importancia de las artesanías como patrimonio. En ese sentido consideran que las artesanías representan trabajos que la gente ha realizado desde hace *muchos años*, que se van pasando de generación en generación y que se elaboran principalmente por miembros de los pueblos y comunidades. Así mismo señalaron que hay una gran diversidad de artesanías, desde aquellas que tienen que ver con hilos y telas, hasta aquellas relacionadas con la madera, el barro, el carrizo o la vara. Ellas señalaron que para optimizar el tiempo en la realización de la tarea decidirían por hacer las representaciones ligadas hacia las artesanías de tela y aquellas que hacen las mujeres de la comunidad.

Las representaciones gráficas de las niñas muestran objetos artesanales, ninguno de ellos tiene algún contexto en el cual se elaboren o se utilicen. Los objetos

presentados se encuentran en la mayoría de los casos separados espacialmente los unos de los otros y en menor medida articulados entre ellos, lo anterior únicamente en cuanto a las artesanías vinculadas con el tejido y las telas como lo son la blusa, el vestido o la falda las cuales describieron con la categoría de ropa típica o vestimenta tradicional. A estos elementos vinculados con los hilos y las telas les agregaron para la composición global de la vestimenta el calzado de los huaraches, sin embargo, hicieron énfasis que los huaraches no se hacen en la región pero que son acompañantes de la ropa típica. En el caso de las faldas, todas las representaciones le colocaron en la parte baja al menos tres filas distintas de colores principalmente rojo, amarillo y verde.

Solamente en uno de los dibujos se hizo alusión a una técnica en particular de las artesanías elaboradas con textiles y esta fue la randa aplicado a las blusas. En una de las descripciones que acompañan a los dibujos las niñas indican que:

“las artesanías son una costumbre de mi comunidad, se hacen camisas de randa, servilletas y vestidos”

Las blusas tienen colores en la tela como rosa, amarillo o blanco y en todas las representaciones gráficas aparecen con diseños en el pecho y en el cuello. Usualmente estos diseños son líneas a modo de grecas y rombos que se conectan formando figuras geométricas. Además de la vestimenta, otro de los elementos desarrollados con textiles fueron las servilletas, las cuales mencionaron que son necesarias para las tortillas. Como artesanías se consideraron aquellos elaborados con barro como el jarrón y la taza del jarro. Estos utensilios fueron dibujados en su interior y su perímetro en color café, ambos por separado. A diferencia de los dibujos anteriormente descritos en los textiles estos no contienen ningún diseño o figura extra o descripción escrita. Otro de los elementos dibujados por las niñas fue una mesa de madera, la cual fue representada en color café y con una vista frontal a dos patas. Al igual que el jarrón y la taza del jarro no hay mayores detalles en cuanto a algún diseño o función en particular.

Día de muertos: este tema fue desarrollado por dos equipos, uno mixto y otro conformado por niñas. Antes de elaborar los dibujos, se discutió en equipo lo que se iba a desarrollar. Uno de los primeros temas que abordaron fue que el día de muertos tiene que ver con una celebración que no solo dura un día y que tiene que ver también con los vivos. En ese sentido discutieron que hay expresiones que acompañan de manera inevitable esta celebración como lo son: los altares, las cruces de ánimas de los difuntos, los retratos o las pertenencias de los fallecidos, así como la comida. También señalaron que estos son importantes porque se realizan actividades no solamente al interior de las casas donde participan los familiares sino también en el resto de la comunidad a partir de la presencia de los campaneros, que son personas que se dedican a tocar las campanas toda la noche para avisar a la animas que ya pueden venir a disfrutar de la ofrenda.

En cuanto a las representaciones gráficas la gran mayoría desarrolló el tema de los altares de difuntos. Ellos fueron representados a partir de una estructura de forma piramidal con distintos niveles donde se colocaron una colección diferenciada de objetos. La totalidad de estos dibujos colocó cruces, flores, velas, alimentos, bebidas, retratos, fruta, pan, jarros con chocolate, mole y dulces. La gran mayoría de los rostros en los retratos contenidos dentro de los altares fueron dibujados con una sonrisa y todos los dibujos de los altares en alguna parte de la composición se colocó elementos como caritas felices, caras sonrientes, fantasmas sonriendo, telarañas y lápidas con cara de asombro. A diferencia del equipo mixto, el equipo de las niñas incluyó una gran cantidad de colores, a sus representaciones, utilizaron técnicas de punteo y lluvia de líneas a modo de relleno mostrando así el clima grato en el cual estuvieron trabajando. Algunas de las descripciones que acompañan a los dibujos señalan lo siguiente:

“yo recuerdo que el dos de noviembre, hacemos un altar para los familiares difuntos, se pone comida que le gustaba al familiar. Los colores que se deben de usar son el morado, naranja y negro. Se ponen frutas y cosas típicas que al muerto le gustaban”

“es para recordar a nuestros fallecidos y para no olvidarlos. Es una representación de todo aquello que le gustaba al muerto”

“sobre el altar de muertos, se hace un altar de siete pisos. En el primer escalón se ponen sal, agua bendita, en los demás se pone fruta y más fotos y cruces”

Mención especial tiene la representación realizada por uno de los dibujos que salió de la descripción de los altares. El dibujo muestra un templo, el cual tiene tres campanas de buen tamaño acompañado de la torre de la iglesia coronado por una cruz. Encima de las campanas se encuentra un pequeño torreón donde está una imagen sagrada en alusión a San Miguel. De las campanas penden tres cuerdas y estas bajan hasta perderse detrás de una techumbre. Esta representación de las campanas tiene como contexto un paisaje cerril donde se aprecian cruces en la parte de atrás y cuatro lápidas en la parte frontal, cada una de ellas con un nombre del difunto y el lugar de origen, por ejemplo: RIP María Ofelia de El Lindero. Este dibujo viene acompañado de la siguiente descripción:

“el día de muertos es una fiesta. En el 31 de octubre comienza la misa y termina el 2 de noviembre. Dejan coronas, flores y velas. El 31 de octubre preparan los altares para sus familiares desaparecidos”.



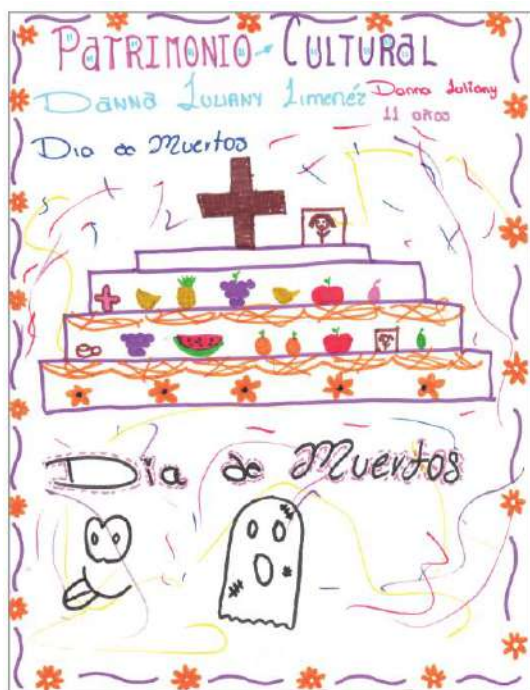
Francisco Sánchez · 11 años · 6º



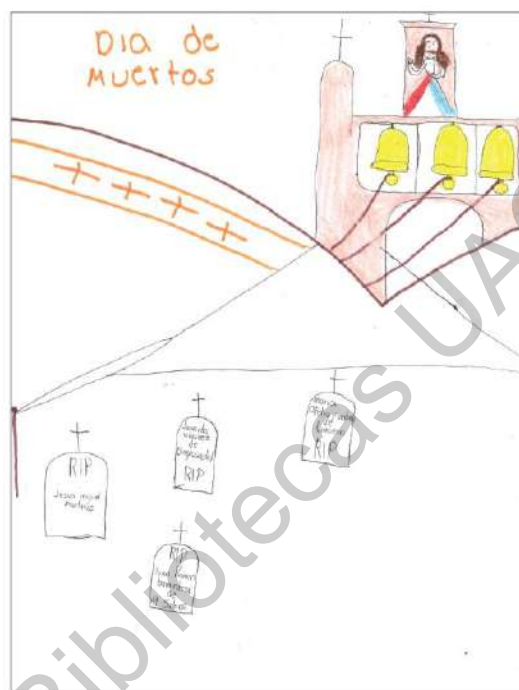
Guadalupe Pérez · 11 años · 5º



Fernando Rincón · 12 años · 6º



Danna Jiménez · 11 años · 6º



Diego Granados · 10 años · 5º

c) La familia

A lo largo de las distintas sesiones realizadas, el entusiasmo al interior del aula fue creciendo. Mi voz a pesar que seguía siendo la misma sonaba más fuerte y clara en la sesiones. Con el paso de los días de trabajo los estudiantes comenzaron a asimilar de una manera adecuada la rutina de trabajo de la actividad, la cual invariablemente consistía en una primera etapa de saludo y explicación de la actividad diaria, lo siguiente repartir material de trabajo a cada uno de los responsables de los equipos, posteriormente era realizar el trabajo ya sea de manera individual o por equipos, después habría que exponer y entregar el trabajo y finalmente devolver el material de donde lo obtuvieron.

Poco a poco la maestra Imelda, comenzó a tener una actitud cada vez más invisible y silenciosa en el salón de clases a tal grado que en las últimas sesiones salía a otros salones o a la dirección para las reuniones académicas mientras yo estaba de

responsable frente al grupo. La dinámica poco a poco fue mas cercana y personal con los estudiantes, al momento de que les hablaba por sus nombres propios ellos se emocionaban o cuando les recordaba lo que habían realizado anteriormente expresaban el gusto de ser tomados en cuenta.

El último tema con el que trabajamos en el bloque de las expresiones relacionadas con el patrimonio fue definido como la familia. Cuando comenzamos la sesión de trabajo realizamos una conversación para ir detallando o conociendo más a profundidad el porqué habían propuesto a la familia como parte de su patrimonio. Rápidamente una niña se adelantó para decir que en la familia se aprenden muchas costumbres y tradiciones, otros señalaron que la familia es una forma de organización en la comunidad y funciona para la realización de las fiestas. También señalaron que *en la familia hay abuelos o gente adulta que sabe muchas cosas y es como una escuela porque también se aprende y se heredan cosas del pasado*, mencionaron que un ejemplo de ello son las capillas familiares.

Con esta diversidad de justificaciones entonces se les consultó cómo iban a representar a la familia, algunos alzaron la mano rápidamente y con mucho entusiasmo dijeron que lo podrían hacer en relación a otras expresiones del patrimonio como las fiestas comunitarias, los rituales y demás celebraciones. Sin embargo, para hacer la diferencia entre la información anteriormente señalada iban a describir cómo se relaciona su familia con estas acciones. De tal modo que aunque se pudieran repetir las manifestaciones, estas serían distintas por que se trataba de contarla desde la propia familia. Un niño levantó inmediatamente la mano y preguntó: *y que pasa en el caso por ejemplo que yo y mi hermano tenemos la misma familia*, todos los demás niños se rieron de inmediato. Y al levantar un poco la voz sus risas disminuían y les dije: *pues entonces puedes contar la historia desde tu persona con familiares diferentes*.

La mayoría de los niños y niñas comenzaron a dibujar, algunos ya habían desarrollado la técnica de bocetar sus ideas en una hoja previa para que

posteriormente cuando tuvieran clara la composición y el mensaje a mostrar lo hicieran en grande y como ellos decían: en limpio. En el caso de los dibujos sobre la familia, la mayoría de ellos fue representado con figuras antropomorfas realizando una gran diversidad de actividades entre las que sobresalen:

- Peregrinar
- Cocinar
- Hacer artesanías
- Andar de peregrinos en bicicleta
- Danzar y bailar
- Jugar
- Ir al cerro
- Rezar en las capillas
- Ir a fiestas de capillas
- Romper piñatas
- Compartir y repartir regalos y comida
- Lanzar cuetes
- Abrazarse y cantar.
- Dar posadas
- Cooperar y organizarse.

La gran mayoría de las figuras humanas con rostro tienen ojos abiertos y bocas sonrientes. Hay algunos casos que tienen diálogos y estos están relacionados con la felicidad (por ejemplo, feliz año nuevo, feliz navidad) además de las sonrisas en las figuras humanas, los santos, el sol y algunos árboles también fueron representados con sonrisas. En cuanto a los contextos en los cuales fueron dibujados las figuras humanas, fueron rodeadas de espacios edificados como casas, capillas, templos o espacios naturales como montes y arboladas. En pocos casos se registró la presencia de animales (víboras y venados) y en algunos dibujos hay representación de nubes dejando caer su lluvia entre los cerros y la capa

vegetal en color verde. En cuanto a los objetos que acompañan las acciones realizadas por los sujetos encontramos cruces, árboles de navidad, altares, retratos, mesas, sillas, alimentos, veladoras, vestimentas típicas, bicicletas y piñatas.

A diferencia de resto de los ejercicios desarrollados en las anteriores expresiones en estos que están vinculados con la categoría de la familia hay más uso de diversidad de colores, colores cálidos, así como la utilización de elementos gráficos extras como sonrisas, caritas felices y lucecitas de colores. En las descripciones que acompañan la construcción gráfica de los dibujos el ánimo descriptivo grato se puede apreciar en frases como:

“hay fiestas, la gente esta feliz, hay puestos y juegos. Hasta baila la gente”

“cantan sus mañanitas el día de muertos para hacer sus fiestas”.

“en mi familia el 24 de diciembre hacemos un rosario, dan de comer, luego rompemos piñatas y después el repartimiento de bolsitas de dulces”.

“En mi comunidad hay velación y día de muertos y mucho más. Es muy divertido y fin”.

“convivimos, comemos y nos abrazamos, disfrutamos los momentos y bailamos y celebramos”.

Las redes sociales desde donde se desarrollan dichas actividades va desde los ámbitos personales y familiares hasta los comunitarios. Otro de los rasgos interesantes a enfatizar en las descripciones tienen que ver con la realización cíclica de las actividades, usualmente medidas en expresiones ligadas hacia el año con año.

“mi familia todos los años tiene una reunión para platicar a quien le toca la danza”.

“mi mamá se llama Ángela Pérez Peña y su papá mi abuelo, fue xital de la danza de San Miguel y la recibían cada año hasta que se hizo viejo y ya no la recibía”.

“Mi familia cada año hace posada en la navidad, dan tamales y dulces, avientan pelotas y dulces y dan aguinaldos, hay piñatas y café. Empieza a las 10 de la noche y termina a las 12”.

“mi mamá cada año vamos al Pinal y cuando llegamos nos vamos a las antenas”

“Bueno, porque tengo una capilla arriba de mi casa y siempre voy a las fiestas”.

Finalmente, otro de los elementos que resaltan en las descripciones tiene que ver con acciones vinculadas al funcionamiento y la ética de la comunidad, donde los individuos son responsables de realizar ciertas acciones destinadas para el bien común. Lo anterior lo vemos en frases como:

“mi familia coopera en la fiesta de san miguel “

“bueno pues a mis tíos les va a tocar una danza del señor de la loma y siempre voy a las fiestas”.

Nombre completo Dulce María Luna Pérez
Comunidad Barrio de Don Lucas

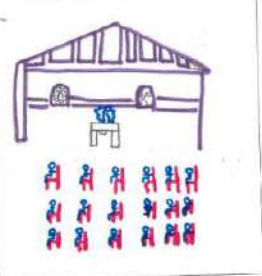


Bueno mis
tíos y mi papá
no es parte
de una danza
en su casa
y esto pues
es una tra-
dición




Bueno pues
mi papá y mis
3 hermanos son
pelegrinos se
van en bi-
cicleta ha
Soriano y
a México a la
peregrinación
de la Virgen
de Guadalu-
pe

Nombre completo RENATA DE SANTIAGO Salinas
Comunidad Tierrita Voltanta



Mi familia cada año
hace posada en la
navidad, dan tamales
dulces y habitan
dulces y pelotas
dan aguinaldos hay
piñatas y café
empieza a las
10 de la noche y
termina a las 12:00
tenemos una virgen
que dura 14 años



Mi familia también
hace buena fiesta
el 18 de diciembre
hacen comida,
como tenemos a una
virgenita que ya
tiene como 14 años

En la posada salimos
a pedir posada es
tradicional

Nombre completo Ornela Zanetti Pérez Luna
Comunidad Pasa Cuernavaca



Pues mi familia
el 24 de diciembre hacemos
posada dan tamales,
luz y tenemos piñatas
y después el reparto de
dulces.




Comunimos en familia
al lado de una de
Navidad que la
adornamos con estrellas
y en la parte una
estrella con lucernas.

Nombre completo FABIOLA DE SANTIAGO RESENDIS
Comunidad Tierrita Voltanta




Mi familia celebra la
navidad haciendo el nati-
vita del niño Jesús
con tamales y vien-
dole y café y adornamos
el árbol




Festegamos el 10 de
mayo y le damos
regalos a los niños y
mucho cariño

Nombre completo **María Yaelin Álvarez de sigo**
Comunidad **De Tierra Volteada Toluca Gto.**




Buena pues
yo tengo una
capilla en
la comunidad
de tierra
volteada y
ahí siempre
llega una
domingo del
señor de san
miguel y
siempre voy a las
Fiestas.




Buena pues
mis tíos les
va a tocar
una danza
del
señor de
la loma
y siempre voy
a las
Fiestas.

Nombre completo **Fernando Biván Pérez**
Comunidad **Tierra Volteada**



mi mamá se llama
Angela pero pero y su
papá me abusa sus
mamá de la danza
de san miguel y
resaca va danza
y también máis
va resaca máis
vian cada año
hasta que se hizo
ha se hizo máis
una resaca.



según este
cada día de suelos
ano nueva navidad y
noche buena ele y
nos gusta más
ano nuevo.

Justo cuando terminamos de realizar las sesiones destinadas a la familia, el humor y entusiasmo de los niños y niñas fue poniéndose en manifiesto. A tal grado de que cuando anuncié que estábamos terminando la dinámica de trabajo, gritaron en coro que no, que querían más y comenzaron a pedir más dinámicas de trabajo. Más, más, gritaban golpeando rítmicamente las mesas. Entonces levanté la mano y les comenté que hasta este tema había llegado este módulo de trabajo ya que teníamos que ir cerrando pero que podríamos planear para un futuro una segunda etapa. Les pregunté si estaban interesados en seguir trabajando en una segunda etapa y todos ellos gritaron en estruendo que sí. Debo de admitir que ese día, me di cuenta lo valioso que era la antropología y la gran oportunidad que me había dado por estar ahí.

CAPÍTULO 4

Conclusiones

Introducción

Una de los aspectos revisados en esta tesis tienen que ver con la construcción de la noción y elementos que expresan el patrimonio entre la niñez del semidesierto, especialmente aquellos niños y niñas con los que se trabajó en la escuela Vida Nueva.

Este capítulo de conclusiones está organizado en dos apartados, el primero relacionado con reflexiones a partir del análisis de la experiencia de trabajo empírico *in situ* donde se muestran los resultados de los talleres realizados y la etnografía construida a lo largo del periodo de campo para comprender la manera como se expresa, comprende y construye la idea del patrimonio desde la niñez.

La segunda parte esta relacionada con la metodología aplicada con los niños y las niñas. En este apartado se establecen las ventajas y posibilidades que tuvo el método aplicado, así como posibles recomendaciones para aquellos que realizan investigación en la niñez específicamente sobre temas de patrimonio.

La niñez y el patrimonio

Como se ha señalado en el primer capítulo de esta tesis, el patrimonio tiene que ver con un conjunto de expresiones emblemáticas y particulares que nos hablan de la autenticidad e importancia de una identidad colectiva. Dentro de la idea de patrimonio la valoración de dichas expresiones pone en manifiesto la necesidad de realizar un conjunto de acciones para conservar, salvaguardar, difundir, investigar y promover. Esto implica que, para realizar una labor integral y significativa para el

cuidado y la salvaguardia del patrimonio, se necesita el trabajo conjunto de portadores, comunidades e instituciones del Estado involucradas en ello.

En las distintas nociones revisadas, la idea de patrimonio, usualmente involucra diversas aproximaciones que van desde el marco legal para su protección y cuidado, hasta sus formas de gestión y participación comunitaria para el ejercicio de buenas prácticas en materia de desarrollo local. Desde este punto de vista se menciona como indispensable la participación activa de las comunidades involucradas debido a que ellas son las poseedoras del sustento cultural que le da estructura y movimiento al patrimonio. Sin embargo, lo que hemos observado en la presente investigación es que la gran mayoría de los enfoques y conceptos ligados hacia el patrimonio están elaborados a partir de una noción de comunidad de portadores, en su mayoría visualizándolos como adultos (y/o ancianos), como herederos de un capital cultural que ha transitado a lo largo de múltiples generaciones y sobre todo de una idea de población que se ha desarrollado al margen de instituciones como la escuela y de medios de comunicación masivos como el internet.

De tal manera que cuando se comienza a mirar de una manera crítica a las reflexiones en torno al patrimonio estas tienden a ser *preteristas* (en cuanto a descripción del pasado) o *presentistas* (en cuanto a la situación o estado actual de las expresiones). En cuanto a una visión de horizonte en el futuro estos se asumen a su vez como retos que tendrán que afrontar los responsables de las políticas públicas y su contraparte en la comunidad de portadores. De tal manera que la gran mayoría de reflexiones en torno al patrimonio se construyen de manera separada de los sujetos que están gestado y desarrollando dicha praxis cultural, ellos son: la niñez.

Una de las reflexiones que animaron la presente investigación tenía que ver con una pregunta muy sencilla: ¿cuál es la manera en la cual la niñez representa el patrimonio? Dicha cuestión decidimos aplicarla en una región que ha sido incluida

por la UNESCO dentro de su Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, con lo cual se abrían las posibilidades de profundizar en la visión que tiene la niñez en relación con el tema, ya que en la gran mayoría de trabajos e investigaciones desarrolladas, antes, durante y posterior a la declaratoria, la niñez de la región no había sido considerada como sujetos activos en torno a las investigaciones relacionadas con el patrimonio. Lo anterior no quiere decir que no se hayan realizado trabajos previos con los niños pertenecientes a la región declarada en el semidesierto, todo lo contrario, los niños han participado en proyectos culturales de múltiples formas, en las danzas, los grupos corales, grupos musicales, elaboración de artesanías, clubes deportivos, talleres de historia oral y hasta talleres de memoria comunitaria. Sin embargo, en ninguna de estas experiencias la pregunta directa sobre el patrimonio había estado presente. Ellos han participado como usuarios o beneficiarios de cursos y capacitaciones en materias culturales y educativas diversas, pero no como sujetos activos y reflexivos sobre su patrimonio.

En el periodo de 2007 a 2009, el proceso de consulta de donde emergió la información de campo para la elaboración del Expediente Técnico presentado a la UNESCO, estuvo centrado en las comunidades de portadores especialmente adultos mayores de 30 años, hombres y representantes de barrios o grupos organizados. Esto es importante de señalar porque la información construida en este proceso tiene más de 10 años, lo cual implica que el traslado generacional de dicha declaratoria podría ser palpable en la población alrededor de los 10 años, edad en la cual están los niños y las niñas con los cuales en el presente proyecto se ha trabajado.

Según la información contenida en dicho Expediente Técnico, una de las localidades donde hubo una mayor participación fue en San Miguel, Tolimán a partir no solo de sus autoridades formales (delegados o subdelegados) sino también a partir de la articulación de sus organizaciones comunitarias como comités de fiestas, cuadrillas y grupos productivos locales. En el barrio de Tierra Volteada de dicha comunidad

se encuentra la escuela a donde acuden los estudiantes con los que se trabajó, la mayoría provienen de los barrios del Granjeno, Diezmero, Don Lucas, Peña Blanca y Tierra Volteada y todos pertenecen a la comunidad de San Miguel. Cuando comenzamos el trabajo mencionaron que no había escuchado que su comunidad tenía un nombramiento de la UNESCO ligado al patrimonio. Algunos mencionaron que nunca habían escuchado hablar de la UNESCO y al momento de preguntarles sobre la palabra patrimonio señalaron que la habían escuchado en la escuela o también la conocían de la televisión. Mencionaron que en sus casas sus padres o familiares no les habían dado esta información y algunos de ellos se enteraron de *cosas del patrimonio* cuando fueron a visitar el museo de la comunidad que cuenta con apenas cuatro años de haber sido inaugurado.

Lo anterior, llamó la atención puesto que, si bien los procesos consultivos e informativos con los que se elaboran los expedientes técnicos para las postulaciones frente a la UNESCO tienen que realizarse de manera exhaustiva entre las comunidades de portadores, estas actividades no están articuladas necesariamente con la niñez en cuanto a su rol consultivo o de divulgación.

Entonces si la idea de patrimonio no estaba constituida ni medianamente por el proceso generado por la declaratoria de la UNESCO, entonces ¿cómo se ha construido? y ¿cómo se expresa y representa el patrimonio desde la niñez?

Estas preguntas fueron las guías en el trabajo etnográfico y en los talleres con los niños y niñas de quinto y sexto año de la escuela Vida Nueva. Entre las aproximaciones más mencionadas alrededor del patrimonio están:

algo que tiene que ver con la cultura, las fiestas y las capillas.

son las tradiciones y la familia.

es la historia del pueblo

En tales expresiones podemos observar un conjunto de características que articulan al patrimonio con expresiones que son colectivas (familia, pueblo, cultura) que se inscriben en el pasado y presente (historia y tradiciones) y que se vinculan como modos organizativos relacionados con la celebración de lo común (fiestas).

Una de las reflexiones que los niños y las niñas tuvieron en la construcción de dichas aproximaciones en torno al patrimonio fue que no buscaban elaborar una definición específica o única porque desde su parecer “cabían muchas cosas muy diferentes que hacen personas muy distintas” de tal manera que propusieron no quedarse con un concepto único y mejor describir de aquellas expresiones que para ellos representaban “lo suyo” o “lo nuestro”. Ambas palabras las subrayamos en el sentido de que para ellos al hablar de patrimonio, de manera intrínseca se describe un grado estrecho de vinculación, proximidad y valoración de elementos que se consideran como significativos.

Los dibujos elaborados y los textos que los acompañan todas aquellas expresiones, están articulados desde su dimensión vivencial con emociones, articuladas a lo lúdico y al goce colectivo y situado principalmente en el nivel familiar y barrial. Entre los relatos y dibujos las caras felices de los personajes humanos o de la naturaleza son frecuentes, así como frases donde se indica las expresiones:

“vamos contentos...”

... estamos felices...

y la gente esta contenta...”

Ello se diferencia de manera notoria con los adultos de la comunidad que incorporan al patrimonio una visión moral del cumplimiento y la responsabilidad *con la fiesta* y *con la comunidad*. Para los padres de familia de la escuela, la noción del patrimonio tiene un aspecto ligado con un deber ser, una función colectiva y con una necesidad de articulación en niveles territoriales de comunidad y región.

Otro de los aspectos que podemos señalar en cuanto a las aproximaciones que los niños y niñas elaboraron en relación del patrimonio, expresan una ubicación social en distintos niveles de articulación cultural entre los que sobresalen el parentesco y la vecindad. En frases como:

“...En la capilla de mi tío,

...la fiesta de mis vecinos,

...el cargo de mi papá,

...la velación que se organiza en casa de mi tía”

Hay una noción de posición y posesión donde el patrimonio adquiere su dimensión de apropiación más no de propiedad. Lo que señalan como propio son los sujetos (tíos, padres y vecinos) los cuales les dan posición dentro del sistema de parentesco y marcaje territorial en los ámbitos, domésticos, barriales y comunitarios.

“mi mamá se llama Ángela Pérez Peña y su papá mi abuelo, fue xital de la danza de San Miguel y la recibían cada año hasta que se hizo viejo y ya no la recibía”.

Otro de los aspectos a señalar de las aproximaciones hechas por los niños y las niñas, es que existe una vinculación estrecha entre las expresiones y los estados de ánimo. Lo anterior se relaciona a que en la mayoría de los casos los niños y niñas han experimentado de primera mano el patrimonio, muchas veces sin conocer el sentido, el significado o la finalidad de la realización de las actividades, sin embargo, la carencia de lo anterior no niega ni cuestiona su importancia, más bien la integra con sensaciones y emociones que le dan completud a la experiencia.

Por ejemplo, hay algunas prácticas culturales que están asociados a la aventura y la irrupción de la cotidianidad como las velaciones o las peregrinaciones. En estos dos tipos de prácticas, la idea de posicionarse *fuera* tanto del espacio físico conocido como el de la rutina establece un modo diferenciado de entender la

cotidianidad y acercarse a espacios y situaciones usualmente no permitidas, por ejemplo, en las velaciones la noche aparece como un escenario de convivencia inexplorado, usualmente destinado para los jóvenes o adultos pero que en estas situaciones es accesible, segura y agradable. Los niños y niñas significan a las peregrinaciones como una experiencia sobresaliente en materia de patrimonio, debido a la salida de su comunidad, a la agregación con otras familias y otros poblados, y a la realización de un campamento nocturno en lugares sagrados.

“mi mamá cada año vamos al Pinal y cuando llegamos nos vamos a las antenas”

Es interesante que una de las constantes que aparecen en los relatos, dibujos y expresiones elaborados desde la niñez es la familia como parte de las expresiones del patrimonio, esto es relevante en el sentido que observan en ella un modo de socialización temprana, una forma de articulación cultural con la realidad y una vía para la adquisición de experiencias colectivas que van desde la cotidianidad hasta el mundo de lo sagrado.

En las distintas aproximaciones etnográficas con los adultos de la comunidad de San Miguel mencionaron a los rituales, edificaciones antiguas, conocimientos locales vinculados con la naturaleza y objetos sagrados, como expresiones ligadas al patrimonio, en esta gran variedad de expresiones no mencionaron o señalaron a la familia, al sistema de parentesco o a las relaciones consanguíneas como parte de este conjunto de manifestaciones.

En estas manifestaciones se deja en claro que las expresiones están mayormente comprendidas en aspectos tangibles y objetivos ligados hacia una noción material y monumental. En un segundo plano están aquellas expresiones relacionadas con procesos comunitarios vinculados hacia lo que conocemos como patrimonio cultural intangible, lo cual indica festividades, lenguaje, saberes locales, memorias y cosmogonías.

En última instancia se encuentra la adjudicación hacia sujetos humanos representados por especialistas y portadores ligados con el patrimonio cultural intangible, como rezanderos, músicos, artesanos o cocineras. En ninguno de los casos se mencionó a la familia o alguna forma de organización social ligada hacia el parentesco consanguíneo o ritual como una manifestación o instancia donde se expresa el patrimonio como lo plantearon los niños.

En cuanto a las distintas expresiones que las niñas y los niños eligieron aquellas conocidas desde su experiencia. En sus descripciones y caracterizaciones resaltaron aspectos vinculados como formas organizativas por ejemplo en las fiestas comunitarias señalaron a las cuadrillas, las danzas, los comités de fiestas y grupos comunitarios, en cuanto a los hitos del territorio mencionaron lugares sagrados, espacios de la memoria, rutas e itinerarios identitarios y sitios cotidianos; en cuanto a situaciones performativas estas fueron detalladas a partir de las prácticas rituales y cotidianas y finalmente en cuanto a los objetos simbólicos (especialmente conocen su función en las prácticas rituales). En este sentido las fiestas comunitarias (como la fiesta de San Miguel, las posadas, las celebraciones relacionadas con el día de muertos) las describieron desde sus características emotivas de festejo, alegría y disfrute, tal y como lo señalan los siguientes testimonios:

“hay fiestas, la gente esta feliz, hay puestos y juegos. Hasta baila la gente”

“cantan sus mañanitas el día de muertos para hacer sus fiestas”.

“En mi comunidad hay velación y día de muertos y mucho más. Es muy divertido y fin”.

“convivimos, comemos y nos abrazamos, disfrutamos los momentos y bailamos y celebramos”.

Una de las formas recurrentes de las cuales desarrollaron sus relatos estuvo relacionada con la gastronomía plasmada en una categorización profunda y detallada de alimentos (de las fiestas y de casa) articulados con un horizonte temporal (las tradicionales como el chocolate o las modernas como las bebidas gaseosas) las que se sirven antes, durante y después de un proceso ritual, la manera en la cual se organizan hombres y mujeres, los ingredientes necesarios para la elaboración, el tipo de tamaños y porciones así como los toques o secretos para darle mejor sabor o sazón.

Uno de los elementos que destacaron en la construcción de los dibujos y las descripciones que los acompañan, es que cada uno ha realizado de manera experiencial dichas actividades. Tanto a niñas como niños les han enseñado al interior de sus familias extensas dichas prácticas culturales. La pedagogía ha sido instruida a partir de la acción directa y observación participante. En el caso de las danzas o actividades vinculadas con la gastronomía, los expertos los van dirigiendo e instruyendo actividades acordes a sus edades las cuales a lo largo de manera progresiva se van haciendo más complejas. De tal modo que comienzan aprendiendo elementos aislados del sistema cultural y progresivamente los van engarzando a un conjunto de saberes y significados articulados a una idea de comunidad y región.

En el caso de las niñas y niños que participan dentro de las actividades de la danza de San Miguel arcángel, la fiesta patronal más importante y concurrida de la región, al cumplir la edad de cinco años y a veces desde los cuatro, comienzan a acompañar a sus hermanos mayores o primos o vecinos a los ensayos de la danza.

“bueno pues a mis tíos les va a tocar una danza de El Señor de la Loma y siempre voy a las fiestas”.

En esos acompañamientos conocen los sones, escuchan los ritmos, observan las indicaciones que los mayores de danza y músicos explican. En este tipo de ensayos,

salen al espacio comunitario, más allá del barrio y socializan de manera organizada con miembros de su mismo grupo de edad más allá de sus familias o vecinos.

“Mi familia coopera en la fiesta de San Miguel”

De tal manera que al cumplir 10 o 12 años, estos niños conocen con una gran experiencia previa acumulada, los pasos de la danza, la coreografía, la manera en la cual funciona el proceso ritual de las festividades, algunos han elaborado junto con sus padres la vestimenta de la danza, en el caso de los niños algunos han podido acompañar a alguno de sus familiares o vecinos en la recolección de la planta del sotol con la que elaboran la ofrenda monumental del chimal y en el caso de las niñas, han ayudado en la elaboración de las comidas vinculadas con la fiesta.

Como lo hemos señalado anteriormente, la familia personifica el espacio identitario de referencia con las prácticas culturales que ellos valoran y dan importancia. En los dibujos elaborados por los niños entre la gran diversidad de actividades vinculadas con la familia sobresalen:

- Peregrinar
- Cocinar
- Hacer artesanías
- Andar de peregrinos en bicicleta
- Danzar y bailar
- Jugar
- Ir al cerro a realizar recolección
- Rezar en las capillas
- Ir a fiestas de capillas
- Romper piñatas

- Compartir y repartir regalos y comida
- Lanzar cuetes
- Abrazarse y cantar.
- Dar posadas
- Cooperar y organizarse.

En síntesis, podemos afirmar que la familia representa uno de los más importantes patrimonios para las niñas y los niños debido a la variabilidad de actividades, de roles y de territorios a los que ellos acceden. Su acompañamiento pedagógico, emotivo y cultural construye experiencias significantes que progresivamente les va otorgando un lugar al interior del parentesco y de la comunidad. Trabajar a la familia como un elemento para la gestión del patrimonio puede dar la posibilidad de resultados trascendentales en cuanto a la salvaguardia, ya que se promueve el traspaso generacional de conocimientos y prácticas, así como los procesos de apropiación y defensa identitaria de la memoria y la cultura.

El método y la antropología para niñas y niños.

Una de las premisas básicas para desarrollar la presente investigación, fue la de considerar el trabajo colaborativo con niñas y niños como una de las formas de construir un espacio de comunicación intercultural e intergeneracional capaz de crear un diálogo abierto y respetuoso en cuanto a sus visiones relacionadas con el patrimonio.

En este sentido, la etnografía, específicamente la etnografía del aula ha sido de gran ayuda, debido principalmente a la posibilidad de estar ahí para observar de manera directa sus modos de relación y comprensión de la realidad cultural. Así mismo, el trabajo en el aula brindó una gran oportunidad de acercamiento y accesibilidad a un grupo nutrido y diverso de niñas y niños con los cuales, a partir

de dinámicas colaborativas basada en la construcción de imágenes, se pudo establecer un modo de registrar la realidad cultural más allá de los testimonios orales y la escritura sino también en la representación gráfica a partir de la utilización de formas, figuras, composición, color y estilo.

Sin lugar a dudas la etnografía es indispensable para la realización del trabajo de campo en la antropología, sin embargo, comprender la naturaleza diversa y adaptativa de ella, posibilita comprender su carácter plural, innovador y adaptativo a los contextos de estudio. De tal manera que hablar de etnografías en plural nos brindó la posibilidad de construir un método para el trabajo con la niñez, donde si bien el uso de la palabra y el testimonio fueron indispensables, el soporte donde se registró gran parte de sus percepciones e interpretaciones fue sobre un soporte gráfico por medio de dibujos y en menor escala con descripciones escritas.

Parecería a la distancia que el trabajo con la niñez desde un soporte gráfico es sencillo. Nada más lejano que ello, sobre todo si se quiere construir un diálogo interactivo con ellos, sin desplazar su percepciones o maneras de representar la realidad cultural que les rodea, considerando que su visión es necesaria para comprender el resto de los modos interpretativos que tienen otros grupos de edad, a los cuales se les ha dado el privilegio de ser interlocutores sobre todo al tratarse de temas como el patrimonio, donde los adultos y ancianos especialistas han sido el centro de atención de la etnografía.

El trabajo con la niñez requiere de una gran capacidad de estructura y movimiento. Esto quiere decir tener siempre en el horizonte el objetivo de la investigación ayuda a tener una gran capacidad de adaptación a factores derivados de trabajo con niños en ámbitos escolares, como: el calendario escolar, los ritmos de trabajo con los profesores responsables del grupo, el calendario de fiestas comunitarias, la solemnidad o verticalidad del espacio del aula, el mobiliario inadecuado para la realización de actividades gráficas, y la falta de materiales para realizar este tipo de trabajos. En cuanto a la labor directa con los niños, hay que siempre estar al

pendiente de tus estados ánimo para el trabajo, fluir con la impresionante energía que tienen para la realización de actividades, estar al pendiente de la no linealidad en cuanto a la realización de los objetivos, tener en cuenta sus modos de relación espacial y de género dentro del aula, ubicar sus formas de comprensión y significado del rol del profesor, así como tener en cuenta su interés o dispersión en cuanto al tema o a la actividad. Por ejemplo, una de las actividades que más les interesó fue aquella en la cual se les pidió realizar un cuento de manera colectiva, sin embargo la temática relacionada con el patrimonio o las fiestas de su comunidad en un primer momento no les pareció demasiado atractiva, para fluir con sus intereses se sustituyó la temática de dicha actividad con relatos de microficción, donde ellos construyeran breves historias con un tema libre. De tal modo que las niñas y niños se emocionaron y desarrollaron sus cuentos con temáticas vinculadas con historias de miedo y aventuras. Su interés y diversión fue notoria y al momento de concluir esta actividad ellos sugirieron continuarla con las mismas acciones pero ahora con la temática del patrimonio, especialmente la festividad del pueblo.

En la actividad se mostraron más confiados, con mayor seguridad en cuanto a la estructura y proceso de conformación de la historia, con una mejor manera de organizar el material entre los miembros del equipo y con un gran detalle al momento de describir los movimientos, los objetos y las personas involucradas. Lo relevante es que ellos progresivamente fueron aceptando y apropiándose del tema a modo de que en los intervalos de días que ocurrían entre sesión y sesión de trabajo, regresaban con mayor entusiasmo respecto a distintos conocimientos recabados con sus familiares y vecinos, mostrando interés y deseos de continuar con dicha temática.

Al considerar que desde la niñez se pueden construir contenidos temáticos estamos estableciendo la necesidad de plantear plataformas y metodologías que posibiliten un rol activo de parte de los niños y las niñas, no sólo como sujetos participantes en una dinámica o actividad puntual sino que se pueda desbordar en actividades que trasciendan más allá del espacio escolar y que progresivamente puedan dotar de

insumos para la comprensión y complejización de actividades, con un rol de transmisores y agentes reflexivos sobre la realidad concreta. Lo anterior no se logra de la noche a la mañana y la creatividad, la desconexión de la verticalidad y la fluidez con el trabajo lúdico son estrategias que se necesitan en todo momento frente a los retos inagotables que acontecen dentro del grupo de trabajo.

Otro de los aspectos que tiene que ver con el trabajo desde la niñez en salones de clases tiene que ver con la relación con los padres de familia y los maestros. A pesar de que las actividades no estaban dirigidas a los adultos ellos juegan un papel inseparable en las actividades desarrolladas con los niños y las niñas debido principalmente a la disponibilidad de tiempo, el interés que tengan sobre los temas y las dinámicas, así como la información sobre el proyecto y el consentimiento para que los menores participen. Sin embargo, se puede involucrar de una manera mucho más activa, invitándolos a reuniones de padres de familia para realizar tareas investigativas o de divulgación del proyecto, las cuales se pueden convertir en módulos o actividades a futuro.

Finalmente podemos señalar que la construcción de una experiencia etnográfica con niñas y niños requerirá de repensar minuciosamente la estrategia de comunicación, modo de trabajo y registro, así como mecanismos para fortalecer el diálogo intergeneracional. Una de las tareas que localizamos importante tomar en cuenta para futuras indagatorias será aquella vinculada con la construcción diferencial del patrimonio entre las niñas y los niños. Como lo hemos mostrado en el apartado etnográfico los niños y las niñas tienen maneras comunes y particularidades al momento de representar el patrimonio, profundizar en ello, comprender los modos en los cuales el género construye estas diferencias culturales será un aspecto relevante para ensanchar los confines metodológicos de la antropología.

CREDITOS FOTOGRÁFICOS

Mapas

Pág. 46 y 52: Adaptaciones de estilo y cromáticas a partir del trabajo de Maira Montoya.

Fotografías

Pág. 49: Tomada por Selene Paz Vega.

Pág. 55: Arriba izquierda y derecha tomadas por Antonieta González Amaro. Abajo izquierda tomada por Selene Paz Vega. Abajo derecha: Alejandro Vázquez Estrada.

Pág. 57: Tomada por Selene Paz Vega.

Pág. 61: Tomada por Francisco Aarón Zuñiga Acosta.

Pág. 62: Arriba izquierda y derecha tomadas del Expediente Técnico, p.152 y 153.

Abajo izquierda y en medio tomadas del Expediente Técnico, p.152 y 153. Abajo derecha tomada por Kevin Lara Sánchez de la Vega.

Pág. 67: Tomada por Selene Paz Vega.

Pág. 81: Tomada por Nancy Hernández Ramírez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aparicio, M., Montenegro, M. (2008). Los niños y el patrimonio. ¿Una deuda de la educación?. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y ciencias sociales. Universidad de Jujuy*, (34), [pp. 103-119].

Arias, F. (2014). *Poder y patrimonio: tensiones y estrategias en la construcción local e institucional del patrimonio a través de la elaboración del catálogo digital del patrimonio de los queretanos* (Tesis de Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas). Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México.

- Arizpe, L. (2006) Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial. *Cuicuilco*, 13 (38), [13-27].
- Boas, Franz. (1911 y 1964) *The mind of primitive man* (Cuestiones fundamentales de antropología cultural). Ediciones solar. Buenos Aires.
- Bolzan, C., Castellá, J., Costa-dos-Santos, A., Áurea Bomfim, Z., Fedrizzi, B. (2014). Percepción de la naturaleza por niños de contextos urbano y costero: Un análisis de dibujos y palabras clave . *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual* ,4(1), 31-40 .
- Bonfil, B. (2004) Pensar nuestra cultura. En *Diálogos en la acción. Primera etapa* (pp. 117-134), México: CONACULTA.
- Borghi, B. (2010). El patrimonio de la historia y su uso didáctico. *Investigación en la escuela*, (70), [pp.89-100].
- Cottom, B. (2004). Diversidad y enfoques del patrimonio cultural. En *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 8. Cartografía de Recursos Culturales de México* (pp. 85-97), México: CONACULTA.
- Fernández-Río, F. & Vázquez, L. (2016). Dibujos argumentados: una herramienta de investigación en niños de corta edad. *Revista de Investigación en Educación*, 14(1), 106-119.
- Gaitán, L. (2006). La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta. *Política y sociedad*, 43(1), 9-26.
- García Canclini, N. (1999). *Los usos sociales del patrimonio cultural*. En Aguilar, E. (coord.) *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp.16-33), España: Junta de Andalucía.
- García Palacios, M. y Hecht, A. (2009). Los niños como interlocutores en la investigación antropológica. Consideraciones a partir de un taller de memorias con niños y niñas indígenas. *Tellus*, 9(17), 163 – 186.
- Glockner, V. (2007). Infancia y representación. Hacia una participación activa de los niños en las investigaciones sociales. *Tramas*, (28), 67 - 83.

- Grover, S. (2004). Why they won't listen to us? On giving power and voice to children participating in social research. *Childhood*, 11(1), 81-93.
- Golomb, C. (2004). Color, affect and expression. En Golomb, C. *The child's creation of a pictorial world* (pp.133-168), Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc. Publishers.
- El Colegio de la Frontera del Norte - El Colef (8 de junio 2017). *Patrimonio cultural, Bofy Cottom. Conversatorio* [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=r_boM90gBz8
- Enriz, N. et al. (2009). *La investigación etnográfica sobre y con niños y niñas. Una Mirada desde la antropología*. Trabajo presentado en XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Expediente Técnico. Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán. La Peña de Bernal guardián del territorio Sagrado (2010). Querétaro, México: Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro.
- Florescano, E. (2005). El patrimonio nacional: valores, usos, estudios y difusión. En *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 3. Pensamiento acerca del Patrimonio Cultural. Antología de textos* (33-44), México: CONACULTA.
- Frías, X. (Mayo, 2018). *La microficción, un género para todos y para todas partes*. Trabajo presentado en la Universidad Autónoma de Querétaro en Facultad de Filosofía, Querétaro, México.
- Machuca, J.A. (2013). Chapter 5. Challenges for Anthropological Research in Intangible Cultural Heritage. En Arizpe, L. & Amescua, c.(eds.) *Anthropological Perspectives on Intangible Cultural Heritage* (pp.57-69), Springer.
- Mead, Margaret. (1928 y 1972). *Coming of age in Samoa*. (Adolescencia, sexo y cultura en Samoa). Editorial Juncar Universidad. España.
- Millstein, D. (2006). Y los niños, ¿Por qué no?. Algunas Reflexiones sobre un trabajo de campo con niños. *Avá*, (9), 49-59.

- Morales, G. (2014). Representaciones de africanos y afrodescendientes en la sociedad argentina. Análisis de dibujos de agentes policiales de la provincia de Buenos Aires. *Revista Chilena de Antropología Visual*, (24), 46-78.
- Morgan, Lewis 1877 *The Ancient society*. Henry Holt and Company. New York.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (16 de noviembre de 1972). Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural 1972. Recuperado de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (17 de octubre de 2003) Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Recuperado de <https://ich.unesco.org/doc/src/01852-ES.pdf>
- Pachón, X. (2009). ¿Dónde están los niños? Rastreado la mirada antropológica sobre la infancia. *Maguaré*, (23), 433 - 469
- Pérez, M. (2017) ¿Tú, él, ellos o yo patrimonializamos? Conflictos en torno a los procesos de reconocimientos del patrimonio inmaterial. En Lara, L. (Coord.), *Intersecciones. Comunidades en movimiento. Aproximaciones a la expresión inmaterial del patrimonio cultural* (pp.161-190), México: Secretaría de Cultura-DGVC, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de San Luis Potosí.
- Podestá, R. (2007). Nuevos retos y roles intelectuales en metodologías participativas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(34), 987-1014.
- Quecha, C. (2014). La etnografía con niños. En Oehmichen, C. (ed.), *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales* (pp. 215-240). México, D.F.: Universidad Autónoma de México.
- Quintanar, C. (Ed.). (2013). *Chiquihuite de historias, cuentos y tradiciones*. Querétaro, México: Coordinación y Apoyo de las Fiestas Patronales del Instituto Queretano de la Cultura.

- Ra feni ma t'ohoju "Ra he'mi nt'ot'i ya beni dega ya nxutsi yá Igera" – La memoria de nuestros cerros "Recopilación de relatos por las niñas de Higueras". (2015). Querétaro, México: Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro.
- Razy, É. (2014). Introduction – Éthique et enfants. Des habits neufs pour de vieilles questions anthropologiques?. *Anthropochildren*, (4), 1-34.
- Restrepo, E. (2018). Etnografía. Alcances, técnicas y éticas. Perú: Fondo Editorial Facultad de Ciencias Sociales
- Reyes, M. (2012). *Construcción de la niñez y las identidades infantiles en un contexto de rupturas. Dos colectivos infantiles con ascendiente maya en el Municipio de Mérida*. (Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas). Universidad Autónoma Metropolitana. CDMX, México.
- Reyes, M. (2014). Imágenes acerca del niño en dos colectivos infantiles con ascendiente maya. *Alteridades*, 24 (47), [pp. 31-42].
- Vázquez, A. (2011). *Intención y sospecha. Discursos, acciones y política de intervención entre los pueblos indígenas de Querétaro, México*. (Tesis de doctorado en Desigualdades e intervención social, interculturalidad y diversidad). Universidad Pablo de Olavide. Sevilla, España.
- Vázquez, A. (2018) Notas Introductorias. En Vázquez, A. y Terven, A. (Coord.), *Etnografías. Tácticas y estrategias para el registro y análisis de la diversidad cultural*. (pp. 7-15), México: UAQ.
- Villaseñor, I. & Zolla, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o patrimonialización de la cultura. *Cultura y representaciones sociales*, 6 (12), 75-101.

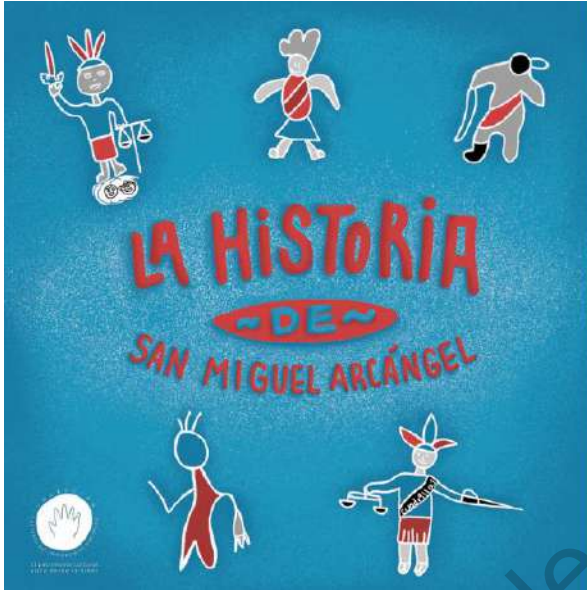
Terven, A. (2012) Mirar cómo. En Vázquez, A. y Terven, A. (Coord.), *Tácticas y estrategias para mirar sociedades complejas. Apoyo didáctico para la investigación sociocultural* (pp. 85-111), México: UAQ.

Tylor, Edward Burnett. 1871 Primitive culture. Researches into the development of mythology, Philosophy, religion, art and custom. John Murray Editor, Londres.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

ANEXO

CUENTO 1: “La historia de San Miguel Arcángel”



los serían incluidos en diferentes formatos, en ocasiones a través de sus palabras, en otras con fragmentos de sus composiciones, y otras tantas como inspiración para hacer una interpretación creativa de su enorme riqueza de conocimientos ligados con el patrimonio. En varios momentos su voz y la mía conversan y crean, en veces evocando mi amor por los amigos de cuatro patas, y otras mostrando la profunda comprensión de la niñez sobre la vida rural comunitaria.

El resultado es esta colección que con mucho ánimo y cariño desahogó para ellas y ellos, intentando siempre ser respetuosa a sus saberes y valorativa con sus colaboraciones. Cada uno de los cinco cuentos confluye al final una hoja donde agradece a los participantes y se dan los créditos a los colaboradores tanto de dibujos como historias. La selección del material, base de selección de paletas de color, digitalización por medio de capas y pinceladas especiales, el diseño, la composición, maquetación y elaboración del texto de este proyecto bibliográfico se realizó de manera árdua e ineludible a lo largo del año de 2020 por cuenta propia con la firme convicción de devolver a las niñas y los niños que participaron en este proyecto, un producto donde se registre su compromiso y amor por la cultura.

Quiero agradecer enormemente el apoyo y trabajo de la maestra Inés de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez, por tener siempre disposición para colaborar y llevar a feliz término este proyecto en la escuela primaria Vida Nueva, esperando que este sea un producto que se pueda replicar y difundir en más escuelas del semidesierto queretano sumando esfuerzos desde la niñez para la salvaguarda de patrimonio cultural.

Selene Paz Vega

2

INTRODUCCIÓN

La colección *Los 5 del semidesierto queretano. El patrimonio cultural visto desde la niñez*, es una serie de cuentos ilustrados que surgen como uno de los resultados del proyecto *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez*, dentro del cual desarrollé un conjunto de actividades durante el periodo 2018-2020 como parte de mi trabajo de investigación para la obtención del grado de maestra en estudios antropológicos en sociedades contemporáneas, programa de estudios perteneciente a la facultad de filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Una de las principales motivaciones de la investigación fue complementar los trabajos de corte antropológico anteriormente realizados en la región del semidesierto queretano sobre patrimonio, en esta ocasión, los niños y niñas serían quienes expresarían a través de sus palabras y dibujos, los elementos que forman parte de su patrimonio. Dicha región fue incluida en Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO en 2009, reconociendo a la cultura otomí-chichimeca como una de las tantas viejas piezas que enriquecen el pasado, el presente y el futuro de nuestro país. Lo anterior remarca la importancia de salvaguardar el patrimonio de la región, labor que sus portadores, generación tras generación han realizado con el ánimo de persistir en el tiempo y la historia tal como lo hacían sus antepasados. De ahí la importancia de conocer la voz, los pensamientos y conocimientos de los más pequeños, ya que en sus menos reces la gran labor de continuar con su legado.

En la comunidad de San Miguel, Toluimán, encontré en el barrio de Tierra Volteada la escuela Vida Nueva, lugar donde por medio de la directora y la maestra de grado tuve la posibilidad de presentar a los padres de familia el proyecto a fin de obtener su consentimiento para trabajar con sus hijos e hijas dentro de horario escolar distintas actividades vinculadas con el dibujo, la tradición oral y el patrimonio cultural. Fue así que en 2019 comencé el trabajo con los estudiantes de quinto y sexto grado a partir de talleres de composición de imágenes, trabajos realización de relatos colaborativos y actividades investigativas.

El trabajo con las niñas y los niños fue tan enriquecedor para mí, tanto en el ámbito profesional como en el personal, que me llevo a diseñar un producto que fuera especialmente dirigido para ellos, donde su dibujo

1

PRESENTACIÓN

Hay varias formas para hacer un libro dirigido a niños y niñas. Los hay aquellos en donde el escritor e ilustrador son adultos, y piensan en temas e imágenes que puedan ser del agrado de la niñez. También los hay donde los niños escriben y dibujan temas proporcionados por los adultos quienes compilan y exponen los modos de representación de niños y niñas. Estos dos caminos son los usuales en la bibliografía de libros para un público de 0 a 12 años.

Una tercera forma, la que se realiza a menor escala, es donde los adultos establecen procesos colaborativos donde dialogan con los niños, se involucran, juegan y generan espacios participativos donde ambas voces, (adultos y niños) son caminos inseparables e indispensables para llegar a un lugar común. Este libro es uno de esos. Aquí los dibujos de los niños viajan e modo de lluvia y viento, a veces con intervenciones directas en la composición gráfica o en el texto, otras a modo de inspiración y fama para lograr una composición que reúne miradas distintas. Es un esfuerzo de diseño lento y laborioso donde no hay oposiciones entre autores e intérpretes sino intercambios de creatividad e inspiración.

A lo largo de los ejercicios gráficos y escritos realizados en diversas etapas del año 2019, con los grados de quinto y sexto de la escuela primaria Vida Nueva, los niños y las niñas participantes en el proyecto *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez* se mostraron entusiastas, curiosos y activos de poder participar en una actividad donde discutían lo asombroso que tiene su andar cotidiano. A lo largo de los meses que duró el proyecto, la voz de la niñez fue escuchada y pudo conversar con la experiencia de la diseñadora Selene Paz Vega con su amplia y laureada trayectoria en el diseño editorial, ahora incorporó herramientas de la antropología y la etnohistoria este material que no solamente incluye elementos gráficos indispensables para la comprensión de los pueblos chichimecos otomí del semidesierto. Sino que en cada uno de los trazo y las letras refleja la calidez y la frescura con la cual las niñas y los niños representan y valoran sus expresiones del patrimonio, mostrándonos la importancia de comprender los modos en los cuales ellos interpretan e intervienen su cultura, puesto que de ellos será el encargo de llevar adelante la tradición y el espíritu de consenso que tanto ha caracterizado a San Miguel, Toluimán, corazón

3

vivo de la cultura del semidesierto queetano que desde 2009 fue declarada por la UNESCO dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Este libro contiene cinco historias que platican con las formas diferenciadas que las niñas y los niños viven y comprenden su cultura. A veces en la piel de una adolescente y otras con la forma de micro ficciones e historias. Son imágenes y palabras que nos relatan desde la voz pequeña en años sabores ancestrales que han transitado a lo largo de la memoria de generaciones. Mirar la realidad desde ojos niños nos enseñan detalles que escapan a los ojos de los jóvenes, adultos y ancianos. En sus palabras e imágenes se encuentra presente la imaginación, la calidez, la felicidad y la alegría que les representa, el ser parte de una familia, un barrio, una comunidad y una región.

Este trabajo está dedicado a ellos y también para los padres de familia que brindaron el apoyo y el consentimiento para que sus hijos e hijas participaran en este proceso el cual no podría haber llegado a término sin el acompañamiento de la maestra Inelda de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez quien siempre cordial y solidaria nos recibió con las puertas abiertas para la realización de estos trabajos que hoy encuentran la luz en este material el cual sirve no solamente para el registro de la visión de la niñez frente al patrimonio, sino como un material dialéctico indispensable en las escuelas del semidesierto y del resto del Estado de Querétaro. Este trabajo es un producto del esfuerzo colaborativo entre niños y adultos donde el reto por la salvaguarda del patrimonio, la identidad y la memoria local, se convierte en un andar cálido, respetuoso y disfrutable de la diversidad de las culturas.

Alejandro Vázquez Estrada
San Pablo, Toluacán

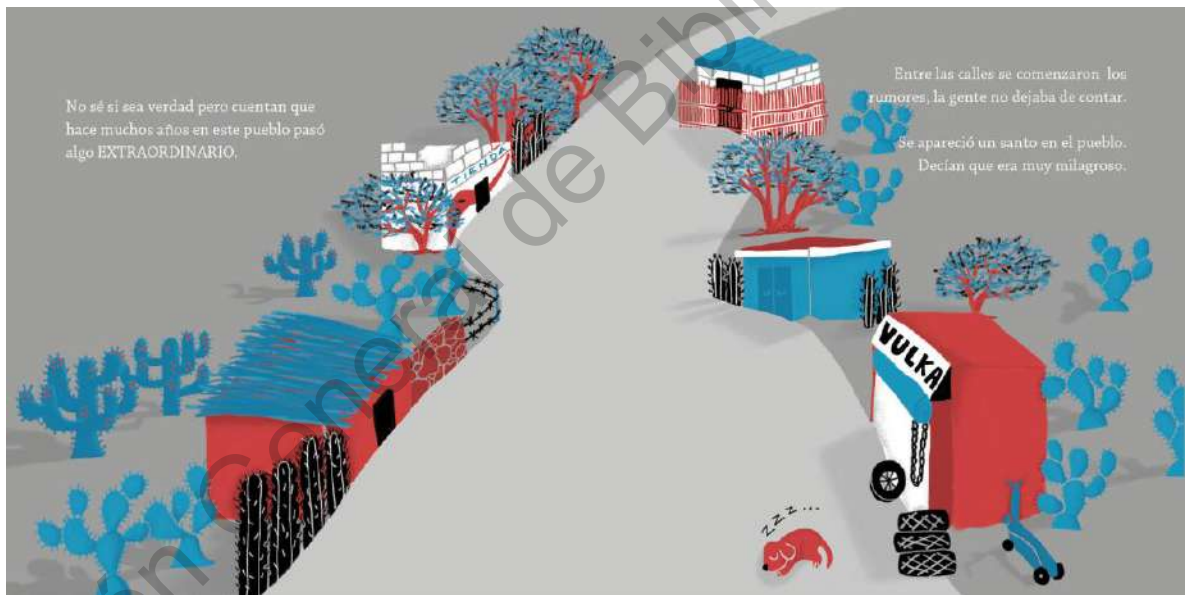
SOBRE EL CUENTO: PALABRAS Y FIGURAS LA HISTORIA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL

Una de las figuras más importantes que conforman la cosmovisión del pueblo etnohistórico del semidesierto queetano es San Miguel Arcángel. La devoción de la gente hacia este santo reside en la comunidad de San Miguel, Toluacán, así como a los integrantes de comunidades vecinas. Desde el mes de junio comienzan las preparativas para festejar a este gran ícono de fe, durante tres meses la gente se reúne en diferentes casas de la comunidad para ensayar danzas, convertir tortas, corrido y lo más importante, continuar con las prácticas ancestrales que proyectan la identidad de su pueblo.

Este cuento está inspirado en la gente de la comunidad de San Miguel, Toluacán que camina unida hasta la iglesia recorriendo las calles, cargando sus cruces y estatuas, recitando sus rezos acompañados de melodías de violín y tambores. Los niños y niñas siempre presentes, observando, aprendiendo y tradiciendo forman una parte clave de esta celebración. Esta Historia es para ellos y desde ellos, con una pizca de mi imaginación que me ayudó a plasmar en palabras y figuras todo lo que ellos me enseñaban al compartir conmigo sus saberes.

4

5





Para tenerlo contento la gente decidió hacerle una gran fiesta. Se organizaron en grupos llamados cuadrillas acompañadas de danzantes.

9



Las casas de la comunidad, se llenaban de enormes cazuelas de deliciosa comida. La mesa grande recibiría a las cuadrillas con mole, arroz y garbanzos y al llegar la noche se velaría con rezos y cantos al santo milagroso.

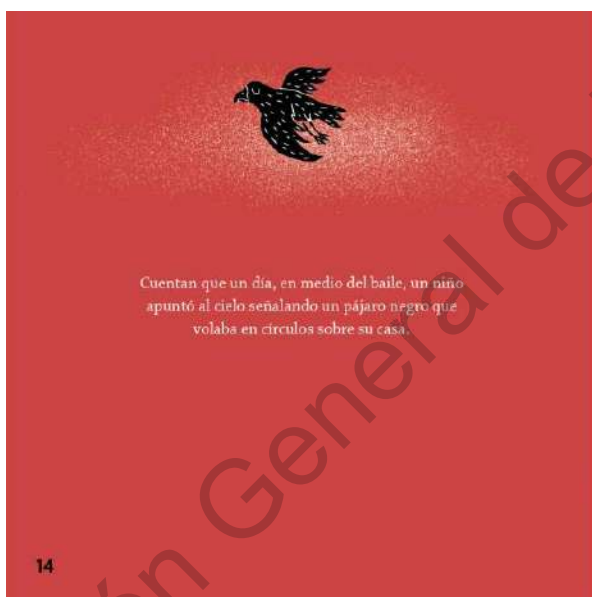
10

11

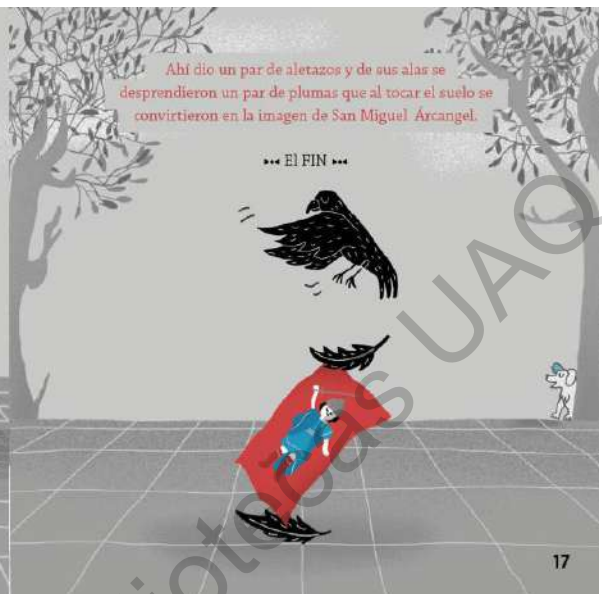


Al siguiente día, justo al despuntar la mañana el chocolate y pan casero llenaría sus panzas dejándolas listas para danzar sin parar.

13



15



AGRADECIMIENTOS

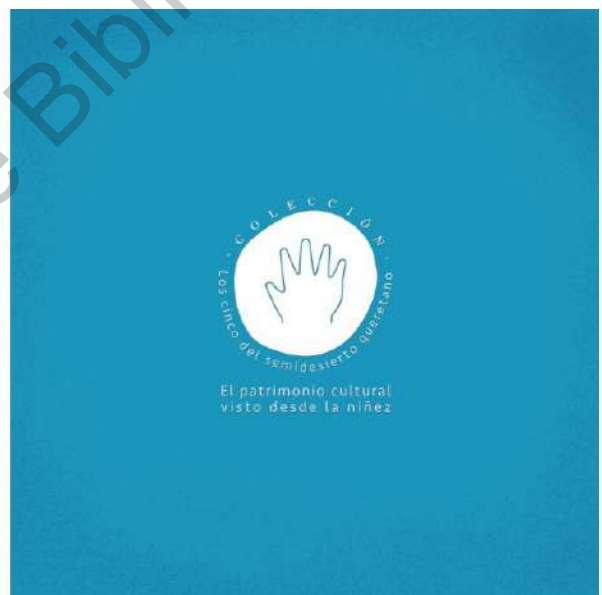
Este cuento fue elaborado gracias a la inscripción sujeta de las historias y dibujos creados por los niños y niñas de 5^a y 6^a año de la escuela Vida Nueva en Tierra Volteada, Toluca, Querétaro, en el taller sobre la fiesta de San Miguel y el taller sobre tradiciones: comida.

Dibujos

- Portada imagen San Miguel (de izquierda a derecha): Juan Miguel de Santiago Sánchez, María Yoselin Álvarez de Santiago, Juan Iván Jiménez Velázquez, Azul Anahí Pérez Dondiego y Fernando Rincón Pérez.
- Página 8 Estatua de San Miguel: Juan Iván Jiménez Velázquez.
- Página 10 Cazuelas (de izquierda a derecha): Juan Pablo Ruiz Vega, Uriel de Santiago López.
- Página 11 Cazuela y pierna pollo: Juan Iván Jiménez Velázquez, José Solórzano de Santiago López.
- Página 12 Cita de chocolate y tazer: Juan Pablo Ruiz Vega, Juan Iván Jiménez Velázquez.
- Página 17 Imagen San Miguel: Diego Granados Medellín.

Cuento inspirado en las historias de:

- Azul Anahí Pérez Dondiego, Diego Granados Medellín, Fernando Rincón Pérez, Guadalupe Pérez Pérez, Juan Miguel de Santiago Sánchez, María Yoselin Álvarez de Santiago, Odalis Janeth Pérez Luna y Renata de Santiago Salinas.



CUENTO 2: “Peregrinación al Zamorano”



los serían incluidos en diferentes formatos, en ocasiones a través de sus palabras, en otras con fragmentos de sus composiciones y otras tantas como inspiración para hacer una interpretación creativa de su enorme riqueza de conocimientos ligados con el patrimonio. En varios momentos su voz y la mía conversan y crean, en veces evidenciando mi amor por los amigos de cuatro patas, y otras mezclando la profunda comprensión de la niñez sobre la vida ritual comunitaria.

El resultado es esta colección que con mucho ánimo y cariño desarrollé para ellas y ellos, intentando siempre ser respetuosa a sus saberes y valorativa con sus colaboraciones. Cada uno de los cinco cuentos confluye al final una hoja donde agradece a los participantes y se dan los créditos a los colaboradores tanto de dibujos como historias. La selección del material, bocetaje, selección de papeles de color, digitalización por medio de capas y pinceles especiales, el diseño, la composición, maquetado y elaboración del texto de este proyecto bibliográfico se realizó de manera ardua e lo largo del año de 2020 por cuenta propia con la firme convicción de devolver a las niñas y los niños que participaron en este proyecto, un producto donde se registre su compromiso y amor por la cultura.

Quiero agradecer enormemente el apoyo y trabajo de la maestra Inés de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez, por tener siempre disposición para colaborar y llevar a feliz término este proyecto en la escuela primaria Vida Nueva, esperando que este sea un producto que se pueda replicar y difundir en más escuelas del semidesierto queretano sumando esfuerzos desde la niñez para la salvaguarda de patrimonio cultural.

Selene Paz Vega

2

INTRODUCCIÓN

La colección *Los 5 del semidesierto queretano. El patrimonio cultural vivo desde la niñez*, es una serie de cuentos ilustrados que surgen como uno de los resultados del proyecto *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez*, dentro del cual desarrollé un conjunto de actividades durante el periodo 2018-2020 como parte de mi trabajo de investigación para la obtención del grado de maestra en estudios antropológicos en sociedades contemporáneas, programa de estudios perteneciente a la facultad de filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Una de las principales motivaciones de la investigación fue complementar los trabajos de corte antropológico anteriormente realizados en la región del semidesierto queretano sobre patrimonio, en esta ocasión, los niños y niñas serían quienes expresarían a través de sus palabras y dibujos, los elementos que forman parte de su patrimonio. Dicha región fue incluida en Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO en 2009, reconociendo a la cultura otomí-chichimeca como una de las tantas valiosas piezas que enriquecen el pasado, el presente y el futuro de nuestro país. Lo anterior remarca la importancia de salvaguardar el patrimonio de la región, labor que sus portadores generación tras generación han realizado con el ánimo de persistir en el tiempo y la historia tal como lo hacían sus antepasados. De ahí la importancia de conocer la voz, los pensamientos y conocimientos de los más pequeños, ya que en sus manos reside la gran labor de continuar con su legado.

En la comunidad de San Miguel, Tolimán, asentada en el barrio de Tierra Volteada la escuela Vida Nueva, lugar donde por medio de la directora y la maestra de grado tuve la posibilidad de presentar a los padres de familia el proyecto a fin de obtener su consentimiento para trabajar con sus hijos e hijas dentro de horario escolar distintas actividades vinculadas con el dibujo, la tradición oral y el patrimonio cultural. Fue así que en 2019 comencé el trabajo con los estudiantes de quinto y sexto grado a partir de talleres de composición de imágenes, trabajos realizados de relatos colaborativos y actividades investigativas.

El trabajo con las niñas y los niños fue tan enriquecedor para mí, tanto en el ámbito profesional como en el personal, que me llevó a crear un producto que fuera especialmente dirigido para ellos, donde sus dibujo

1

PRESENTACIÓN

Hay varias formas para hacer un libro dirigido a niños y niñas. Los hay aquellos en donde el escritor e ilustrador son adultos y piensan en temas e imágenes que puedan ser del agrado de la niñez. También los hay donde los niños escriben y dibujan temas proporcionados por los adultos quienes compilan y exponen los modos de representación de niños y niñas. Estos dos caminos son los usuales en la bibliografía de libros para un público de 0 a 12 años.

Una tercera forma, la que se realiza en menor escala, es donde los adultos establecen procesos colaborativos donde dialogan con los niños, se involucran, juegan y generan espacios participativos donde ambas voces, (adultos y niños) son caminos inseparables e indispensables para llegar a un lugar común. Este libro es uno de esos. Aquí los dibujos de los niños viajan a modo de lluvia y viento, a veces con intervenciones directas en la composición gráfica o en el texto, otras a modo de inspiración y fama para lograr una composición que reúne miradas distintas. Es un esfuerzo de diálogo lento y laborioso donde no hay oposiciones entre autores e intérpretes sino intercambios de creatividad e inspiración.

A lo largo de los ejercicios gráficos y escritos realizados en diversas etapas del año 2019, con los grados de quinto y sexto de la escuela primaria Vida Nueva, los niños y las niñas participantes en el proyecto: *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez* se mostraron entusiasmados, curiosos y activos de poder participar en una actividad donde descubrieron lo asombroso que tiene su andar cotidiano. A lo largo de los meses que duró el proyecto, la voz de la niñez fue escuchada y pudo conversar con la experiencia de la diseñadora Selene Paz que con su amplia y laureada trayectoria en el diseño editorial ahora incorporó herramientas de la antropología y la etnohistoria este material que no solamente registre elementos gráficos indispensables para la comprensión de los pueblos chichimeca otomí del semidesierto. Sino que en cada uno de los trazos y las letras refleje la calidez y la frescura con la cual las niñas y los niños representan y valoran sus expresiones del patrimonio, mostrándonos la importancia de comprender los modos en los cuales ellos interpretan e intervienen su cultura, puesto que de ellos será el encargo de llevar adelante la tradición y el espíritu de comunidad que tanto ha caracterizado a San Miguel, Tolimán, corazón

3

vivo de la cultura del semidesierto queetano que desde 2009 fue declarada por la UNESCO dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Este libro contiene cinco historias que aplican con las formas diferenciadas que las niñas y los niños viven y comprenden su cultura. A veces en la piel de una adolescente y otras con la forma de micro ficciones e historias. Son imágenes y palabras que nos relatan desde la voz pequeña en años sabores inocentes que han transitado a lo largo de la memoria de generaciones. Mirar la realidad desde ojos niños, sus enseñanzas que escapan a los ojos de los jóvenes, adultos y ancianos. En sus palabras e imágenes se encuentra presente la imaginación, la calidez, la felicidad y la alegría que les representa, el ser parte de una familia, un barrio, una comunidad y una región.

Este trabajo está dedicado a ellos y también para los padres de familia que brindaron el apoyo y el consentimiento para que sus hijos e hijas participaran en este proceso el cual no podría haber llegado a término sin el acompañamiento de la maestra Imelda de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez quien siempre cordial y solidaria nos recibió con las puertas abiertas para la realización de estos trabajos que hoy encuentran la luz en este material el cual sirve no solamente para el registro de la visión de la niñez frente al patrimonio, sino como un material dialéctico indispensable en las escuelas del semidesierto y del resto del Estado de Querétaro. Este trabajo es un producto del esfuerzo colaborativo entre niños y adultos donde el reto por la salvaguarda del patrimonio, la identidad y la memoria local, se convierte en un andar cálido, respetuoso y disfrutable de la diversidad de las culturas.

Alejandro Vázquez Estrada
San Pablo, Toluca

4

SOBRE EL CUENTO: PALABRAS Y FIGURAS PEREGRINACIÓN AL ZAMORANO

Las peregrinaciones son expresiones del patrimonio cultural que se extienden más allá de la región del semidesierto queetano convocando a peregrinos de otros municipios y estados. Estas prácticas forman parte esencial del calendario ritual del pueblo otono-chichimeco. En el mes de abril, los pechos de los peregrinos son guiados hacia el Pinal del Zamorano con el motivo de pedir por el buen temporal, rendir tributo a sus ancestros, los abuelitos mecos, y agradecer su protección. Durante el largo camino que deben recorrer, los cantos, la consoción y la unión, invocan la fuerza y resistencia necesaria para llegar a la cima, en donde encontrarán refugio y descanso en la capilla de la Santa Cruz. Ahí pronunciarán sus rezos, entorarán sus canciones, lanzarán sus plegarias y pasarán la noche un vela para realizar este rito sagrado.

Este cuento está inspirado en los relatos de las niñas y los niños sobre este elevación sagrada, la importancia que tiene para ellos y para sus familiares dentro de su vida cotidiana, sus conocimientos sobre el ritual y la biodiversidad de este gran icono del paisaje del semidesierto queetano. Esta historia es para ellos y desde ellos, con una pizca de mi imaginación que me ayudó a plasmar en palabras y figuras todo lo que ellos me enseñaron al compartir conmigo sus saberes.

5

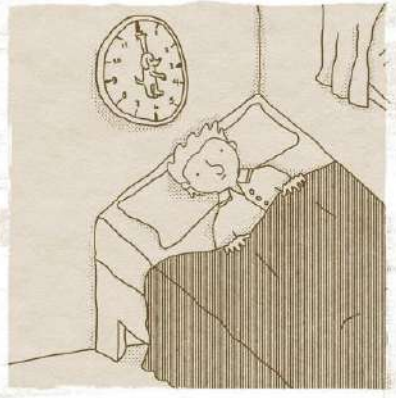


Todos los años, en el mes de abril mi familia se prepara para ir al Pinal del Zamorano. Esta vez soy más grande y me dejarán acompañarlos.

6

7

Ya en la noche, avanzaban las horas y yo seguía sin poder dormir porque estaba muy emocionado.

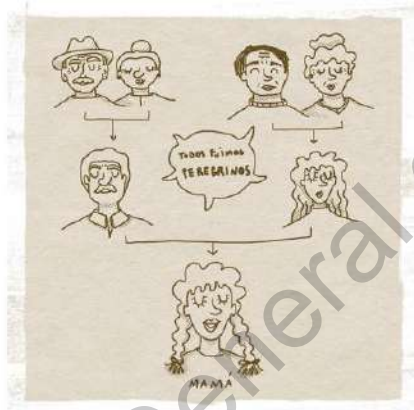


8



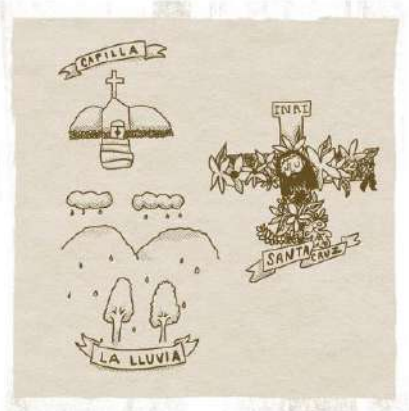
Y cuando por fin me empiezo a quedar dormido, entra mi mamá a despertarme. Adormilado, le digo que mejor quiero quedarme y seguir durmiendo.

9



Entonces, empieza a contarme que ella ha ido desde que se acuerda, también sus papás, sus abuelos y los papás de sus abuelos han subido al Zamorano desde que tenían mi edad.

10



Siguió con la historia: "Van a visitar la capilla, a ver la Santa Cruz o a pedir que llueva". Mis ojos comenzaban a abrirse poco a poco.

11

"El camino es muy largo y cansado pero la comida, los rezos y los rituales animan a los peregrinos a llegar hasta la cima".



12



También me cuenta que el camino es muy bonito que está lleno de pinos, piñones, magueyes, cactus y orquídeas. Hay muchos pájaros, coyotes y víboras.

13



14

Antes de que termine, ya estoy listo con mis cosas para irnos. Ya quiero llegar a la cima y desde ahí ver el pueblo.



15

AGRADECIMIENTOS

Este cuento fue elaborado gracias a la inspiración surgida de las historias y dibujos creados por los niños y niñas de 5º y 6º año de la escuela Vida Nueva en Tierra Votreada, Toluán Querétaro, en el taller sobre fiestas: Peregrinación al Zamorano.

Dibujos

Portada: Imagen del Pinal

María Yoselin Álvarez de Santiago, Dulce María Luna Pérez, Raúl Agustín Jiménez Reséndiz, Alejandra Reséndiz Pérez, Kriena Sánchez Valencia, Héctor Manuel Olvera Camacho.

Página 11 La capilla: fragmento de la composición dibujado por Diego Granados Modelin, Fernando Rincón Pérez, José Salvador de Santiago López, Juan Iván Jiménez Velázquez, Juan Pablo Ruiz Vega, Leonardo Ramsés Velázquez Pérez, Rodrigo Miguel Peñabazca López y Uriel de Santiago López. La lluvia: fragmento de la composición dibujada por Azul Anahí Pérez Dondiego, Cecilia García Villanueva, Donna Julián Jiménez Morales, Fabiola de Santiago Reséndiz, Fernando Sánchez Sónchez, Francisco Sánchez Sónchez, Odalis Janeth Pérez Luna y Sarsi Sánchez de Santiago.

Página 12 Composición dibujada por: Diego Granados Modelin, Fernando Rincón Pérez, José Salvador de Santiago López, Juan Iván Jiménez Velázquez, Juan Pablo Ruiz Vega, Leonardo Ramsés Velázquez Pérez, Rodrigo Miguel Peñabazca López y Uriel de Santiago López.

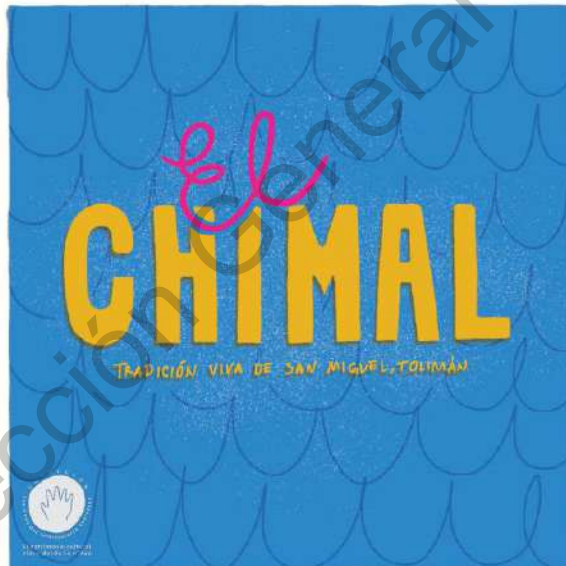
Cuento inspirado en las historias de:

Azul Anahí Pérez Dondiego, Dulce María Luna Pérez, Guadalupe Pérez Pérez, José Salvador de Santiago López, Juan Iván Jiménez Velázquez y Dulce María de Santiago Camacho.

16



CUENTO 3: “Chimal. Tradición viva de San Miguel, Toluán”



INTRODUCCIÓN

La colección *Los 5 del semidesierto queretano. El patrimonio cultural visto desde la niñez*, es una serie de cuentos ilustrados que surgen como uno de los resultados del proyecto “5”, dentro del cual desarrollé un conjunto de actividades durante el periodo 2019-2020 como parte de mi trabajo de investigación para la obtención del grado de maestría en (nombre del programa de maestría), programa de estudios perteneciente a (nombre de la facultad y la universidad).

Una de las principales motivaciones de la investigación fue complementar los trabajos de corte antropológico anteriormente realizados en la región del semidesierto queretano sobre patrimonio, en esta ocasión, los niños y niñas serían quienes presentarían a través de sus palabras y dibujos, los elementos que forman parte de su patrimonio. Dicha región fue incluida en Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO en 2009, reconociendo a la cultura otomí-chichimeca como una de las tantas valiosas piezas que enriquecen el pasado, el presente y el futuro de nuestro país. Lo anterior remarca la importancia de salvaguardar el patrimonio de la región, labor que sus portadores, generación tras generación han realizado con el ánimo de preservar en el tiempo y la historia tal como lo hicieron sus antepasados. De ahí la importancia de conocer la voz, los pensamientos y conocimientos de los más pequeños, ya que en sus manos recae la gran labor de continuar con su legado.

En la comunidad de San Miguel, Toluán, encontré en el barrio de Tierra Votreada la escuela Vida Nueva, lugar donde por medio de la directora y la maestra de grado tuve la posibilidad de presentar a los padres de familia el proyecto a fin de obtener su consentimiento para trabajar con sus hijos e hijas dentro de horario escolar distintas actividades vinculadas con el dibujo, la tradición oral y el patrimonio cultural. Fue así que en 2019 comencé el trabajo con los estudiantes de quinto y sexto grado a partir de talleres de composición de imágenes, trabajos realización de relatos colaborativos y actividades investigativas.

El trabajo con los niños y las niñas fue tan enriquecedor para mí, tanto en el ámbito profesional como en el personal que me llevó a diseñar un producto que fuera específicamente dirigido para ellos, donde sus otta-

3

los serían incluidos en diferentes formatos, en ocasiones a través de sus palabras, en otras con fragmentos de sus composiciones y otras tantas como inspiración para hacer una interpretación creativa de su enorme riqueza de conocimientos ligados con el patrimonio. En varios momentos su voz y lo más conversan y crean, en veces evolucionando mi amor por los amigos de cuatro patas, y otras mostrando la profunda comprensión de la niñez sobre la vida ritual comunitaria.

El resultado es esta colección que con mucho ánimo y cariño desarrollé para ellas y ellos, intentando siempre ser respetuosa a sus saberes y valorativa con sus colaboraciones. Cada uno de los cinco cuentos confluye al final una hoja donde agradezco a los participantes y se dan los créditos a los colaboradores tanto de dibujos como historias. La selección del material, boceteo, selección de paletas de color, digitalización por medio de capas y pinceladas especiales, el diseño, la composición, maquetación y elaboración del texto de este proyecto bibliográfico se realizó de manera ardua en lo largo del año de 2020 por cuenta propia con la firme convicción de devolver a las niñas y los niños que participaron en este proyecto, un producto donde se registre su compromiso y amor por la cultura.

Quiero agradecer enormemente el apoyo y trabajo de la maestra Inelda de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez, por tener siempre disposición para colaborar y llevar a feliz término este proyecto en la escuela primaria Vida Nueva, esperando que este sea un producto que se pueda replicar y difundir en más escuelas del semidesierto queretano sumando esfuerzos desde la niñez para la salvaguarda de patrimonio cultural.

Seleni Paz Vega

4

vivo de la cultura del semidesierto queretano que desde 2009 fue declarada por la UNESCO dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Este libro contiene cinco historias que platican con los formatos diferenciados que las niñas y los niños viven y comprenden su cultura. A veces en la piel de una avizoranza y otras con la forma de micro ficciones e historias. Son imágenes y palabras que nos relatan desde la voz pequeña en años saberes ancestrales que han transitado a lo largo de la memoria de generaciones. Mirar la realidad desde ojos niños nos enseñan detalles que escapan a los ojos de los jóvenes, adultos y ancianos. En sus palabras e imágenes se encuentra presente la imaginación, la calidez, la felicidad y la alegría que les representa, el ser parte de una familia, un barrio, una comunidad y una región.

Este trabajo este dedicado a ellos y también para los padres de familia que brindaron el apoyo y el consentimiento para que sus hijos e hijas participaran en este proceso el cual no podría haber llegado a término sin el acompañamiento de la maestra Inelda de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez quien siempre cordial y solidaria nos recibió con las puertas abiertas para la realización de estos trabajos que hoy encuentran la luz en este material el cual sirve no solamente para el registro de la visión de la niñez frente al patrimonio, sino como un material didáctico indispensable en las escuelas del semidesierto y del resto del Estado de Querétaro. Este trabajo es un producto del esfuerzo colaborativo entre niños y adultos donde el reto por la salvaguarda del patrimonio, la identidad y la memoria local, se convierte en un andar cálido, respetuoso y disfrutable de la diversidad de las culturas.

Alejandro Vázquez Estrada
San Pablo, Tolimán

6

PRESENTACIÓN

Hay varias formas para hacer un libro dirigido a niños y niñas. Los hay aquellos en donde el escritor e ilustrador son adultos y piensan en letras e imágenes que puedan ser del agrado de la niñez. También los hay donde los niños escriben y dibujan temas proporcionados por los adultos quienes compilan y exponen los modos de representación de niños y niñas. Estos dos caminos son los usuales en la bibliografía de libros para un público de 0 a 12 años.

Una tercera forma, la que se realiza en menor escala, es donde los adultos establecen procesos colaborativos donde dialogan con los niños, se involucran, juegan y generan espacios participativos donde ambas voces, (adultos y niños) son caminos inseparables e indispensables para llegar a un lugar común. Este libro es uno de esos. Aquí los dibujos de los niños viajan de modo de lluvia y viento, a veces con intervenciones directas en la composición gráfica o en el texto, otras a modo de inspiración y fama para lograr una composición que reúne miradas distintas. Es un esfuerzo de diálogo lento y laborioso donde no hay concisiones entre autores e intérpretes sino intercambios de creatividad e inspiración.

A lo largo de los ejercicios gráficos y escritos realizados en diversas etapas del año 2019, con los grados de quinto y sexto de la escuela primaria Vida Nueva, los niños y las niñas participantes en el proyecto: *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez*, se mostraron entusiastas, curiosos y activos de poder participar en una actividad donde descubrir lo asombroso que tiene su andar cotidiano. A lo largo de los meses que duró el proyecto, la voz de la niñez fue escuchada y pudo conversar con la experiencia de la diseñadora Seleni Paz Vega con su amor y larga trayectoria en el diseño editorial ahora incorporó herramientas de la antropología y la etnografía este material que no solamente registre elementos gráficos indispensables para la comprensión de los pueblos chichimecos otomí del semidesierto. Sino que en cada uno de los trazos y las letras refleja la calidez y la frescura con la cual las niñas y los niños representan y valoran sus expresiones del patrimonio mostrándonos la importancia de comprender los modos en los cuales ellos interpretan e intervienen su cultura, puesto que de ellos será el escarbo de llevar adelante la tradición y el espíritu comunitario que tanto ha caracterizado a San Miguel, Tolimán, corazón

5

SOBRE EL CUENTO: PALABRAS Y FIGURAS

EL CHINIL: TRADICIÓN VIVA DEL SEMIDESIERTO QUERETANO

De 23 metros de altura, este elemento del patrimonio del semidesierto queretano, se plantea el frente de la iglesia de San Miguel como un escudo que protege la identidad de la comunidad. El estol o cucharilla ontritejada sobre una estructura de corozo, da vida a esta gran ofrenda elaborada por las manos de mujeres y hombres de la comunidad, para agradecer a San Miguel Arcángel por las lluvias y las buenas cosechas. El 27 de septiembre, la gente de la comunidad y de otros lugares del estado, se reúne frente a la iglesia para dar vida al ritual del levantamiento del chinil. Las niñas y los niños ya han preparado con tres meses de anterioridad, el vestuario, la danza y los versos a recitar para rendir honor al santo y a la gran ofrenda.

Este cuento está inspirado en el ritual del levantamiento del chinil, en el esfuerzo de la comunidad por mantener esta tradición viva al crear un sistema de organización en donde niños, jóvenes, adultos y ancianos del lugar tienen un papel clave en la celebración de este ritual. A través de las siguientes palabras y figuras espero hacer honor a esta gran e importante ritual.

7

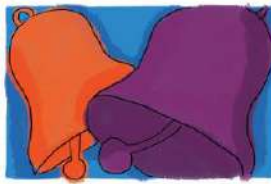
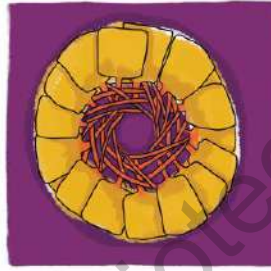


LOS SEÑORES VAN DESDE MUCHO ANTES A RECOGER LAS PLANTAS, TIENEN QUE IR DE BUENAS PORQUE SI VAN DE MALAS LA PLANTA SE SIGTE Y SE ENOJA, Y SI SE ENOJA LOS ESPINA.

POR ESO CUANDO SE ESTÁ TEJIENDO,
SE PONE MÚSICA, TAMBOR Y VABA,
EL CUCHILLO ESTÁ DE BUENAS
CON RESPETO CORTA
CON CARÍO SE ARMA.



Y CUANDO EL CARBIZO ESTA BIEN PUESTO,
SE PONE LA CUCHARILLA PARA DARLE ALMA Y FUERZA
UNA POR UNA TODAS TIENEN SU LUGAR, EN LA OFRENDA
MANOS VAN, MANOS VIENEN,
TEJIENDO UNA POR VABA
HASTA ALCANZAR 23 METROS



SE LE PONE COPAL PARA ALEGRAR SU NARIZ
SE LE DA AGUARDIENTE PARA OPRENDAR SUS PASOS

LLEGAN LAS MUJERES
Y LO VISTEN DE TORTILLAS
DE COLORES, DE FRUTA
Y DEVOCIONES,
ENTONCES SUENAN LAS
CAMARINAS Y SALE TOBA
LA COMUNIDAD PARA CARGARLO

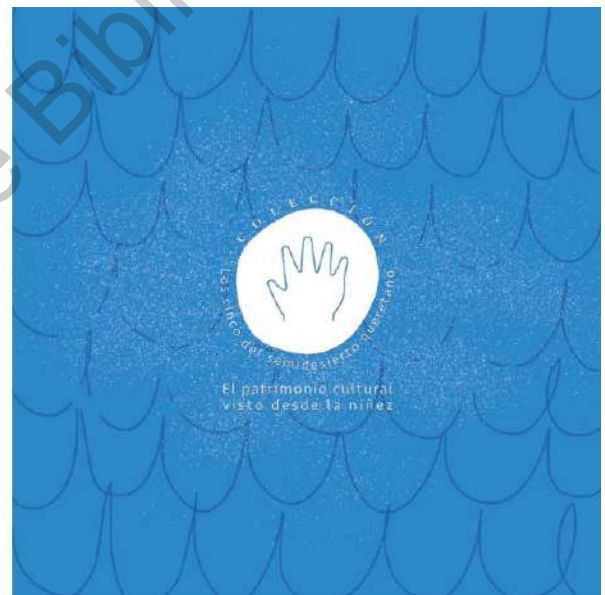


AGRADECIMIENTOS

Este cuento fue elaborado gracias a la inspiración surgida por la tradición del levantamiento del chimal y los dibujos creados por los niños y niñas de 5^a y 6^a años de la escuela Vista Nueva en Tierra Votizada, Toluacán Guerézaro, en el taller sobre capillas.

Dibujos

-Página 16 (de izquierda a derecha):
 Chimal 1: José Salvador de Santiago López.
 Chimal 2: Uriel López de Santiago López.
 Chimal 3: Juan Iván Jiménez Velázquez.
 Chimal 4: Ángel Alexis de Santiago Granados, Francisco Sánchez Sánchez, Héctor Manuel Olvera Camacho, Juan Miguel de Santiago Sánchez y Pablo César de Santiago Granados.
 Chimal 5: Leonardo Ramírez Velázquez Pérez.



CUENTO 4: “La comida de mi pueblo”



los serían incluidos en diferentes formatos, en ocasiones a través de sus palabras, en otras con fragmentos de sus composiciones y otras tantas como inspiración para hacer una interpretación creativa de su enorme riqueza de conocimientos ligados con el patrimonio. En varios momentos su voz y la mía conversan y crean, en veces evidenciando mi amor por los amigos de cuatro patas, y otras mostrando la profunda comprensión de la niñez sobre la vida ritual comunitaria.

El resultado es esta colección que con mucho ánimo y cariño desarrollé para ellas y ellos, intentando siempre ser respetuosa a sus saberes y valorativa con sus colaboraciones. Cada uno de los cinco cuentos confiere al final una hoja donde agradece a los participantes y se dan los créditos a los colaboradores tanto de dibujos como historias. La selección del material, bocetaje, selección de papeles de color, digitalización por medio de capas y pinceles especiales, el diseño, la composición, maquetado y elaboración del texto de este proyecto bibliográfico se realizó de manera ardua a lo largo del año de 2020 por cuenta propia con la firme convicción de devolver a las niñas y los niños que participaron en este proyecto, un producto donde se registre su compromiso y amor por la cultura.

Quiero agradecer enormemente el apoyo y trabajo de la maestra Ingrid de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez, por tener siempre disposición para colaborar y llevar a feliz término este proyecto en la escuela primaria Vida Nueva, esperando que este sea un producto que se pueda replicar y difundir en más escuelas del semidesierto queretano sumando esfuerzos desde la niñez para la salvaguarda de patrimonio cultural.

Selene Paz Vega

INTRODUCCIÓN

La colección *Los 5 del semidesierto queretano. El patrimonio cultural visto desde la niñez*, es una serie de cuentos ilustrados que surgen como uno de los resultados del proyecto *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez*, dentro del cual desarrollé un conjunto de actividades durante el periodo 2018-2020 como parte de mi trabajo de investigación para la obtención del grado de maestra en estudios antropológicos en sociedades contemporáneas, programa de estudios perteneciente a la facultad de filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Una de las principales motivaciones de la investigación fue complementar los trabajos de corte antropológico anteriormente realizados en la región del semidesierto queretano sobre patrimonio, en esta ocasión, los niños y niñas serían quienes expresarían a través de sus palabras y dibujos, los elementos que forman parte de su patrimonio. Dicha región fue incluida en Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO en 2009, reconociendo a la cultura otomí-chichimeca como una de las tantas valiosas piezas que enriquecen el pasado, el presente y el futuro de nuestro país. Lo anterior remarca la importancia de salvaguardar el patrimonio de la región, labor que sus portadores generación tras generación han realizado con el ánimo de persistir en el tiempo y la historia tal como lo hacían sus antepasados. De ahí la importancia de conocer la voz, los pensamientos y conocimientos de los más pequeños, ya que en sus menos recae la gran labor de continuar con su legado.

En la comunidad de San Miguel, Tolimán, asentada en el barrio de Tierra Volteada la escuela Vida Nueva, lugar donde por medio de la directora y la maestra de grado tuve la posibilidad de presentar a los padres de familia el proyecto a fin de obtener su consentimiento para trabajar con sus hijos e hijas dentro de horario escolar distintas actividades vinculadas con el dibujo, la tradición oral y el patrimonio cultural. Fue así que en 2019 comencé el trabajo con los estudiantes de quinto y sexto grado a partir de talleres de composición de imágenes, trabajos realización de relatos colaborativos y actividades investigativas.

El trabajo con las niñas y los niños fue tan enriquecedor para mí, tanto en el ámbito profesional como en el personal, que me llevó a crear un producto que fuera especialmente dirigido para ellos, donde sus dibujo

3

PRESENTACIÓN

Hay varias formas para hacer un libro dirigido a niños y niñas. Los hay aquellos en donde el escritor e ilustrador son adultos y piensan en temas e imágenes que puedan ser del agrado de la niñez. También los hay donde los niños escriben y dibujan temas proporcionados por los adultos quienes compilan y exponen los modos de representación de niños y niñas. Estos dos caminos son los usuales en la bibliografía de libros para un público de 0 a 12 años.

Una tercera forma, la que se realiza en menor escala, es donde los adultos establecen procesos colaborativos donde dialogan con los niños, se involucran, juegan y generan espacios participativos donde ambas voces, (adultos y niños) son caminos inseparables e indispensables para llegar a un lugar común. Este libro es uno de esos. Aquí los dibujos de los niños viajan a modo de lluvia y viento, a veces con intervenciones directas en la composición gráfica o en el texto, otras a modo de inspiración y fama para lograr una composición que reúne miradas distintas. Es un esfuerzo de diálogo lento y laborioso donde no hay oposiciones entre autores e intérpretes sino intercambios de creatividad e inspiración.

A lo largo de los ejercicios gráficos y escritos realizados en diversas etapas del año 2019, con los grados de quinto y sexto de la escuela primaria Vida Nueva, los niños y las niñas participantes en el proyecto: *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez* se mostraron entusiasmados, curiosos y activos de poder participar en una actividad donde descubrían lo asombroso que tiene su andar cotidiano. A lo largo de los meses que duró el proyecto, la voz de la niñez fue escuchada y pudo conversar con la experiencia de la diseñadora Selene Paz quien con su amplia y laureada trayectoria en el diseño editorial ahora incorporó herramientas de la antropología y la etnohistoria este material que no solamente registre elementos gráficos indispensables para la comprensión de los pueblos chichimeca otomí del semidesierto. Sino que en cada uno de los trazos y las letras refleja la calidez y la frescura con la cual las niñas y los niños representan y valoran sus expresiones del patrimonio, mostrándonos la importancia de comprender los modos en los cuales ellos interpretan e intervienen su cultura, puesto que de ellos será el encargo de llevar adelante la tradición y el espíritu de comunidad que tanto ha caracterizado a San Miguel, Tolimán, corazón

5

vivo de la cultura del semidesierto queretano que desde 2009 fue declarada por la UNESCO dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Este libro contiene cinco historias que platican con las formas diferenciadas que las niñas y los niños viven y comprenden su cultura. A veces en la piel de una adulescencia y otras con la forma de micro ficciones e historias. Son imágenes y palabras que nos relatan desde la voz pequeña en años sabores ancestrales que han transitado a lo largo de la memoria de generaciones. Mirar la realidad desde ojos niños nos enseñan detalles que escapan a los ojos de los jóvenes, adultos y ancianos. En sus palabras e imágenes se encuentra presente la imaginación, la calidez, la felicidad y la alegría que les representa, el ser parte de una familia, un barrio, una comunidad y una región.

Este trabajo está dedicado a ellos y también para los padres de familia que brindaron el apoyo y el consentimiento para que sus hijos e hijas participaran en este proceso el cual no podría haber llegado a término sin el acompañamiento de la maestra Inelda de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez quien siempre cordial y solidaria nos recibió con las puertas abiertas para la realización de estos trabajos que hoy encuentran la luz en este material el cual sirve no solamente para el registro de la visión de la niñez frente al patrimonio, sino como un material dialéctico indispensable en las escuelas del semidesierto y del resto del Estado de Querétaro. Este trabajo es un producto del esfuerzo colaborativo entre niños y adultos donde el reto por la salvaguarda del patrimonio, la identidad y la memoria local, se convierte en un andar cálido, respetuoso y disfrutable de la diversidad de las culturas.

Alejandro Vázquez Estrada
San Pablo, Toluca

6

SOBRE EL CUENTO: PALABRAS Y FIGURAS LA COMIDA DE MI PUEBLO

Las cocinas del semidesierto queretano se llenan de aromas ancestrales cuando las familias de la comunidad de San Miguel, Toluca, se reúnen para preparar los alimentos que serán parte de las festividades principales de la comunidad. La vinculación de la comida con la vida ritual del pueblo otomí-chichimeco promueve la organización comunitaria, el dar y recibir, y la gran devoción de la comunidad para continuar con sus tradiciones. Esta labor está a cargo principalmente de las mujeres, quienes preparan las grandes cantidades de comida. Los llenan de aromas deliciosos y colman los platos de ingredientes espedalmente elegidos para la ocasión.

Este cuento está inspirado en las emociones, los detalles, los conocimientos y la percepción que tienen las niñas y los niños sobre este elemento patrimonial. Esta historia es para ellos y desde ellos, con una pizca de mi imaginación que me ayudó a plasmar en palabras y figuras todo lo que ellos me enseñaron a comprender conmigo sus saberes.

7



8

Lo más rico de mi pueblo es la comida. La que hace mi abuela es la mejor. Cuando es época de fiesta, se levanta muy temprano desde muchos días antes para prepararla.

9

MI papá y mis tíos también ayudan y traen muchas cargas de leña y bajan las enormes cazuelas de barro donde se va a cocinar todo.



10

11



Para preparar la comida de la fiesta se necesita mucha gente, por eso llegan las vecinas, las hijas y las comadres, puras mujeres, desde viejitas, bien viejitas hasta niñas de mi edad.

12

13

Es mucho trabajo pero también mucho festejo. me gusta ver a mi mamá y a mis tías platicando y riendo mientras la preparan, y a mi abuela meneando un cucharón gigante por horas. Cuando está lista, mis padrinos y tíos cargan la cazuelota para dar de comer.



14

15

Y así se hace el mole, los nopales, los garbanzos y el arroz. Tu vas por la calle caminando y todo huele tan rico, huele a Toluimán.



16



17

AGRADECIMIENTOS:

Este cuento fue elaborado gracias a la inspiración surgida por las historias y los dibujos creados por los niños y niñas de 5º y 6º año de la escuela Vida Nueva en Tierra Volcada, Toluimán Querétaro, en el taller sobre tradiciones: comida.

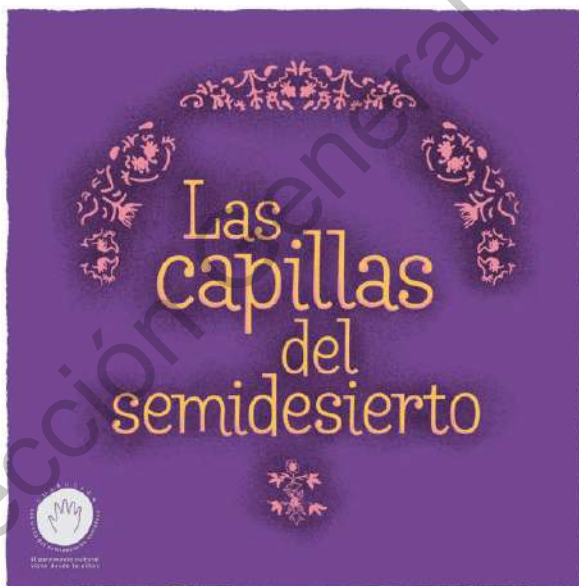
Cuento inspirado en las historias de:

Diego Granados Medellín, Fernando Rincón Pérez, José Salvador de Santiago López, Juan Iván Jiménez Velázquez, Juan Pablo Ruiz Vega, Leonardo Ramírez Velázquez Pérez, Rodrigo Miguel Peñablanca López y Uriel de Santiago López.

18



CUENTO 5: “Las capillas del semidesierto”



INTRODUCCIÓN

La colección *Las 5 del semidesierto queretano: El patrimonio cultural visto desde la niñez*, es una serie de cuentos ilustrados que surgen como uno de los resultados del proyecto *El patrimonio cultural del semidesierto queretano visto desde la niñez*, dentro del cual desarrollé un conjunto de actividades durante el periodo 2018-2020 como parte de mi trabajo de investigación para la obtención del grado de maestría en estudios antropológicos en sociedades contemporáneas, programa de estudios perteneciente a la facultad de filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Una de las principales motivaciones de la investigación fue complementar los trabajos de corte antropológico anteriormente realizados en la región del semidesierto queretano sobre patrimonio, en esta ocasión, los niños y niñas serían quienes presentarían a través de sus palabras y dibujos, los elementos que forman parte de su patrimonio. Dicha región fue incluida en Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO en 2009, reconociendo a la cultura otomí-chichimeca como una de las tantas valiosas piezas que enriquecen el pasado, el presente y el futuro de nuestro país. Lo anterior remarca la importancia de salvaguardar el patrimonio de la región, labor que sus portadores, generación tras generación han realizado con el ánimo de persistir en el tiempo y la historia tal como lo hicieron sus antepasados. De ahí la importancia de conocer la voz, los pensamientos y conocimientos de los más pequeños, ya que en sus manos recae la gran labor de continuar con su legado.

En la comunidad de San Miguel, Toluimán, encontré en el barrio de Tierra Volcada la escuela Vida Nueva, lugar donde por medio de la directora y la maestra de grado tuve la posibilidad de presentar a los padres de familia el proyecto a fin de obtener su consentimiento para trabajar con sus hijos e hijas dentro de horario escolar distintas actividades vinculadas con el dibujo, la tradición oral y el patrimonio cultural. Fue así que en 2019 comencé el trabajo con los estudiantes de quinto y sexto grado a partir de talleres de composición de imágenes, trabajos realización de relatos colaborativos y actividades investigativas.

El trabajo con las niñas y los niños fue tan enriquecedor para mí, tanto en el ámbito profesional como en el personal que me llevó a diseñar un producto que fuera específicamente dirigido para ellos, donde sus otta-

los serían incluidos en diferentes formatos, en ocasiones a través de sus palabras, en otras con fragmentos de sus composiciones y otras tantas como inspiración para hacer una interpretación creativa de su enorme riqueza de conocimientos ligados con el patrimonio. En varios momentos su voz y lo más conversan y crean, en veces evidenciando mi amor por los amigos de cuatro patas, y otras mostrando la profunda comprensión de la niñez sobre la vida ritual comunitaria.

El resultado es esta colección que con mucho ánimo y cariño desarrollé para ellas y ellos, intentando siempre ser respetuosa a sus saberes y valorativa con sus colaboraciones. Cada uno de los cinco cuentos confluye al final una hoja donde agradece a los participantes y se dan los créditos a los colaboradores tanto de dibujos como historias. La selección del material, boceteo, selección de paletas de color, digitalización por medio de capas y pinceladas especiales, el diseño, la composición, maquetación y elaboración del texto de este proyecto bibliográfico se realizó de manera ardua e lo largo del año de 2020 por cuenta propia con la firme convicción de devolver a las niñas y los niños que participaron en este proyecto, un producto donde se registre su compromiso y amor por la cultura.

Quiero agradecer enormemente el apoyo y trabajo de la maestra Inelda de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez, por tener siempre disposición para colaborar y llevar a feliz término este proyecto en la escuela primaria Vida Nueva, esperando que este sea un producto que se pueda replicar y difundir en más escuelas del semidesierto queetano sumando esfuerzos desde la niñez para la salvaguarda de patrimonio cultural.

Seleni Paz Vega

vivo de la cultura del semidesierto queetano que desde 2009 fue declarada por la UNESCO dentro de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Este libro contiene cinco historias que platican con los formatos diferenciados que las niñas y los niños viven y comprenden su cultura. A veces en la piel de una aviznaza y otras con la forma de micro ficciones e historias. Son imágenes y palabras que nos relatan desde la voz pequeña en años saberes ancestrales que han transitado a lo largo de la memoria de generaciones. Mirar la realidad desde ojos niños nos enseñan detalles que escapan a los ojos de los jóvenes, adultos y ancianos. En sus palabras e imágenes se encuentra presente la imaginación, la calidez, la felicidad y la alegría que les representa, el ser parte de una familia, un barrio, una comunidad y una región.

Este trabajo este dedicado a ellos y también para los padres de familia que brindaron el apoyo y el consentimiento para que sus hijos e hijas participaran en este proceso el cual no podría haber llegado a término sin el acompañamiento de la maestra Inelda de Santiago Ramírez y la directora de la escuela Nancy Hernández Ramírez quien siempre cordial y solidaria nos recibió con las puertas abiertas para la realización de estos trabajos que hoy encuentran la luz en este material el cual sirve no solamente para el registro de la visión de la niñez frente al patrimonio, sino como un material didáctico indispensable en las escuelas del semidesierto y del resto del Estado de Querétaro. Este trabajo es un producto del esfuerzo colaborativo entre niños y adultos donde el reto por la salvaguarda del patrimonio, la identidad y la memoria local, se convierte en un andar cálido, respetuoso y disfrutable de la diversidad de las culturas.

Alejandro Vázquez Estrada
San Pablo, Tolimán

PRESENTACIÓN

Hay varias formas para hacer un libro dirigido a niños y niñas. Los hay aquellos en donde el escritor e ilustrador son adultos y piensan en temas e imágenes que puedan ser del agrado de la niñez. También los hay donde los niños escriben y dibujan temas proporcionados por los adultos quienes compilan y exponen los modos de representación de niños y niñas. Estos dos caminos son los usuales en la bibliografía de libros para un público de 0 a 12 años.

Una tercera forma, la que se realiza en menor escala, es donde los adultos establecen procesos colaborativos donde dialogan con los niños, se involucran, juegan y generan espacios participativos donde ambas voces (adultos y niños) son caminos inseparables e indispensables para llegar a un lugar común. Este libro es uno de esos. Aquí los dibujos de los niños viajan a modo de lluvia y viento, a veces con intervenciones directas en la composición gráfica o en el texto, otras a modo de inspiración y fama para lograr una composición que reúne miradas distintas. Es un esfuerzo de diálogo lento y laborioso donde no hay concisiones entre autores e intérpretes sino intercambios de creatividad e inspiración.

A lo largo de los ejercicios gráficos y escritos realizados en diversas etapas del año 2019, con los grados de quinto y sexto de la escuela primaria Vida Nueva, los niños y las niñas participantes en el proyecto: *El patrimonio cultural del semidesierto queetano visto desde la niñez* se mostraron entusiasmados, curiosos y activos de poder participar en una actividad donde descubran lo asombroso que tiene su andar cotidiano. A lo largo de los meses que duró el proyecto, la voz de la niñez fue escuchada y pudo conversar con la experiencia de la diseñadora Seleni Paz que con su amor y cuidadosa trayectoria en el diseño editorial ahora incorporó herramientas de la antropología y la etnografía este material que no solamente registró elementos gráficos indispensables para la comprensión de los pueblos chichimecos otomí del semidesierto. Sino que en cada uno de los trazos y las letras refleja la calidez y la frescura con la cual las niñas y los niños representan y valoran sus expresiones del patrimonio, mostrándonos la importancia de comprender los modos en los cuales ellos interpretan e intervienen su cultura, puesto que de ellos será el escarbo de llevar adelante la tradición y el espíritu comunitario que tanto ha caracterizado a San Miguel, Tolimán, corazón

SOBRE EL CUENTO: PALABRAS Y FIGURAS LAS CABILLAS DEL SEMIDESIERTO

Estas construcciones rituales están esparcidas por el territorio semidesierto queetano como lugares que guardan la historia de la cultura otomí-chichimeca. Construidas con técnicas y materiales locales, han logrado persistir a través del tiempo y los cambios en la región. Las familias que las tienen bajo su cuidado mantienen estos lugares de devoción en donde la familia se reúne para fortalecer los lazos que los une a sus ancestros. Las niñas y los niños reconocen este elemento del patrimonio como una expresión de su identidad y como un lugar de vinculación familiar.

Este cuento está inspirado en estos monumentos a la devoción y la unión familiar, así como en el entendimiento de las niñas y los niños sobre las prácticas que se dan alrededor y dentro de esas paredes. Esta historia es para ellos y desde ellos, con una pizca de mi imaginación que me ayudó a plasmar en palabras y figuras todo lo que ellos me enseñaron al compartir conmigo sus saberes.



¡Hola! Me llamo Miguel y él es mi amigo Nacho. Llevamos mucho tiempo viviendo en este lugar, la gente antigua de estas tierras, conocidos como chichimecas, nos pusieron aquí y nos dieron vida en estas paredes hechas de cal y piedras.



Ahora la gente hace fiestas para sus muertos y santitos. Adornan el altar con flores, veladoras y cruces de difuntos, a las más grandes y viejas las llaman jurmentos o juramentos. Las pequeñas son para las animitas de sus muertos.

Estos lugares son muy especiales y hay muchos repartidos por toda la región, en cada uno se celebran a santos e imágenes diferentes.



Son tradiciones muy bonitas y cuando vemos la capilla llena de gente, recuerdo todos los rituales que se han hecho dentro de estas paredes, año con año, generación tras generación.



AGRADECIMIENTOS:

Este cuento fue elaborado gracias a la inspiración surgida por las historias y los dibujos creados por los niños y niñas de 5^o y 6^o año de la escuela Vida Nueva en Tierra Volteada, Toluca, Querétaro, en el taller sobre capillas y tradiciones familiares; así como de fotografías de las capillas.

Dibujos:

Portada: Detalle de pintura mural del altar de la capilla ubicada dentro de la escuela Vida Nueva en Tierra Volteada, Toluca, Querétaro.

Página 6: Raúl Agustín Jiménez Roséndiz.

Página 7: personajes inspirados en la pintura mural interior de la capilla de la capilla ubicada dentro de la escuela Vida Nueva en Tierra Volteada, Toluca, Querétaro.

Página 8: ilustración basada en la fotografía del altar de la capilla ubicada dentro de la escuela Vida Nueva en Tierra Volteada, Toluca, Querétaro tomada por Ayón Zúñiga Acosta.

Página 10: Dibujos de capillas

Superior izquierda: Sarel Sánchez de Santiago, inferior izquierda: Diego Granados Medallín, superior derecha: Fatima Velázquez Pérez, inferior derecha: Ximena Sánchez Valencia.

Páginas 11-12: Ilustraciones basadas en las fotografías de interior y al exterior de la capilla Dondiego en Toluca, Querétaro tomada por Antonieta González Amaro.

Cuento inspirado en las historias de:

Azul Anahí Pérez Dondiego, Cecilia García Villanueva, Danna Juliany Jiménez Morales, Dulce María Luna Pérez, Evelyn Pérez Pérez, Fabiola de Santiago Roséndiz, Jesús Miguel Villanueva Gallegos, María Yoselin Álvarez de Santiago, Raúl Agustín Jiménez Roséndiz, Renata de Santiago Salinas y Sarel Sánchez de Santiago.

